

boom

HECTOR NICOLAS ZINNI

Febrero 1969 - Año 1 - Nº 6

\$ 100

JUEGO PROHIBIDO EN ROSARIO: el dinero secreto



ROSARIO CENTRAL
verano violento

 el programa cómico
Nº2 de la T.V. !...

La DiVERSiON

JUEVES / 20.30



Otra desopilante creación de ALDO CAMMAROTA, con la actuación de Osvaldo Terranova, Juan Carlos Calabró, Mario Sapag, Noemí Lasserre, Ricardo Castro Ríos, Risita, Nilda Scovone, Marianito Bauzá, Ricardo Lavié y un gran elenco, contando en su parte musical con la actuación de Facundo Cabral y Allon con su "Banda Púrpura".....



Canal 5 el canal de Rosario

CLUB NAUTICO AVELLANEDA

con una cuota de ingreso familiar de \$ 5000 y \$ 150 mensuales
disfrute de las ventajas de NAUTICO AVELLANEDA
basket/tenis/yudo/yachting/natación/patín/esgrima/gimnasia/fútbol
biblioteca/danzas clásicas/bochas/artes escénico/jardín de infantes
500 mts. de playa. 16.000 socios e importantes proyectos en vías de
ejecución (natatorio, gimnasio cubierto, espigón de pesca, etc.
Lo esperamos

CLUB NAUTICO AVELLANEDA
el club del futuro sobre el río Paraná



fontanarosa

BOOM
es la primera revista
de su tipo
en el interior del país,
y la de mayor circulación
en Rosario
y su zona.
**PIENSE SU AVISO
EN BOOM**

a través de boom llega a más lectores



Director-Editor
OVIDIO LAGOS RUEDA

Asesor de la Dirección
DR. CARLOS OVIDIO LAGOS

Jefe de Redacción
RODOLFO VINACUA

Redactores:

Andrea D'Angelo, Rafael O. Ielpi, Jorge Laborde, Jaime S. López, Juan Carlos Martini, Evaristo Monti, Graciela Querzola, Rubén Visconti, Néstor Zapata.

Colaboradores:

Héctor Bonaparte, Inés Fornaso de Guzmán Alfaro

Corresponsales:

Lena Burtin, Alberto Cousté (C.Federal)
Aldo Grinberg (Nueva York)

Diagramación: José Ortuño

Departamento Fotográfico: Carlos Saldi

Departamento de Arte e Ilustración:

Roberto Fontanarrosa (jefe)
Roberto Hallberg
Gregorio Francisco Zeballos

Coordinador: Jorge de la Rúa

Ilustración de tapa: Roberto Fontanarrosa

Administración:

Raúl Vannucci (Administrador), Gloria Mulé (Secretaria).

Relaciones Públicas:

Jacinto E.A. Moresco

Promoción y Publicidad:

Alberto González, Leopoldo R. Laborde

Distribución:

N. Motura (Rosario), Diego Garófalo (interior)

Redacción y Administración:

Santa Fe 768, Rosario, T.E. 42905

Representantes en Buenos Aires:

Empresa Periodística Linari S.A.C.
Esmeralda 358 - 5º Piso T.E. 40-6920/
46-6227

Precio: \$ 100 por ejemplar

Número atrasado: \$ 150

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: en trámite.

Impreso en los talleres gráficos de la Editorial Amalevi, Mendoza 1851, T.E. 47279, Rosario.

SUMARIO

Humor.....	4 y 22
Política.....	6
Economía.....	8
Juego prohibido.....	10
Mar del Plata.....	17
Cartografía.....	20
Túneles de Rosario.....	23
Lady Boom.....	25
Dorival Caymmi.....	41
Vida moderna.....	43
Fútbol.....	46
Carnaval.....	48
Cine.....	52
Libros.....	54
Discos.....	61
Televisión.....	63

HECTOR NICOLAS ZINNI

boom

PUBLICACION MENSUAL ROSARIO - FEBRERO 1969

AÑO 1 - NUMERO 6

CARTA A LOS LECTORES

Implacablemente perseguido, denunciado a través del periodismo y conocido por los más diversos sectores de la experiencia ciudadana, el juego prohibido, en sus numerosas variantes, continúa gozando de una vigencia indiscutible, salpicada de riesgos y de novedosas estratagemas. Una cuidadosa investigación realizada por el equipo de BOOM, la entrevista con los funcionarios policiales encargados de la represión y control del juego en Rosario, e incluso, la opinión de los profesionales de la psicología, permitieron trazar un cuadro esclarecedor de uno de los fenómenos sociales menos conocido en su clandestina intimidad. El informe se encuentra en las páginas 10 a 16.



Después de un año futbolístico que pareció culminar los añejos anhelos de sus parciales, Rosario Central enfrentó en enero una de las mayores crisis de su largo historial. El enfrentamiento adquirió las características de una verdadera subversión institucional, aunque las reservas de adhesión popular del club de la ribera parecen mantenerse incólumes (página 46).

La promulgación por el gobierno de la Revolución Argentina, de la nueva Ley de Bancos, reavivó uno de los temas más espinosos vinculados a los primeros días de la gestión revolucionaria: el de las cooperativas de crédito. El nuevo ordenamiento legal, en el que las cooperativas están incluídas, abre, sin embargo, agudos interrogantes sobre su futura actividad (página 8).

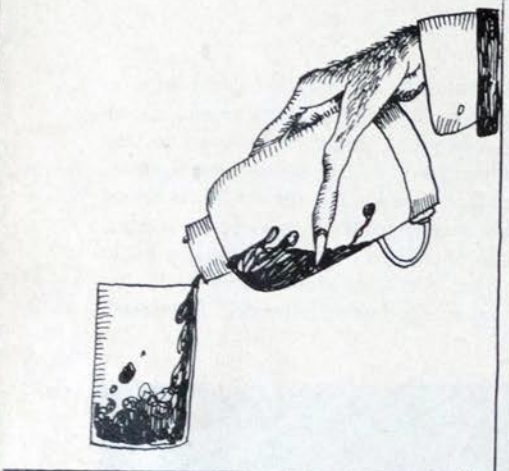
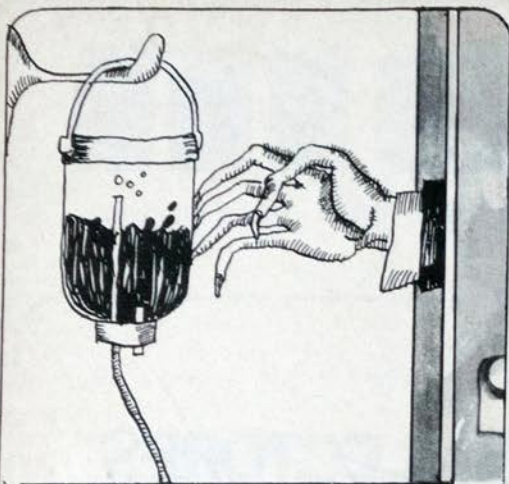
Entre otras notas, además de las habituales secciones fijas el lector encontrará:

- * El delirante suplemento femenino de Lady BOOM.
- * Una revisión de Mar del Plata: Los invasores.
- * Las novedades políticas: Calor y estrategia.

EL DIRECTOR

HUMOR MACABRO

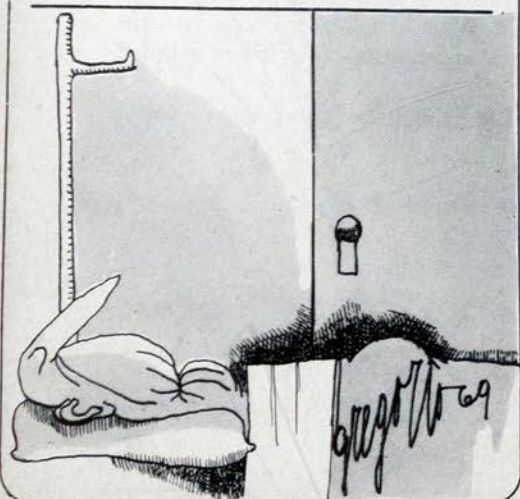
por *gregorio 69*



PARA HOMBRES QUE ESTÁN EN LA GOSA

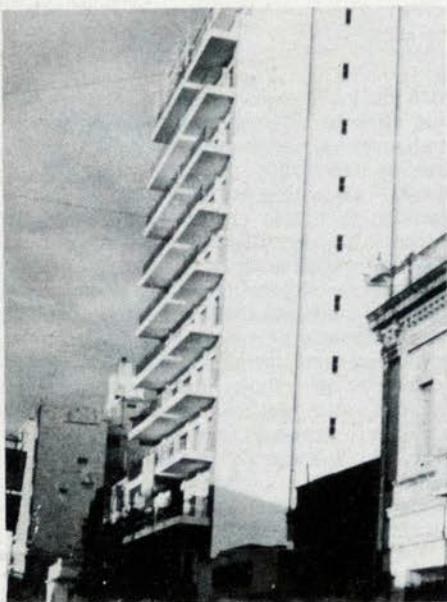


PRIMEROS EN TODO
MODELOS GRAN PARANÁ
VELOCIDAD, POTENCIA
EN 20 - 35 - 45 - 55 - 75 Y 105 HP.
ENTREGA INMEDIATA
A MARINOS AMPLIOS PLANES DE FINANCIACIÓN



CARTAS DE LOS LECTORES

Construcción en altura



La nota sobre edificios en altura, pese a su enfoque superficial, es plausible e interesante, porque intenta abordar, desde uno de sus costados más visibles, el intrincado problema de la vivienda, o más bien dicho del habitat humano, con todo el equipamiento individual y social que el concepto implica.

Sin duda que el tema, sobre todo si lo extendemos al marco nacional y latinoamericano, da para mucho más: la cuestión reconoce causas profundas y se liga a muchos otros campos que apenas alguno de los entrevistados esbozó confusamente.

Si vuestra revista pretende jugar un rol en la vida de Rosario, más allá del comentario elegante o el hecho pintoresco para entretener "snobs", podría encarar una serie de notas que entre otras cosas aborde comprometidamente y con seriedad (no es incompatible con la amenidad) el problema de la vivienda y sus derivaciones, y, desde ya, habrá que dejar de lado las entrevistas con quienes, en vez de analizar problemas, descubrir causas y apuntar soluciones, sólo buscan hacerse propaganda: una opinión, señor Director, no es una lista de precios.

Juan Carlos Sarabayrouse - Rosario

N. de la D.: El artículo cuestionado por el lector Sarabayrouse no pretende ser una nota sobre el problema habitacional de Rosario, sino referirse, simplemente, a la construcción de altura que, obviamente, en el mejor de los casos, sólo puede resolver una pequeña parte del pro-

blema total. BOOM no ha incurrido pues, en extrapolaciones ilegítimas ni ha soslayado el problema, ya que el problema no estaba siendo analizado. Se agradecen las sugerencias.

Beatles

El hecho de que su publicación no esté bien informada no la autoriza a realizar afirmaciones falsas, tales como en el número 5, en su sección de música, en la que se atreve a expresar que los Beatles han tenido un año sin discos; que el título del long play "Sus Majestades Satánicas", define a "The Rolling Stones", y que estos últimos tienen condiciones como para disputar el cetro a sus antecesores.

Con respecto a los discos, durante 1968, The Beatles grabaron tres simples ("Hello-Good Bye", "Lady Madonna", "Hey Jude"); dos dobles ("Magical Mystery Tour") y un LP aún no llegado a la Argentina, que si bien no se constituyeron en grandes éxitos, fueron también grabados por conjuntos, orquestas y demás.

En lo que respecta al LP de los Rolling Stones "Sus Majestades Satánicas" (cuyo verdadero nombre es "A pedido de sus Majestades Satánicas"), fue grabado por invitación de los Beatles, por lo tanto, su nombre no define nada. Y por último, se expresa que los Rolling Stones pueden disputar el cetro a los "alcaídos" Beatles, cosa que las estadísticas (inclusive las de este último año, que es el que interesa al artículo) desmienten categóricamente.

Mario Holand - Rosario

N. de la D.: La frase "en un año sin discos de los máximos representantes de la música beat -Los Beatles, claro-" no debe tomarse al pie de la letra. Es cierto que han efectuado las grabaciones mencionadas por el lector Holand, pero también es cierto que las mismas no agregan nada nuevo a su discografía: son muy inferiores a Sargent Pepper. El disco de Los Rolling, Sus Majestades Satánicas, demuestra que ellos son firmes candidatos a heredar el cetro musical de sus maestros Los Beatles, primacía que nada tiene que ver con las estadísticas, manejadas por empresarios, gerentes de ventas, representantes, promotores; sino con valores de creación estética permanentes. No sería la primera vez, por otra parte, que los discípulos superan a los maestros.

Mirador

Con verdadero interés he leído los números 4 y 5 de esa revista.

Los mismos me depararon una sorpresa y una satisfacción que entiendo que debe ser compartida por todos: la publicación de la sección "Mirador", por la que hemos podido enterarnos de la existencia (¡tan poco promocionada!) de dos escritores de nuestra provincia: Mandón y Gola. Espero que la sección continúe apareciendo y abarque a escritores de otras provincias, desahuciadas generalmente por el otro "boom" (el editorial), centralizado en Buenos Aires. Por lo demás, y salvo los errores propios del despegue, excelente el material.

José Rius - Esperanza

Parafernalia

No he podido entender todavía cómo una revista de la pretendida seriedad de BOOM, que desarrolla temas tan vitales para los rosarinos, como los problemas del puerto o el auge de la edificación de departamentos, se ocupe de banalidades, como las narradas en "Parafernalia". Las rencillas de entrecasa entre las "escritoras" Pozzoly y Donato, el accidente de la señora Marcela Ruiz, que humanamente lamento, no interesan, realmente, a nadie. Salvo que BOOM crea que echando leña en la hoguera del snobismo hace algo en favor de la cultura rosarina.

María Rosa Giné - Rosario

Puerto Gaboto

Muy interesante la nota sobre Puerto Gaboto. No por conocido, el problema historia y características especiales de la olvidada población, pierde actualidad el excelente enfoque de la revista; pero ¿era necesario irse hasta Puerto Gaboto? ¿No cree BOOM que el problema de nuestras villas de emergencia merece similar (o mayor) atención?

María E. Rossi - Rosario

N. de la D.: BOOM prepara desde hace tiempo un informe sobre las villas de emergencia de Rosario.



CALOR Y ESTRATEGIA

En el coqueto edificio del Sindicato de Luz y Fuerza en la Capital Federal, feudo del participacionista Juan J. Taccone, estaban reunidos dirigentes gremiales, políticos y representantes de distintos sectores, frente a la bien regada mesa celebratoria del fin del año 1968 cuando el anfitrión, ante la sorpresa inoculable de algunos comensales (entre otros los alendistas Aldo Ferrer y Horacio Domingorena), levantó su copa y dijo: "Brindo por el éxito del primer dirigente político a quien la Revolución Argentina confiara una gobernación provincial", a la vez que dirigía manifiestamente la vista hacia el enterriano Domingorena, que alcanzara popularidad durante el gobierno de Frondizi por haber sido el redactor definitivo del famoso artículo 28 de la ley universitaria que reglamentaba las universidades privadas. "El primero en enterarse de esa noticia soy yo" —respondió Domingorena— "y le aseguro que no es exacta", acotó. De esa manera se iniciaba una serie de versiones, que poblaron los círculos políticos durante el mes de enero, en el sentido de que Onganía estaría dispuesto a abrir las filas a su gobierno a fin de dar cabida en él a hombres militantes en partidos políticos, caracterizados por un común denominador: pertenecer a la llamada generación intermedia.

La idea no es nueva, y habría alcanzado su estructuración más acabada en el plan político propuesto en la última primavera por el mismísimo Juan Carlos Onganía a un activo periodista metropolitano, vinculado a la dirección de un semanario político de Buenos Aires, de conocida tendencia oficialista, y que durante el gobierno del Dr. José María Guido se desempeñara como interventor en la provincia de Santa Cruz. El plan en cuestión partía de una visible premisa: la Revolución Argentina carece de apoyo popular y debe buscarlo. Para ello debería requerirse la participación activa de diversos dirigentes políticos, que a nivel provincial, habrían demostrado capacidad para el ejercicio de sus funciones, con anterioridad al 28 de junio de 1966. Se eliminaría todo el equipo encabezado por Guillermo Borda y, junto con él, a los veintidós gobernantes provinciales, substituidos por hombres con militancia política que reunieran condiciones mínimas de potabilidad, sin distinción de partidos y limitando la selección a las calidades individuales demostradas por cada uno de ellos. De esa manera, con hombres capaces y de arraigo en sus respectivas provincias, La Revolución Argentina podría aspirar a apoyos sectoriales que sirvieran de base (en la idea del autor del plan) a una futura fuerza política, la que necesariamente tendría que surgir del movimiento inaugurado al derrocar a Arturo Illia. Seguramente, el proyecto habrá pasado a integrar la voluminosa cantidad de iniciativas sepultadas en la residencia de Olivos.

Pero lo cierto es que durante enero, las versiones sobre un apresuramiento en los planes políticos del gobierno circularon con velocidad. Tanto es así que en la edición del martes 14, **La Razón** anticipaba un trascendido sobre un presunto plesbicio al que se convocaría al país, destinado sobre todo a obtener una ratificación popular del manda-

to que, por imperio exclusivo de la fuerza, viene ejerciendo desde hace dos años y medio Juan Carlos Onganía, extendiendo el mismo hasta 1975. Inclusive, se señalaba cuales serían las preguntas que habrían de formularse al electorado. Evidentemente, la idea del plesbicio no aparece desacertada, a pesar de que un primer análisis demuestre que el gobierno lleva todas las de perder. En efecto: está demostrado que la eficacia y veracidad de las respuestas que se brindan en las encuestas, no reflejan siempre con autenticidad el pensamiento de los que responden. El destacado especialista en ciencias políticas Maurice Duverger, en su estudio sobre el mé-

todo de las Ciencias Sociales, demuestra como, durante la presidencia de Roosevelt, se ensayaron en forma privada, mediante agencias de reconocido prestigio y seriedad, encuestas entre los norteamericanos sobre la decisión de entrar en guerra con el nazismo y como el porcentaje de las respuestas variaba substancialmente de acuerdo a la manera en que se efectuaban las preguntas. Por ejemplo: preguntándole a un ciudadano norteamericano si deseaba que el país afrontara la guerra para terminar en el mundo con la locura del aluvión nazi-facista, el nivel de respuestas positivas llegaba a un setenta por ciento; preguntando lo mismo en otros términos: "¿Desea usted que los EE.UU. apoyen a Francia e Inglaterra en la guerra?" el porcentaje de respuestas favorables bajaba a cuarenta y cinco por ciento.

Admitiendo la existencia de esta variación en el comportamiento de los encuestados, debe reconocerse que el gobierno podría intentar una ratificación plesbicitaria, que le otorgase la presunta legitimidad que hoy tiene, si planteara los términos del interrogante popular con habilidad. Además, debe tenerse presente que no sería fácil asegurar la pureza del escrutinio: disueltos los partidos políticos, y por ende los fiscales de los mismos, que son quienes vigilan la existencia del fraude, no se advierte como podría asegurarse la pureza del plesbicio.

La lejanía del "tiempo político"

En la mañana del 23 de enero, frente al busto de la República y en presencia de representantes de 139 empresas, el General Onganía se sintió en la necesidad de desautorizar todas las versiones circulantes en esos días, tanto en lo referente a un apresuramiento del famoso "tiempo político", como a los presuntos acuerdos con el exiliado madrileño (véase BOOM, N° 5). Yo le aseguro, señores —dijo poniendo énfasis— que estamos desgraciadamente muy lejos de ese tiempo político. Con el mismo énfasis desmintió la existencia de "conexiones del gobierno con ciertos sectores de significación política", primero, porque el gobierno tiene una línea de conducta (afirmación principista) y segundo, porque al gobierno no le conviene (afirmación pragmática). De esa manera, el presidente se veía obligado a desmentir el cúmulo de versiones, muchas de ellas originadas en las mismas antecámaras de los despachos oficiales, que insistían en ubicarlo en una actitud reñida con la proclamada. El discurso incursionó después en una serie de confusas y contradictorias especulaciones políticas (El concepto de participación y el concepto de subsidiariedad), sin duda acuñadas por algunos de los ideólogos de su equipo, que habrían de levantar gruesas críticas por el lenguaje y la terminología ambigua utilizados. Pocos días después, en los declamatorios salones del Circulo de Armas, el ingeniero Butti, actual presidente de SEGBA y ex-integrante de la comisión que proyectó la actual ley universitaria, decía a quienes quisieran escucharlo:



Ferrer: Brindis



Borda: "Morituri te salutant"

"El discurso del presidente me ha resultado insólito".

Justo es reconocer que el ambiente para una perorata de definido corte político, fue el menos adecuado: ese día se habían congregado los empresarios que contrajeron el compromiso de no elevar sus precios durante todo el año 1969, absorbiendo el aumento del 8 por ciento, decretado por el gobierno para los salarios. Es claro, se acotó, que el acuerdo suscripto entre las empresas y el gobierno prevé tantas excepciones, que habrá de ser muy fácil burlarlo en los hechos.

De cualquier forma, Adalberto Krieger Vasena hacía un esfuerzo más de su larga serie para demostrarle al país, y especialmente a las Fuerzas Armadas, que su plan económico tiene eficacia. Pocos días antes había dado a publicidad el presupuesto de gastos de la Nación para el año 1969, declarando ampulosamente que se había reducido el déficit general. Olvidaba el Ministro de Economía que en 1968 se dijo también que el déficit no habría de superar los 48.000 millones de pesos, cuando la verdad fue, al terminar el ejercicio financiero, que el desequilibrio presupuestario superaba los 100.000 millones, a pesar de que se dejaron sin efecto innumerables inversiones programadas, que como siempre, son las primeras en quedar en proyecto cuando los recursos no alcanzan.

Aumentos nuevos en viejos odres.

El presupuesto nacional para el año en curso, es prácticamente un calco del aplicado en 1968, con algunas variantes y pequeñas correcciones y naturalmente, con los aumentos habituales que demuestran una vez más que la onda inflacionaria prosigue sin pausas. Tanto es así que durante este año el país tendrá, por primera vez, un presupuesto del orden del billón de pesos (un millón de dólares). Sin embargo no es ese detalle el que concitó la mayor atención, concentrada en el desmesurado aumento sufrido por los gastos de defensa con relación a otros rubros, especialmente educación y sanidad. En el presupuesto de defensa se prevé para este año un aumento del 33,7 por ciento con relación a 1968, mientras que



Bunge: Aumentos

en educación y sanidad el índice de aumento llega sólo al 14 por ciento. Y en este particular, además, lo que se destaca es el aumento de los gastos "corrientes", es decir aquellos que no son inversiones, que en el rubro defensa pasaron de 95.000 millones en 1968 a 125.000 millones en 1969. Resulta reiteradamente paradójico el destino de una nación que estando visiblemente muy lejos de cualquier perspectiva bélica, gasta más dinero en servicios militares que en educación.

Señalamos especialmente este aspecto pues fue notorio que una de las mayores preocupaciones afrontadas por el equipo económico, al elaborar el presupuesto, resultó la de resolver el monto de aumento de las asignaciones castrenses. Cuando los periodistas preguntaron al Secretario de Hacienda, doctor César Bunge, si las fuerzas armadas tendrían aumentos en sus sueldos que superasen el 8 por ciento decretado para el resto del país, respondió: "Si algún sector tiene aumentos mayores, será como resultado de las economías que se hagan en ese sector". Es evidente que, habiéndose aumentado en un



Costa Méndez: Coroneles, for export

30 por ciento los gastos corrientes del sector defensa —el aumento de presupuesto para ese rubro en lo referente a inversiones y con relación a 1968, supera el 52 por ciento— no será tremendamente difícil hacer "economías" y obtener de ese cuadro las lonjas que se reclaman.

Mientras tanto, los dirigentes obreros (que parecen haberse conformado con el aumento del 8 por ciento se preparan para la unificación de la C.G.T., atribuyéndose al gobierno la intención de tenerla organizada para abril próximo como máximo. Para ello, y en el afán de controlar el proceso de reorganización sindical, se designaría un veedor —no sería estrictamente un interventor— con la función de vertebrar una estructura laboral que unifique las diferentes tendencias en las que hasta hoy se ha dividido el movimiento gremial. La mentada unificación parte de una promesa importante; en su discurso de fijación de aumentos salariales, el presidente Onganía reconoció implícitamente que en 1970 volverían a reunirse las comisiones paritarias destinadas a discutir, gremio por gremio, los aumentos de salarios. De esa manera, el precio de la tácita aceptación del aumento del 8 por ciento para 1969 sería la piedra libre, o, por lo menos, la perspectiva de negociación bilateral para 1970.

El tórrido enero terminó, empero, con una versión no confirmada: algunos oficiales jóvenes, del grado de coronel principalmente, caracterizados en los últimos tiempos por su disconformidad con la marcha de la conducción revolucionaria, serían destinados al servicio exterior. Otra vez nuestra Cancillería al servicio de los problemas internos y un nuevo problema para el atildado "Canoro" Costa Méndez, tan asediado por uruguayos, chilenos y brasileños.

Pero no hay mal que por bien no venga: 12. Subsecretaría de Comercio Exterior experimentará gran alivio en el Palacio San Martín: este año desgraciadamente no tendrá que correr por todo el mundo buscando compradores para nuestros productos agrarios. La cosecha triguera ha rendido sólo 5.900.000 toneladas, lo que significa que entre consumo interno y semilla, y agregando algún excedente de la cosecha anterior, sólo nos queda un margen exportable de alrededor de 2.000.000 toneladas; del maíz, mejor no hablar. Mientras tanto ¿con qué divisas financiaremos nuestro desarrollo? ♦



Onganía: Plebiscitos o no

COOPERATIVAS DE CREDITO:

estamos en la ley, luego, existimos

A mediados del mes de enero, los medios económico-financieros pudieron conocer, finalmente, la nueva Ley de Bancos, destinada a regir el funcionamiento de las entidades financieras existentes en el país, la que fuera elaborada por funcionarios del Banco Central, con el aporte de la opinión de varios centenares de organismos interesados por dicha legislación. A pesar de ello y según lo manifestara el propio Presidente del Banco Central, doctor Real, el texto definitivo se redactó en la Casa Rosada, a tal punto que, en el momento de su promulgación, el citado funcionario debió apelar a la lectura para evitar contradicciones con algunos aspectos modificados por la intervención final de la Casa de Gobierno.

Demorando más de dos años la promulgación de la ley, el Gobierno de la revolución ha optado, nuevamente, por el camino de la lentitud, que algunos de sus defensores califican como el camino de la prudencia. Pero cualquiera sea el calificativo real, la demora es altamente significativa: el campo de actividad de las entidades financieras constituyó una de las primerísimas preocupaciones de las autoridades surgidas en junio de 1966, siendo además uno de los más serios conflictos iniciales del gobierno, anterior aún al originado por las Universidades.

Como se recordará, a poco de su instalación, el Gobierno procedió a modificar (por vía de la reglamentación del Banco Central) las características operativas de las denominadas cooperativas de crédito, utilizando para ello un proyecto elaborado durante la administración de Illia, cuya sanción fué paralizada por las cooperativas mediante una gran presión de tipo político que los medios del partido oficialista no pudieron resistir, temerosos de la reacción pública y de la incidencia de dicho problema sobre sus posibilidades electorales.

La actitud del Gobierno produjo una reacción en cadena en los medios afectados (cooperativas, comerciantes, pequeños y medianos industriales) así como el

público en general, que había encontrado en las cooperativas el instrumento adecuado para la obtención de créditos que los Bancos no tenían en consideración. "Los bancos dan dinero a quienes lo tienen" pareció, entonces, una afirmación de mucha validez ante la acción cooperativa, que lo otorgaba a quienes lo solicitaban, basándose fundamentalmente en las necesidades y el conocimiento del cliente, con un sistema similar al de la antigua gestión bancaria, bajo el principio de que "vale más el hombre que su patrimonio".

Además, la repulsa a las normas dictadas fue aún mayor porque las cooperativas se habían iniciado en actividades paralelas de gran significación social (pavimentos, iluminación, etc.) sobre todo en poblaciones del interior del país, solucionando a la vez problemas que los poderes públicos habían olvidado desde siempre.

La captación del ahorro localizado, ya fuese en zonas o barrios urbanos o en poblaciones enteras, y su utilización mediante el crédito o la realización directa de obras dentro de la misma zona o pueblo, hizo de las cooperativas un eficiente instrumento para la solución de problemas tanto individuales como colectivos.

La rapidez en los trámites, el conocimiento personal y directo de los miembros directivos, la mayor liberalidad en la aplicación de sanciones por incumplimiento, etc., crearon, finalmente, una imagen de gran atracción hacia las cooperativas, hecho que incidió en el abandono de los bancos por parte de numerosa clientela, que comenzó a poblar, de allí en más, las hasta entonces escasas ventanillas de aquéllas.

Los motivos ocultos

Producida la intervención del poder público, sus consecuencias se hicieron sentir en todo el país, siendo una de las zonas más afectadas la provincia de Santa

Fe y particularmente la ciudad de Rosario donde el desarrollo de las cooperativas había alcanzado un elevado nivel, dándose el caso de poblaciones para las que la cooperativa de crédito constituía el nervio central de las actividades financieras y el foco de proyección de las iniciativas más importantes. En Rosario, las cooperativas proliferaron y el instituto que las nucleaba adquirió el relieve de un pequeño pero no menos poderoso Banco Central.

Los argumentos del Gobierno al decidirse a enfrentar "el problema de las cooperativas" fueron considerados de dos categorías: públicos los unos, reservados los otros. Entre los movimientos explicitados, el primordial fue el de la necesidad de ordenar el mercado financiero, alegándose que, mientras los bancos estaban sometidos a las normas del Banco Central, las cooperativas no obedecían a norma alguna en su política crediticia, pudiendo crear dinero a su antojo y sin ofrecer además, mayores seguridades a los depositantes. Si el país debía entrar en una etapa de normalización económica y de política anti-inflacionaria básicamente monetarista, era lógico que se limitara la creciente capacidad operativa de las cooperativas de crédito.

Entre los motivos reservados, muchos creyeron encontrar las verdaderas razones que movieron al Gobierno a ocuparse casi en los albores de su instauración como tal, del problema de las cooperativas, otorgándole incluso preeminencia sobre otros grandes problemas nacionales, algunos de ellos señalados en las proclamas revolucionarias.

Una de las razones ocultas fue tipificada como netamente política, por el hecho de que el Gobierno consideraba que las cooperativas habían sido fundadas y estaban en manos de elementos de izquierda, algunos afiliados al Partido Comunista o camaradas de ruta, quienes bajo el disfraz de una acción efectiva en general, ponían los fondos cooperativos al servicio de las organizaciones paralelas de izquierda, cumpliendo así una política

de captación ideológica crípticamente realizada.

Otra de las razones ocultas puntualizadas por la fuerte oposición (más materialista, pero no menos importante que la anterior) señalaba la presión de los bancos sobre los funcionarios del Banco Central y las esferas gubernamentales, tendiendo a la eliminación de una competencia tan ruinosa a sus intereses.

El "golpe de gracia" contra las cooperativas de crédito hizo variar rápidamente el panorama. Las posibilidades operativas, que habían ido equiparándose paulatinamente a la de los verdaderos bancos, se redujeron drásticamente, la "corrida" subsiguiente redujo los depósitos y la desconfianza general sobre el destino último de los hasta ese entonces eficientes organismos crediticios, obró en definitiva para sumirlos en una aguda crisis.

El Gobierno trató de paliar los efectos de la medida, que afectaba tantos intereses, mediante la autorización a los bancos de líneas de créditos especiales para pequeños empresarios, profesionales y personas con relación de dependencia, en montos de hasta \$100.000 y \$200.000, rápidamente absorbidos por el público. No fue éste, sin embargo, el reemplazo adecuado, ya que el agotamiento inmediato de dichos créditos y las formas de otorgamiento de los mismos los distanciaba de los liberales y repetitivos créditos cooperativos. Fue solamente una tentativa transitoria destinada a calmar la opinión pública, tentativa reforzada, por otra parte, con una inusual campaña publicitaria iniciada por los bancos.

Como en tantos otros aspectos de la vida en general y de la económica en particular, el viejo refrán "hecha la ley, hecha la trampa" se cumplió también casi textualmente. Muchas cooperativas cerraron sus puertas, otras comenzaron una existencia meramente vegetativa, pero en general y a pesar de las dificultades propias de la nueva situación, otras muchas prosiguen actuando dentro de las restrictivas normas dictadas, mediante un "modus operandi" que les ha permitido sobrevivir, aún cuando el reverso lo constituya la otrora poderosa Federación, actualmente alicaída, y las muchas obras paralizadas que muestran en sus vacías estructuras de hormigón las consecuencias del ordenamiento legal, como el semiconstruido edificio de la Caja de Créditos Arroyito, lindante con la Avenida Alberdi.

El comienzo de los buenos tiempos?

Así se arriba a la situación actual, tras una larga espera cargada de expectativas, entre las que no faltó el optimismo

derivado de una asamblea de cooperativistas que reclamaban el regreso a "los bellos tiempos", y el pesimismo de los sectores afectados al constatar la reiterada firmeza de las autoridades decididas a mantenerse en su posición inicial. Bajo las normas dictadas por el Gobierno, las cooperativas de crédito habían dejado de ser organismos similares a las instituciones bancarias. ¿Volverían a serlo?

La Ley de Bancos de reciente sanción establece con absoluta claridad las funciones y prohibiciones referidas a las cooperativas de crédito, a las que dedica un capítulo especial (artículo 22, incisos a) al e), complementado por el capítulo de "Operaciones prohibidas y limitadas" (artículo 24), algunos de cuyos incisos reducen las posibilidades de operatividad de los entes cooperativos, con características similares a las normas dictadas en 1966.

Las diferencias de orden legal existentes entre las funciones acordadas a los Bancos comerciales (art. 17, incisos a) al m) y las asignadas a las cooperativas de crédito son, por otra parte, totalmente definitivas: los "bancos populares", como alguna vez se dio el llamar a las cooperativas, ya no serán tales, de acuerdo al texto legal que consagra una situación incertidumbre prolongada durante más de dos años.

No obstante, según la opinión de algunos representantes del medio cooperativo, deben anotarse en la ley un conjunto de hechos favorables.

Las cooperativas de crédito se incorporan oficialmente al grupo de entidades "que median habitualmente entre la oferta y la demanda pública de recursos financieros", según el propio texto de la ley,

y encontrarán en consecuencia, en esa consagración y en el capítulo de sus funciones, el amparo legal necesario y suficiente que asegure el funcionamiento futuro, liberadas del discrecionalismo de los muy especiales resortes burocráticos del Banco Central.

No serán ya "los tiempos de antes", según el sueño de algunos, aún a la luz de una adversa realidad, pero pueden ser "los nuevos tiempos", mejores de lo supuesto por otras agorerías, desde el momento que las cooperativas adquieren "viabilidad" según la ley, y no la definitiva muerte civil pronosticada por muchos.

Sólo cabe esperar que la reglamentación de la ley, que el presidente del Banco Central informó será efectuada en forma paulatina y "quizás en años", no modifique los puntos básicos enunciados por ella. Sobre todo, aquellos que permitieron al Dr. Real manifestar que "el funcionamiento de las sociedades cooperativas será mantenido como hasta el presente, pues no se han introducido modificaciones en el sistema que las rige actualmente".

Lo dice la ley, luego existimos. Para muchos será casi la confirmación de una antigua derrota, porque el reconocimiento implica limitación de funciones y prohibiciones concretas. Para otros, en cambio, es el primer paso de un reconocimiento legal necesario para iniciar la lucha por la recuperación de los niveles operativos alcanzados hacia 1966.

Si la reglamentación no lo modifica, todo permite asegurar que el funcionamiento de las cooperativas de crédito, bajo los condicionamientos y características actuales, seguirá sin alteraciones.



Instituto Movilizador: La gloria pasada

boom

Juego prohibido en Rosario: el dinero secreto

La policía rodeó la casa, en Saladillo, y se aprestó a consumir un rito, generalmente infructuoso; en efecto, para los seis agentes de la ley, la tarea ofrecía las mismas dificultades, repetidas hasta el cansancio: allanar la casa de un **capitalista** de juego era sólo comparable a asaltar una fortaleza medieval. Las "guaridas" de los popes del juego clandestino están preparadas contra todo tipo de abordaje, contra imprevistas incursiones policiales: las puertas de acceso ostentan trancas y cerrojos; los patios están totalmente cubiertos por rejas, para impedir un procedimiento rápido.

Por lo tanto, no es de extrañar que, cuando el contingente policial sorteó los riesgos del bloqueo, el capitalista y sus acólitos se hubiesen fugado a través de una puerta de escape sin dejar rastros comprometedores. "Siempre pasa lo mismo —se lamentó el jefe a cargo del procedimiento—: cuando llegamos, desaparecen las planillas de quiniela, los aparatos telefónicos y, para apresarlos, tenemos que partir nuevamente desde cero".

La represión del juego prohibido es, quizá, una de las empresas más difíciles para los integrantes de la sección Leyes Especiales: pocas actividades responden a mecanismos tan depurados, hasta el punto de burlar a la propia policía. Pero eso no es todo, si se tiene en cuenta otro dato no menos apabullante: la quiniela y las carreras de caballos clandestinas, en Rosario, arrojan un movimiento anual de dos mil millones de pesos. Para que esta cifra no decaiga, la provincia de Santa Fe cuenta con 150 capitalistas conocidos, de los cuales 75 actúan en Rosario, 39 en la ciudad de Santa Fe, 12 en el Departamento General López, y el resto repartidos en otros departamentos. Los capitalistas, por otra

parte, están secundados por 800 planilleros identificados: 539 actúan en Rosario, 132 en Santa Fe, 42 en el Departamento Caseros, 27 en el Departamento Castellanos. Los 60 restantes, están estratégicamente ubicados en ciudades menores.



"La policía cree que va a eliminar la quiniela y las carreras clandestinas —ironizó un quinielero de un café de la calle Córdoba—; desde que se implantaron, hace sesenta años, viene diciéndolo mismo. El día que rechacen suculentas coimas, las cosas podrán cambiar". En realidad, desde que germinó la quiniela en Rosario, en 1910 (la importó un célebre aristócrata que, de esta manera, triplicó su fortuna), las tentativas policiales para combatir el juego clandestino se han visto algo frustradas: las influencias y las coimas que se desataron sobre los funcionarios se encargaron de disminuir la represión. La guerra contra la quiniela tuvo su punto de partida en 1949 cuando José María Cámara persiguió a capitalistas y planilleros (en 1958, al ser nombrado Jefe de Investigaciones, la represión disminuyó notablemente); conti-

nuó con Lozón, uno de los responsables de la muerte de Ingallinella, y culminó, en 1966, con el implacable Sacomano: hizo retirar las líneas telefónicas de los capitalistas y de las agencias de lotería que infringían la ley 4444, que reprime los juegos prohibidos. La revancha de los capitalistas, en aquella oportunidad, no se hizo esperar: lograron removerlo de su puesto.

Capitalistas, levantadores y berretines

El hombre deslizó un número al oído de un levantador, de acuerdo a una clave concreta, precisa: "Una gamba al borracho a la cabeza". Para los no iniciados en la quiniela, el sentido de este lenguaje esotérico sería otro: "Cien pesos al número 14, en las dos últimas cifras del premio mayor de la lotería". El levantador, después de anotar el número en la





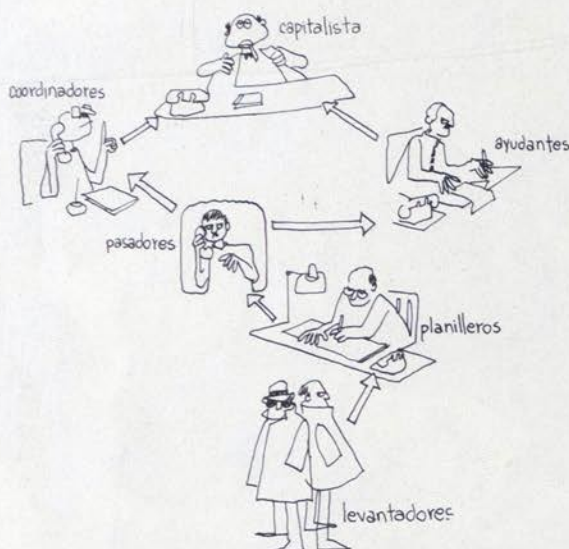
palma de la mano, se dirigió a un teléfono público, y comunicó la cifra al planillero: el mecanismo de la quiniela —un juego que se rige por las loterías del país, e, inclusive, la de Montevideo— se había puesto en marcha, una vez más, tomando todas las precauciones para evitar la irrupción policial.

"Este ha sido el año de la quiniela —asegura Mario Ramón Ayup (34, 1 hijo), Jefe de Leyes Especiales—; encontramos pruebas, en poder de un capitalista, por valor de 40 millones de pesos. A una viuda, la sorprendimos con 2.800 trozos de papel, con jugadas anotadas y tres mil planillas de tamaño grande". A medida que abre carpetas y examina expedientes en su despacho, Ayup inicia, a un redactor de BOOM, en los mecanismos ocultos del juego prohibido. "En la cúspide de la pirámide —explica—, está el capitalista, que tiene, a su vez, planilleros: pueden ser diez, veinte o treinta, según la importancia del mismo. El modo de operar es simple: los levantadores se encargan de acumular las jugadas, luego las pasan a los planilleros, y, por último, se las envían al capitalista, que determina cuáles son los números muy cargados para



Implacable Ayup: "Sólo 40"

boom



proceder a descargarlos en otros capitalistas". Esta operación, sólo comparable a la que practican las compañías de seguros, tiene su denominación especial: **cubierta**. Por lo general, cuando los jugadores se ensañan con ciertos números como, por ejemplo, la "niña bonita" (15), el "fraile" (13) o la "desgracia" (17), el sistema se ocupa de evitar que "salte la banca": el sorteo de Navidad, en 1967, produjo consecuencias catastróficas para la mayoría de los capitalistas.

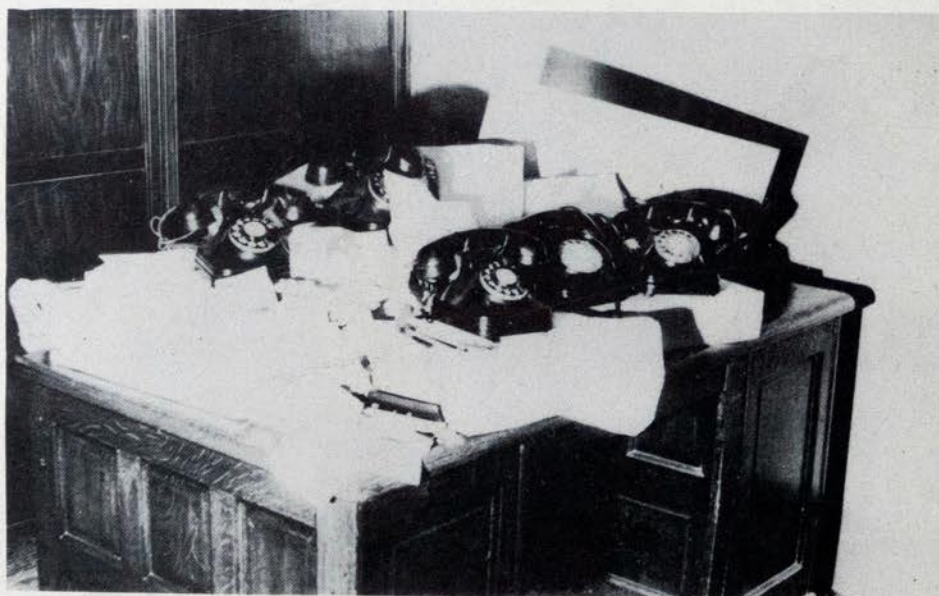
"Los que piensan que es posible erradicar el juego —confiesa Ayup escépticamente—, están equivocados: es imposible. A lo sumo, se puede reducirlo. Antes de la Revolución, existían 300 agencias que levantaban quiniela; en la actualidad sólo existen 40. Lo que dificulta la represión, son las estratagemas que utilizan para burlar a la policía". Y no es de extrañar: los **levantadores** han apelado a toda clase de artimañas, desde escribir los números con tinta o con lápices de fibra, sobre un vidrio, para poder borrarlos con un trapo en caso de peligro, hasta **berretines** (escondites) ubicados en los muebles, en el piso, o en las paredes. Los más temerosos, prefieren memorizar los números, hasta pasárselos al planillero: el

más famoso de los memorizadores rosarinos tiene su reducto en un café al paso de la calle Córdoba y su seudónimo no es nada desdeñable: I.B.M. "Muchos creen que este tipo de gente tiene una memoria prodigiosa —revela Ayup irónicamente—: nada más lejos de la realidad. El mismo hecho de tener una clientela fija ayuda al levantador: generalmente juega a números fijos. Esto lo favorece, y, al mismo tiempo, impresiona bien a los jugadores. Desde luego, se requiere una buena memoria y un excelente entrenamiento".

Los que no confían en estas virtudes para transmitir cifras a los planilleros, utilizan un sistema exclusivo: anotar el número en la palma de la mano, o, para evitar ser tomados de sorpresa, comerse los papeles atiborrados de cifras. De esta manera, se logra un objetivo contundente: que los capitalistas nunca sean apresados y puedan dirigir el movimiento del juego desde verdaderas centrales telefónicas. "Este año —acota Ayup triunfalmente—, se han secuestrado 78 aparatos telefónicos y se pudo comprobar, inclusive, la existencia de pasadores telefónicos, que es bastante difícil. El método de los capitalistas es común: alquilan una casa que tenga teléfono exclusivamente para quiniela, con el aparato, desde luego, a nombre de otra persona". Las **guardias** más ambiciosas, poseen cinco líneas telefónicas, que por lo general, han sido secretamente instaladas, a través de un sistema denominado **matraca**: las conexiones se realizan clandestinamente con alguna central, no registradas en ENTel, y los operarios que preparan las instalaciones llegan a cobrar hasta 140 mil pesos, si las dificultades son riesgosas.

Para atrapar al ladrón

El dueño de casa calentó con un encendedor la copa de cognac (una botella de Napoleón, cosecha 1931), la revolvió suavemente, y, por último se plegó sobre un sofá junto a la chimenea. Para M., un capitalista con 20 años de experiencia, la profesión no le deparó demasiados sobresaltos; por el contrario, pocas veces debió soportar **razzias** policiales, y, a lo sumo, logró interponer un recurso de am-



Centrales telefónicas, a 140 mil pesos por línea



paro, o un "habeas corpus", para ser liberado inmediatamente. Hace diez días, BOOM logró que un redactor mantuviese una entrevista, en su domicilio particular, con la condición que se mantuviese en el más estricto anonimato.

"La policía no puede contra nosotros —sentencia enfáticamente M.— porque la mayoría de sus agentes están corrompidos por nuestro dinero. Además, es muy difícil que logren atraparnos con las manos en la masa. De todos modos, ya nos hemos acostumbrados a algunas tretas, que cada día surten menos efecto. La más común, quizá, es llevar detenidos a los levantadores los días de jugadas fuertes impidiéndoles, de esta manera, levantar apuestas. Por supuesto, nunca están detenidos más de dos días, en averiguación de antecedentes, hasta que el abogado los saca". Los trucos policiales, que, en un principio, amenazaron desbaratar la organización, son taxativamente numerados por M.: avisarle telefónicamente al infractor que su guarida iba a ser allanada fue una treta que hizo caer en la trampa a varios capitalistas; en efecto, al huir con los elementos de trabajo, eran apresados en la vía pública con el material comprometedor. Otro plan policial es remitirle al capitalista, a través de una empresa de transporte, un bulto de tamaño casi igual del de la puerta de la guarida: al recibirlo, el personal policial irrumpe sin darle tiempo a defenderse. La variante romántica, para sorprender a los infractores, es conseguir que un empleado policial enamore a la sirvienta de la casa: en estos casos, es fácil introducirse sin demasiados riesgos. Pero el colmo de la originalidad lo depara un disfraz que ostentó un funcionario policial, para atrapar a un grupo de quinieleros: se disfrazó con un buzo de mecánico, de operario telefónico, y logró penetrar en la guarida.

Curiosamente, pocos capitalistas han sido apresados por la policía durante los procedimientos: por lo general, son detenidos pasadores y planilleros. "Es común ver en los diarios nombres y fotografías de malvivientes —se lamenta un funcionario policial que lucha, desde hace varios años, contra el juego prohibido—; pero en mi carrera profesional nunca he visto, en algún periódico, la fotografía de un capitalista". Los que han transitado por la sección Leyes Especiales, están segu-

ros de un hecho concreto que se repite en la mayoría de los infractores: el capitalista, invariablemente, está vinculado a otras actividades delictuales (como, por ejemplo, contrabando, robo de automóviles), sin exponerse directamente a los riesgos que crean. Paradójicamente, es considerado una "buena persona", capaz de hacer un favor a quien lo necesite (inclusive a algún policía): quizá por eso las autoridades son criticadas cuando proceden en contra de ellos.

"El problema está en algunos funcionarios policiales —confiesa—: aceptan coimas y entorpecen los procedimientos". Las anécdotas engrosan la historia del juego prohibido: algunos empleados de investigaciones de secciones especializadas contra el juego, reciben al allanar domicilios de capitalistas, 5 mil pesos, para que los

rigores sean mitigados. Aún más: la coima no deja de funcionar, a pesar de ser trasladados a la seccional: de esta manera, los teléfonos pueden seguir funcionando en ausencia del capitalista. "Conozco a un Jefe de Investigaciones de Caseros —desliza—, a quien el capitalista le ofrecía pasarle 30 mil pesos mensuales, por debajo de la puerta, para que no lo apretaran tanto. Otro capitalista de Chabás, llegó a endeudar a toda la población: recibía apuestas a crédito haciendo firmar documentos con intereses usurarios. Cuando caímos sobre él, le secuestramos 144 documentos". El policía, que también recibió a un redactor de BOOM siempre que se mantuviese su anonimato, tampoco se libró de las tentaciones; rechazó la oferta de un capitalista, que le ofrecía lujos nada desdeñables: un departamento amueblado

ES LA 2ª GRAN RIFA UNIVERSITARIA

PRECIO DE LA BOLETA 6.600 PESOS PAGADERA EN:
8 CUOTAS DE 700 PESOS Y 1 CUOTA FINAL DE 1000 PESOS
ovece+gevol+ovea

ES LA ANTI MUFA



FV publicidad

BOOM quiso conocer la opinión de un psicólogo, para analizar la conducta del jugador. He aquí el informe del doctor Jorge Gaspari (30 años, casado, tres hijos) director de la Escuela de Psicología Social de Rosario



boom

El juego es una conducta humana de principal importancia en el niño: constituye un método de aprendizaje que ajusta paulatinamente sus fantasías a la realidad. Mediante el análisis de los juegos, es posible inferir el mundo interno del niño y llegar a conocer lo que no puede expresar mediante el lenguaje verbal.

En realidad, todos los hombres juegan: todas sus actividades tienen que ver con el juego en la medida en que también el adulto realiza un permanente ajuste entre realidad y fantasía.

La tarea de creación del adulto se relaciona con el jugar; en última instancia, es una tarea de "re-creación": a partir de su imaginación, se establece un "juego de ideas", un diálogo interior del que emerge la síntesis operativa para resolver el problema planteado.

La persistencia de este tipo de conducta en el adulto puede considerarse, o no, desviada de la norma habitual aceptada por la sociedad según su mayor o menor grado de estereotipia; es decir: adquiere caracteres patológicos cuando el jugar es instrumentado en forma repetitiva para la salida de situaciones angustiosas que permanecen desconocidas por el sujeto. De esta manera, en un momento dado la persona aparece como instrumento del juego, es dominada por él en cuanto adquiere características de algo con vida, animizado por las proyecciones afectivas que ha realizado el jugador: empobreciéndose desde el punto de vista humano, sometiéndose por un proceso de cosificación.

Cuando el jugar se estereotipa, se transforma en una conducta que, no teniendo el sentido hedonístico del placer del juego en sí, adquiere características de mecanismo de defensa, mediante el que se intenta resolver ansiedades moti-

vadas por conflictos no evidenciados. En este caso, se puede hablar del juego como conducta desviada, puesto que no es una norma aceptada socialmente.

El jugar puede ser una conducta que forma parte, con otras, de un conjunto que configura en su totalidad lo que podría llamarse (aunque se entienda que el término no es correcto) "la enfermedad". En estos casos constituye por sí misma el cuadro completo.

En términos muy generales el jugar tiene como infraestructura la fantasía de resolución mágica (infantil) de ansiedades que el individuo no puede canalizar de otra manera pues teme la desintegración de su personalidad. En consecuencia, repite conductas que fueron operativas en su infancia para resolver la situación conflictiva.

Profundizando más en la dinámica de estos fenómenos se puede decir que el jugador, básicamente, es una persona con una incontrolable y gran afección: intenta (sin saberlo, por supuesto) el dominio del azar, o sea: la aprehensión de lo desconocido, de "lo oculto".

Por medios mágicos (y por lo tanto inoperantes) que se visualizan a través de los rituales que practica todo jugador (cábalas, etc.), intenta el dominio total y absoluto (omnipotente) del destino, en última instancia de la muerte, en la medida en que por su afección cualquier frustración es sentida como tal.

Estos individuos tendrían además una considerable dificultad para controlar sus impulsos, como si existiese una falla en la censura interna que regula la conducta humana en un sentido determinado. Cuando, por otro lado, este control se debilita, ya que es transferido a las instituciones (las leyes, el estado, etc.), se aumenta el incentivo del juego. Esta sería una de las razones por la cual el juego prohibido incita mucho más que el que habitualmente se permite.

Desde un punto de vista antropológico, puede observarse que, a través de la historia, los hombres siempre intentaron soluciones con connotaciones mágicas para la angustia que producía lo desconocido lo nuevo, lo imposible de ser explicado en forma racional. Guardando la analogía y la traspolación que esto implica, el problema sería para el individuo enfrentar una vida adulta, una adaptación activa a la realidad.

A partir de una breve explicación que no intenta mostrar totalmente la dinámica profunda del jugador sino evidenciar el mecanismo básico, puede intentarse discriminar entre distintos tipos de jugadores, entre diferentes estructuras de personalidad, aunque no de manera exhaustiva. Existen entonces: los que juegan "contra su voluntad" (a pesar de una gran resistencia del propio yo del

sujeto el impulso a jugar es sentido como algo extraño que se vuelve incoercible adquiriendo la conducta características compulsivas); los que se explican a los demás infinitamente su conducta de manera racional (no alcanzan, sin embargo, a esclarecer el conflicto de honda raíz emocional y, por supuesto, a modificar la conducta); los que juegan "a perder" (el jugar tiene la connotación de una paulatina destrucción de sí mismos, de un suicidio gradual). Por lo general, estas características no se encuentran en sus formas puras: diversos aspectos de cada una de ellas conforman la personalidad de un mismo jugador.

Pero la consideración de su conducta desde un punto de vista individual resulta insuficiente para explicarla. Considerando los factores sociales se pueden realizar dos planteos: uno, a partir de una visión sociológica general; otro, referido a nuestra estructura social específicamente. En una situación de anomia (situación social en la cual los valores éticos, las normas de vida aceptadas culturalmente, se deterioran; pérdida total de las normas que rigen una sociedad, prólogo de una situación de cambio), se acentúan y aumenta la frecuencia de todas las conductas que en el momento anterior fueron socialmente rechazadas (drogas, prostitución, juegos). Este fenómeno se determina por la liberación de los frenos sociales, reguladores de la estabilidad, y como una forma de evadir el sentimiento de desintegración social que la pérdida de los códigos ético-morales condiciona.

Si ante este hecho la sociedad o parte de ella ejerce coercitivamente la represión de estas conductas y no la solución del caos asumiendo el cambio social, se produce una reacción por la que aumenta la frecuencia de la conducta desviada, puesto que la represión tiende a evadir el conflicto existente y no a solucionarlo. De esta forma se establece un círculo vicioso que se cierra con una resistencia al cambio.

En la estructura social de América latina, la ausencia de normas originarias fantasías de rápido ascenso social relacionadas con el juego y como solución a la ansiedad implícita. La explicación racional sería la del ascenso de clase en cuanto es la clase superior la que impone las normas. En la interacción existente entre el individuo y la sociedad como partes de una misma cosa (ya que el individuo se encuentra irremediablemente inmerso en lo social), el jugador adquiere características de emergente de un grupo humano: su conducta estaría denunciando el desarrollo de una situación problemática que es la de todo el grupo. La solución del conflicto, finalmente, sólo es posible si se lo aborda en la totalidad de sus implicancias. ♦

en Rosario, una casa de veraneo en Córdoba, seis botellas de whisky escocés, y un número elevado de mujeres.

Por teléfono y al fiado

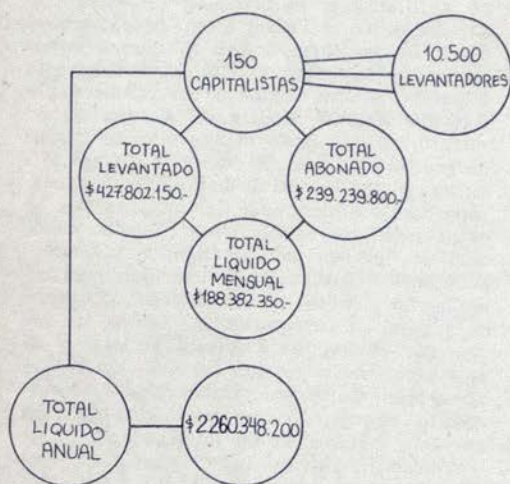
Las carreras de caballos clandestinas responden a las mismas pautas de la quiniela: lo más común es que un mismo capitalista "banque" las apuestas desde su central telefónica, durante los fines de semana. Sin embargo, los **pasadores burreros** deben sortear riesgos en el hipódromo, algo más peligrosos que los pasadores de quiniela: para levantar una apuesta clandestina, cerca de las boleterías, necesitan desplegar una habilidad insospechada, hasta el punto de despistar a los integrantes de Leyes Especiales. "Los capitalistas que operan directamente en el Hipódromo Independencia —confesó a BOOM un incorregible habitué de las carreras hípicas— tienen una red propia de levantadores, llamados **arbolitos**: se ubican estratégicamente cerca de las ventanillas y retienen las jugadas casi cibernéticamente". En realidad, las apuestas

niela como en las carreras de caballos, jamás dejan de pagarse. Los **pasadores burreros** reciben del banquero, el diez por ciento de comisión del monto total de la apuesta; el levantador de quiniela, el veinte por ciento.

Sin embargo, la policía lleva una meticulosa estadística de las cifras aproximadas que se juegan, clandestinamente, en el hipódromo: si aumenta la boleteada oficial, significa que se juega menos, o que no se juega ilegalmente. "Lo triste —señala el implacable Mario Ramón Ayup—, es cuando los jugadores crónicos, que apuestan al fiado, llegan a deber sumas fabulosas: en más de una oportunidad, han tenido que hipotecar sus casas. A pesar de que no firman ningún documento, las deudas de juego, para todos, son sagradas".

Un ferrocarril costoso

El ruido de fichas, a medida que se apilaban sobre el tapete verde de la mesa de juego, anticipaban caras tensas, manos disimuladamente crispadas; y no era para menos: la última "mano" de la noche, daba la posibilidad de desquite a tres jugadores, que hasta el momento, ostentaban un pasivo de 800 mil pesos. Mientras el **sabot** producía cuatro cartas, boca abajo, las apuestas, entre el punto y la banca, sumaban exactamente la suma adeudada; poco después al ganar la banca con siete, el juego se definió irrevocablemente: dos jugadores recuperaron lo perdido; el tercero, sin pausa, firmó un cheque por 400 mil pesos. La escena, que se desarrolló hace veinte días en un pres-



clandestinas logran objetivos indirectos, que benefician no sólo al capitalista que las banca: el jugador que opta por la vía ilegal, se exime de pagar el impuesto que cobra el hipódromo por boleto (si en Buenos Aires el sport es de 6 pesos, en Rosario el Jockey Club solamente reconoce 5 pesos con 60 centavos), y el capitalista le abonará el sport completo, sin descuentos. Pero eso no es todo: los dueños de un caballo favorito, rara vez incursionan por las ventanillas oficiales; en efecto, prefieren apostar cifras elevadas a algún capitalista amigo, para que el sport del caballo no disminuya por una excesiva boleteada. "En el fondo —suspira el habitué, resignado— las apuestas clandestinas tienen una finalidad más directa: se puede jugar al fiado y por teléfono. Eso sí, las deudas conviene pagarlas puntualmente". Los capitalistas también parecen haber adoptado esa norma, desde que se instituyó el juego prohibido: de esa puntualidad depende su "seriedad" dentro de la profesión.

Pero no solamente se abonon las apuestas; el juego prohibido tiene mecanismos precisos para los que integran el sistema: las comisiones, tanto en la qui-

AIRE ACONDICIONADO

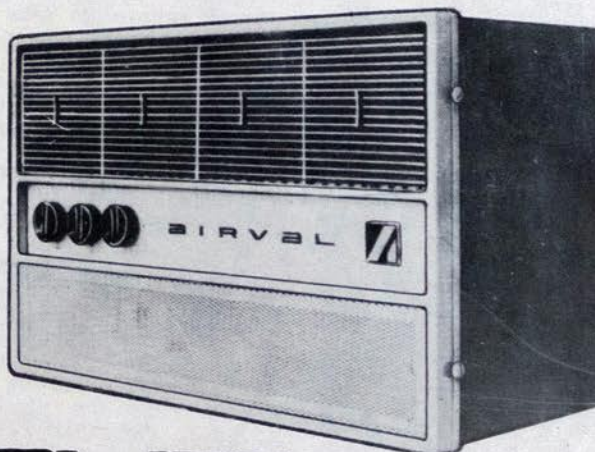
máximo rendimiento (2.950 frigorías/hora) con mínimo consumo: motorcompresor Tecumseh y controles Ranco importados, garantizándolo.

silencio total: turbina de exclusivo diseño y aislamiento integral a base de absorbentes acústicos, asegurándolo.

Y ALGOMAS



atención directa de fábrica, asesoramiento por los técnicos de la única organización especializada en la solución de los problemas de climatización.



AIRVAL SANTA FE 902 Tel. 26741

tigioso club de la ciudad, no hacía sino reproducir una actitud que caracteriza a otra de las variantes del juego prohibido: las partidas de cartas, que, por lo general, se limitan al **chemin de fer** o ferrocarril (una versión del punto y banca), y al ancestral poker. En realidad, no es fácil eliminar una costumbre que germinó en Rosario hacia 1930, cuando las partidas de naipes de don Pedro Mendoza, y luego las de Gastaldi, que se realizaban encima del restaurante El Nacional, congregaban a los fanáticos del juego. Menos legendarias pero más remunerativas para ciertas instituciones, fueron las gloriosas épocas del Jefe de Policía Arriola, en 1948: permitió que los clubes montaran sus propias salas de juego, desde octubre a diciembre. A partir de esa insólita iniciativa, el Círculo Italiano inauguró una mesa de ruleta y otra de monte criollo, con banca; el Centro Catalán y el Centro Italiano se limitaron exclusivamente al monte criollo; por último, el Jockey Club incorporó el sofisticado **chemin de fer**, un pasatiempo favorito para los adictos del Casino de Montecarlo.

Cuando la prohibición se desplomó sobre las mesas de juego, al sancionarse la ley 4444, en 1953, las estratagemas para esquivar las incursiones policiales se hicieron sutiles, elaboradas: paralelamente a las coimas que depositaban sobre algunos escritorios de las seccionales, los popes del juego prohibido sancionaron su propio reglamento de partidas:

- **Partidas pesadas:** se realizan en clubes, con socios de capacidad adquisitiva. En algunas oportunidades, interviene un **pequero** (un profesional que conoce las trampas del juego, desde las cartas marcadas, hasta los dados cargados). Los juegos preferidos, en estos casos, son el pase inglés el poker y el ferrocarril.

- **Partidas organizadas:** las organiza un explotador, que busca los candidatos, durante la semana, para llevarla a cabo un día determinado. Cobra una **chispa**, es decir, un porcentaje sobre cada jugada. Estas partidas están generalmente presididas por un capitalista que, de día, se ocupa de recibir apuestas, y de noche, opta por trasladarse al lugar de la partida (preferentemente en zona rural). El traslado sin excepción, lo realiza en taxi.



- **Partidas arregladas:** poseen la misma estructura que las organizadas; sin embargo, de la **chispa** se extrae un porcentaje mayor para "arreglar" al funcionario policial que garantiza una partida sin sobresaltos.

- **Partidas relámpago:** son organizadas por personas que, reunidas en un café, o en un bar, deciden trasladarse a casa de un amigo, sin la intervención del explotador.

La bolsa o la vida

"El peligro no es únicamente la policía —proclama un veterano de las mesas clandestinas de poker y de pase inglés—; también están los **mexicanos**, mucho más peligrosos que los propios funcionarios policiales: son absolutamente insobornables". Los que se arriesgan a jugar por dinero, en alguna mesa clandestina, se someten, indirectamente, a un peligro de derivaciones insospechadas: que un grupo de asaltantes (**mexicanos**, en la jerga de los jugadores) los desvalije, sin posibilidad de recuperar el dinero y objetos robados. "Siempre hay algún alcahuete que pasa el dato de la partida —explica irritado—; desde luego, los ladrones se encargan de adornarlo bien. El caso más famoso se produjo hace algunos años en Casilda, durante una partida de monte criollo: cuando llegaron los asaltantes, pusieron en fila a los jugadores, sin dejar de apuntarlos con las armas, y pasaron el sombrero para que depositasen los valores. Al llegarle el turno a A.M., se negó a quitarse un anillo de platino, por tenerlo muy apretado: ante la amenaza de que le cortaran el dedo, el anillo salió casi sin esfuerzo".

Semejantes imprevistos no suceden, desde luego, en los clubes donde el juego clandestino es practicado sin interrupciones por parte de asaltantes; no obstante, la policía, en varias oportunidades, ha irrumpido en salas de juego privadas, arasando con los jugadores y con las apuestas. Para Mario Ramón Ayup, la crónica policial no deja de ser reiterada: en el Club Refinería se realizó un procedimiento, por violación de la ley 4444, donde se detuvieron a 15 personas y se

secuestraron 50 mil pesos en efectivo; en el Club Calzada, se comprobó la existencia de pollas de fútbol, quiniela y rifas no autorizadas: la comisión directiva fue expulsada en el acto. Pero pocos escándalos se desataron sobre la ciudad como el que protagonizó el Club del Progreso, a partir de una denuncia del insobornable Agustín Fouché Rodríguez Araya: en su recinto, existía nada menos que un garito de punto y banca. El diario "La Capital", en su edición del 19 de noviembre de 1968, reproducía la denuncia del candidato a la presidencia de la Nación: "...con precisión de detalles, sin escándalos, me acerqué a la Jefatura de Policía, denunciando un hecho insólito: en el Club del Progreso se jugaba al ferrocarril. Al tratar de intervenir el jefe de Leyes Especiales y el comisario de la sección tercera, un sujeto apellidado Cudé paralizaba todo procedimiento arguyendo que tenía autorización del Jefe de Policía de la provincia".

Paradójicamente, la denuncia de Rodríguez Araya tuvo resultados limitados: poco después, durante una incursión que realizó Ayup al Club del Progreso, sorprendió al presidente y a algunos amigos cometiendo una nueva infracción. "Todo esto demuestra un hecho contundente —explica Ayup, con resignación—: el juego prohibido es muy difícil de combatir. A lo sumo, se podrá impedir que crezca alarmantemente". A pesar de las cifras algo abultadas que arrojan los **positivos** (pruebas encontradas por la policía), que en el mes de noviembre de 1968 sumaron 89 casos distintos y 500 detenciones, el escepticismo parece invadir a los que operan al margen de la ley. "El juego es vital para un ochenta por ciento de la población: no puede vivir sin tentar a la fortuna, sin el sueño de convertirse, de la noche a la mañana, en millonarios". La voz pausada de R.T., un quinielero con 27 años de profesión, parece resumir el sentimiento de toda una ciudad que, tarde o temprano, optará por algunas de las formas de lo ilegal. "Las persecuciones policiales no tienen sentido —agrega—: hasta el momento, sólo han logrado aumentar el juego prohibido. Y mucho menos, todavía, las denuncias, como la de Rodríguez Araya; después de todo, no sé por qué arma tanto escándalo: hace poco se ganó medio millón de pesos con el 506 a la cabeza".



Apuestas escritas: Más vale pájaro en mano

MAR DEL PLATA: los invasores

Seguramente, Patricio Peralta Ramos no imaginó, hace casi un siglo el prodigioso destino de ciudad que aguardaba a la modesta población que fundaba, ese 10 de febrero de 1874, para servir de simple puerto natural a la Laguna de los Padres. Desde entonces, y adquiriendo todos los caracteres de una verdadera invasión pacífica (y a veces no tanto), Mar del Plata recibe anualmente el aporte esperanzado de miles de turistas, deseosos de encontrar en ella el descanso, la fortuna, la novedad, el desatino o el milagro.

Pero lo curioso es que esta invasión, alimentada tanto de argentinos como de gran cantidad de extranjeros, es alentada por un ente oficial, la Dirección Municipal de Turismo, estructurada y nacida específicamente para tales usos. "Tratamos de brindar todo tipo de informes y de solucionar cualquier problema que se presente al turista, contando con los informes que nos brinda la Dirección de Estadísticas de la Municipalidad", informó a BOOM María Pompeya Muñoz, Encargada de Administración de la oficina.

Las cifras que pueden recogerse en la misma tendencia contribuyen al estupor: los números revelan que la última invasión a Mar del Plata, en el período 1º de diciembre de 1967 al 30 de marzo de 1968, contó con una hueste de 2.523.274 visitantes, quienes se movilizaban sucesivamente en 400.643 automóviles, 18.430 micros, 873 trenes y 769 aviones. Los batalladores turistas se alojaron

en 1.043 hoteles, ocuparon 23.868 habitaciones, utilizando 14.006 baños privados y 4.530 lamentablemente compartidos.

Sin embargo, la misma Dirección de Turismo, no confía en la exactitud de las informaciones: según conjeturas en realidad la ciudad cuenta con 1.500 lugares de alojamiento, entre hoteles, hospedajes, residenciales y casas de familia. Estas últimas tienen, a su vez, la espada de Damocles sobre su tranquilidad: es inminente la reclasificación de los lugares de hospedaje, a fin de evitar el abuso en las tarifas contra los desprevenidos turistas.

Los métodos de defensa utilizados por los marplatenses tienen, pese a todo, características especiales: "Mate un turista. Pum!!! La mejor forma de hacerlo es atendiéndolo con honestidad y cortesía. De esa manera, se terminará de enamorar de esta ciudad, que es tan linda y no la considerará un "lugar de turismo" sino su segunda patria chica". El panel, expuesto en la galería Rivadavia, se cumple al pie de la letra. Desde el 31 de diciembre de cada año, los marplatenses se ponen en campaña para recibir al turista. Sobre el impactante marco de una verdadera lluvia de papel picado, proveniente de todos los balcones de los grandes edificios, un verdadero (aunque desafinado) concierto de cacerolas, sartenes y cuanto objeto sonante se encuentra a mano, anuncia que la ciudad está aprestada para el aluvión. Las bocinas de los automóviles contribuyen al descon-

certante espectáculo, verdadera obertura ciudadana antes del disloque total.

Una proposición honesta

Enfilados y repetidos a cada paso, los medios de persuasión y distracción marplatenses, se suceden matemáticamente: una cafetería, una *maison*, una pizzería, una boutique, un hotel, una heladería, una agencia de loteos, una whiskería, un club bailable, una fábrica de sweaters, otra vez una cafetería. Estos centros de atracción no agotan, sin embargo, el verdadero arsenal de la ciudad. Para los tradicionales hábitos familiares, Mar del Plata esconde la usual excusa de los cines, reforzada, para cineastas empedernidos, con la variedad del Autocine y su pantalla gigante (20 x 15 metros), promocionado bajo el inocente slogan: "Usted va con su automóvil y su familia, y en él, cómodamente sentados, ven las películas".

Pero ni los locales, ni el cine, ni las playas, ni el Casino, terminan de mostrar las mil caras de la ciudad feliz. Amparados en la legalista Avenida Constitución, los turistas empecinados en las novedades en materia de night-clubs, pueden adentrarse en los muy sofisticados ambientes de los locales nocturnos más concurridos: Krakatoa, uno de los recién llegados a la farándula, Matokos, el tradicional Kokeshi o Zum-Zum que,



Propiedad Hugo M. Zunino

1900: Los comienzos de la ciudad prodigiosa



Néstor Zapata

La invasión consumada: Un lugar al sol



Néstor Zapata

El ingreso a la playa: "Una moral de verano"

también con Divito, repite espectacularidades porteñas, se confabulan en el logro de los mejores disc-jockeys y barmen del verano. Para los amantes del jazz y la penumbra, toda una gama de decoración y arquitectura moderna espera confiada sus incursiones: San-San y Caprice en el centro y camino a Alfár, para los más arriesgados, Sili-Alfár (el antiguo "Sao Alfár"). La misma brusca variante de la temperatura marítima incide, también, en estos deliciosos centros nocturnos: la copa de verano (entre 600 y mil nacionales) desciende hasta modestos 200 pesos, y ocasionales 500, en los meses de invierno, en los que Mar del Plata recupera trabajosamente su aspecto de ciudad pescadora e inocente.

Los acontecimientos gastronómicos, favoritos por otra parte de casi la gran mayoría de los turistas, olvidados del régimen y la dieta, pueden deparar sorpresas a los más empecinados gourmets; desde la para muchos prohibitiva "Casa de mi abuela", un caleidoscopio alimentario se despliega ante los famélicos: La taberna vasca, Don Cicciolo, El Pulpo, El Cardón, Santiago, sazonados tanto por la variedad de platos como por la de precios. Para los más medidos, los tradicionales Raviolandia y Montecatini, ofrecen la decorosa salida de una adición máxima de 300 pesos por persona. La noche de la ingestión puede, todavía, deparar la última satisfacción: el inefable Ricardito, con su tradicional "pico libre", su enjambre de mariscos, platillos, frutas secas y otros adicionales, rematados con un inesperado final: "Y... ¿qué te voy a cobrar?"

Esperanzados por las horas entre la cena y el sueño, casi todos los elencos teatrales porteños y algunos que eligen habitualmente la temporada marplatense para sondeos, experimentos y taquilla, se suman al ataque implacable. Desplazados este año los inquietantes competidores de la nueva generación, que coparon mucho del público de la temporada última (El grito pelado, Crash, I Musicisti, Cosaquemos la cosaquia), los elencos estructurados sobre la base de las figuras del cine o la televisión, tienen este año campo libre a sus expansiones: La señorita Pepe (Fernanda Mistral, Ignacio Quirós, Enrique Kossi); Vivamos un sueño (Bebán, Lapacó, Esteban Serrador); Póker de amor (Quartucci, Taibo, Marinelli, Lamaison, Susana Campos); El llorón (Beatriz Bonnet, Thelma Biral, José M. Langlais); A la vejez... acné

(Dario Vittori, Gilda Lousek, Bauleo); El buho y la gatita (Carlos Estrada, Diana Maggi); El padre de la novia (Osvaldo Miranda, Irma Córdoba, Norberto Suárez), son algunos de los más notorios y promocionados. La presencia de José Marrone y su circo y la repetición de espectáculos infantiles, garantiza, por otro lado, la tranquilidad y diversión de los turistas más jóvenes. Nacha Guevara y su nuevo cancionero son los únicos que perturban esta temporada definida por la profesionalización y la publicidad.

Si el teatro, la noche, la cena, el cine y otros modos de entretenimiento no alcanzan para el desconcierto, la Perla del Atlántico esconde todavía más; dejando de lado las acrobacias peligrosas del ski acuático y otros deportes de agua salada, los tradicionales amantes de la tranquilidad y la pesca encuentran aquí un verdadero paraíso marítimo: desde noviembre, en que aparece tímidamente el primer tiburón cazón, hasta marzo, las esolleras del Club de Pesca Atlántica o del

Club de Pesca Mar Chiquita congregan a los fieles de la caña y el reel. A los que paciente-mente esperan hasta los frescos días de marzo, o a los que aguardan esos días para arribar a las playas, éstas entregan sus tesoros más codiciados: el tiburón bacota, el martillo o el tiburón tigre, que libran verdaderas batallas marinas contra sus ocasionales enemigos humanos. Ni el cable de acero ni el esmerillón que permite el giro loco del mismo pueden, a veces, con estos reales señores del mar, trofeos de guerra únicos, para ser recordados largo tiempo.

Los hijos de la urbe

El marplatense pretende, en cambio, trofeos menos perecederos. "Los marplatenses queremos que nuestra ciudad sea turística todo el año. Muchas familias compran aquí su terrenito o departamento y la ciudad va creciendo, principalmente en su aspecto edilicio. Por supuesto que en invierno es más tranquila, más nuestra. Nos gusta mucho más", se sinceró Raúl Onésimo (34), empleado.

Ese mismo entrañable amor a su ciudad que ostenta orgullosamente todo marplatense hace que la calidad de feliz de la urbe continúe sin interrupciones todo el año. En invierno continúa la vida nocturna, el movimiento cultural, las novedades de la moda, y el Casino, aunque cierra en Abril, permite, los fines de semana y feriados, la reiterada aventura humana contra la banca, de la que no escapan, por supuesto, los hijos del lugar, aunque tengan ya su propia filosofía sobre los vaivenes del azar: "Aquí ya aprendimos una lección, que el turista parece no querer entender: el Casino siempre gana. Y si no, consulten las estadísticas de recaudación", comentó María Elena Becerra, estudiante y ocasional visitante de la ruleta encantada.

La misma tranquilidad respecto del juego, preside el concepto de los marplatenses respecto del mar. Siente que les pertenece: no se plantearon nunca si les gusta o no y en todo caso, eligen solamente la playa en los meses menos enloquecedores, diciembre y marzo, en los que se resarcan del uso ilimitado dado a sus amadas aguas por el ejército invasor. Aunque existen, caso curioso, quienes no quieren desprenderse del salino elemento en todo el año: los entusiastas integrantes del Club de la Edad Madura, con sus socios de más de 55 años como mínimo, quienes practican rigurosamente el chapuzón y la zambullida sin preocuparse por el termómetro.

La gente joven está muy ocupada durante el año, en los claustros. "Tenemos dos Universidades: la provincial, que es estatal y la católica, que funciona hace ya 10 años. La estatal tiene aproximadamente 1.800 estudiantes, y la Universidad Católica alrededor de 1.200. Hay carreras de Arquitectura, Ciencias Económicas, Sociología, Derecho, Agronomía, Humanidades y además Escuelas de Enfermería y Teología", precisa Juan Carlos Castellani estudiante de Agronomía; "Aunque le parezca mentira, los centros de estudiantes de ambas Universidades se llevan muy bien entre sí y existe un gran nivel de colaboración en nuestra acción cultural. Además, nos sentimos muy apoyados por las autoridades", completa Mirta Steno, su novia y aventajada alumna de la Universidad Católica.

Hijos dilectos también, pero con intereses y recuerdos muy distintos de los de sus jóvenes conciudadanos, los pescadores de Mar del Plata reiteran aquí una historia de temporales, lejanas tierras añoradas, pesca fabulosas y amaneceres sin fin. Son una cofradía misteriosa y callada, que no oculta ni



Escalinatas de playa Bristol:
Desafinadó para los iniciados

exhibe los pormenores peligrosos de una vida sedentaria pero difícil. Las lanchas parten todos los días a las 4 de mañana y vuelven cargadas (y a veces no) alrededor de las 14: los muelles ofrecen entonces el espectáculo diverso y pintoresco de una verdadera acumulación de embarcaciones: las lanchas costeras se codean allí con las de altura, destinadas a la productiva pesca del atún y otras especies grandes. Sobre los ahora inofensivos lanchones, se aposentan recién los lobos marinos, protegidos por la camaradería del gremio de hombres de mar, quienes se han acostumbrado a ellos y saben que pueden ser eficaces devoradores de cuanto deshecho de pescado se encuentra en el puerto.

Las travesías en persecución del atún, cuando las lanchas deben adentrarse muy adentro en el mar, adquieren a veces contornos de verdadera odisea. Ese no es, sin embargo, uno de los peligros más mencionados por el pescador: "Antes se cometían muchas injusticias. Al pescado le ponía precio el intermediario y pagaba lo que quería. Ahora las fábricas tienen flotillas propias o arreglan con el pescador, que ya sale con un precio fijo. Si no, se vende en la banquina, rememora hoscamente Mateo Falconucci, pescador, con 75 esforzados años entre redes y aparejos.

De nuevo el veraneo

No menos esforzados, pero más alegres los mochileros, propietarios de carpas o casa rodantes, encuentran en el Campamento Turístico Municipal un albergue ideal para sus incursiones. Sobre la ruta a Miramar, cerca de el faro y aun en etapa de construcción final, el Campamento ofrece sombra, playa, proveduría, bar, sereno y luz de mercurio al turista, por la módica suma de 500 pesos por día por cada carpa y 600 pesos por casa rodante. Los Arces y ATACRA ofertan también comodidades, en condiciones un poco menos favorables, aunque la natural tendencia al vagabundeo de los mochileros encuentra campo propicio (y permitido) en cualquier lugar: la laguna Mar Chiquita, a 40 kilómetros de Mar del Plata es uno de los más elegidos.

Extendida desde Parque Camet al norte hasta Alfár al sur, Mar del Plata puede ser caracterizada o por sus barrios residenciales (Los Troncos, Playa Grande, Parque Chauvin, Punta Mogotes, Peralta Ramos, Alfár) o por sus playas (Bristol, La Perla, Punta Iglesia, Playa Grande, Playa Chica, Punta Mogotes, Alfár, la Serena). Las últimas sobre todo, porque permiten la recuperación anual de una verdadera "moral de verano", con absoluto y temporario olvido de las convenciones, los horarios, el régimen. La sofisticación en la moda, los sombreros más inquietantes, los bolsos menos transitados y el inevitable bronceado marplatense, se dan la mano en una orquestación lujosa y extravagante.

Con los ojos cerrados, un chaleco flotante y la gorra pretendiendo esconder una rebelde cabellera blanca, el viejito se aposentó en las escalinatas de Playa Bristol, plantó su más envejecido atril y comenzó a desafinar concienzudamente una melodía. Las monedas que caían sobre el estuche abierto a su lado, como lo vienen haciendo desde muchos años, testimoniaban la insólita piel de la ciudad: capaz de albergar desde las veleidades azarasas del Casino, hasta ese viejo desprendido de una película de Rene Clair, impávido ante la aluvional marea humana, que ya suma en los primeros quince días de 1969, nada menos que 260.000 invasores. ♦

A 30 METROS POR LO MENOS

Don Hilario Rubio releyó atentamente el articulado, sonrió satisfecho (era su obra) y estampó tranquilamente su firma. Desde ese 18 de diciembre de 1918, el nuevo "Reglamento de Baños" sembraría el orden y el desconcierto entre los prevenidos concurrentes a las playas. Don Hilario estaba, sin embargo, tranquilo, la facultad de dictarlo no era un mero capricho suyo. Se la había acordado el Poder Ejecutivo Nacional.

Art. 1º): Es prohibido bañarse desnudo.

Art. 2º): El traje de baño admitido por este reglamento es todo aquél que cubra el cuerpo desde el cuello hasta la rodilla.

Art. 3º): En las tres playas conocidas por "del Puerto", "de la Iglesia" y "de la Gruta" no podrán bañarse los hombres mezclados con las señoras, a no ser que tuvieran familia o lo hicieran acompañando a ellas.

Art. 4º): Es prohibido a los hombres solos aproximarse durante el baño a las señoras que estuviesen en él, debiendo

mantenerse por lo menos a una distancia de 30 metros.

Art. 5º): Se prohíbe en las horas del baño el uso de anteojos de teatro u otro instrumento de larga vista, así como situarse en la orilla del agua cuando se bañen señoras.

Art. 6º): Es prohibido bañar animales en las playas destinadas para el baño de las familias.

Art. 7º): Es igualmente prohibido el uso de palabras y acciones deshonestas o contrarias al decoro.

Art. 8º): Los infractores a las disposiciones que preceden, incurrirán en multa de dos a cinco pesos moneda legal o arresto de 48 a 96 horas en caso de reincidencia, debiendo ser expulsados de la playa durante un mes en caso de incurrir por tercera vez en las mismas faltas a este Reglamento.

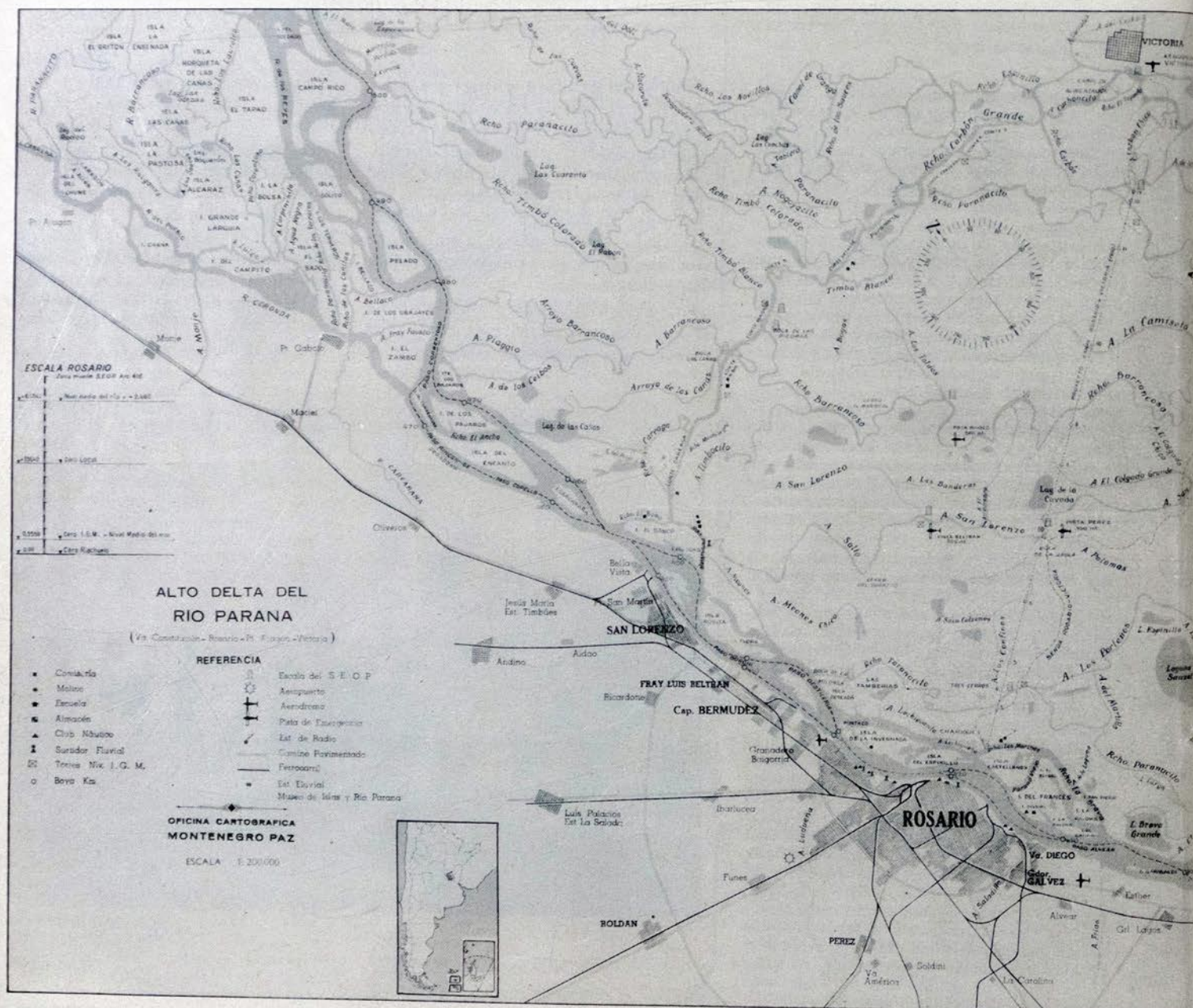
Art. 9º): Los que presten servicio de bañistas u otro de carácter análogo necesitan permiso de la autoridad marítima local, el que será expedido gratis y por escrito a toda persona que lo solicite, siempre que fuere de buena conducta, etc.



Propiedad Hugo M. Zunino

Cartografía: como saber donde estamos

"La cartografía se asemeja mucho con la labor del pintor, puede considerarse como un arte, acompañado, a veces, de costados insólitos" postula el entusiasta Oscar Montenegro Paz (44, casado, dos hijos) al mismo tiempo que busca entre los papeles de su mesa de trabajo un libro en el que se halla la explicación del método para medir terrenos mediante el sistema de triángulos y estacas. Cuando BOOM incurrió por la oficina de la calle Córdoba al 1200, se encontró ante un escenario muy particular: viejas carpetas y libros de geografía, elementos pertenecientes a un laboratorio fotográfico, mapas, papeles, dibujos de diversa índole, cajas y fotografías apiladas por todas partes, rodeaban a Montenegro Paz, concentrado en sus tareas habituales. Una vez desalojado un importante sector de su mesa de trabajo, el cartógrafo comenzó a enumerar los requisitos que deben ser satisfechos para la elaboración de un mapa: "Primero: exacta determinación de la zona sobre la que se va a trabajar; luego, compilación de datos y de información fotográfica; finalmente, intervención del equipo técnico". Cuando



las zonas sobre las que se trabaja son pequeñas, el mapa se elabora con la información obtenida por un agrimensor que cuenta con la ayuda de varios peones: en casos así se obtienen levantamientos muy precisos con un mínimo esfuerzo. "Pero cuando el área es muy grande —especifica Montenegro Paz—, se hace necesaria la triangulación en cadena. Las oficinas cartográficas privadas de nuestro país no están generalmente en condiciones de afrontar ese tipo de trabajo. requiere mucho material técnico y humano para un perfecto apoyo del levantamiento, el que se logra mediante torres de nivelación de triángulos, que forman un esqueleto geodésico rígido". La única institución que en el país puede afrontar semejante tarea es el Instituto Geográfico Militar, un verdadero modelo en su género.

La noche del puma

"Los costados insólitos" reclaman su lugar en la descripción que Montenegro Paz hace

de las tareas de los cartógrafos en las zonas alejadas del país. "El personal del Instituto Geográfico Militar protagoniza a veces situaciones que demuestran hasta dónde la labor del cartógrafo puede tener ribetes de aventura —enfatisa—; dos de ellos, por ejemplo, estaban trabajando en una oportunidad en las márgenes del Arroyo Verde, donde se cruzan el paralelo 42 con el meridiano 66, buscando la determinación del **azimut**, cuando se les solicitó ayuda para un peón de una estancia de la zona al que un puma negro le había destrozado un brazo. Cuando esa noche, vueltos a su tarea, esperaban en una cabina las señales horarias que envía el Instituto Geográfico Militar, advirtieron en la puerta una visita inesperada: el puma cebado parecía observar con marcado interés la recepción de los datos y los movimientos de los dos cartógrafos. Uno de ellos, demostrando una rapidísima capacidad de decisión, cargó la pistola de señales —única "arma" que poseían— y disparó contra el animal. El puma, quemado y enloquecido comenzó a destrozar el equipo y a atacar a ambos técnicos, imposibilitados de huir de la pequeña habitación; finalmente, uno de ellos puso fin a la lucha eliminando a la bestia con un golpe, utilizando como arma un acumulador". Cuando los cartógrafos se reúnen en jornadas y congresos, relatos de ese tipo suelen amenizar las reuniones de mujeres y hombres que practican una profesión que exige no sólo conocimientos, sino una buena dosis de pasión y una serena capacidad para afrontar el riesgo.



boom

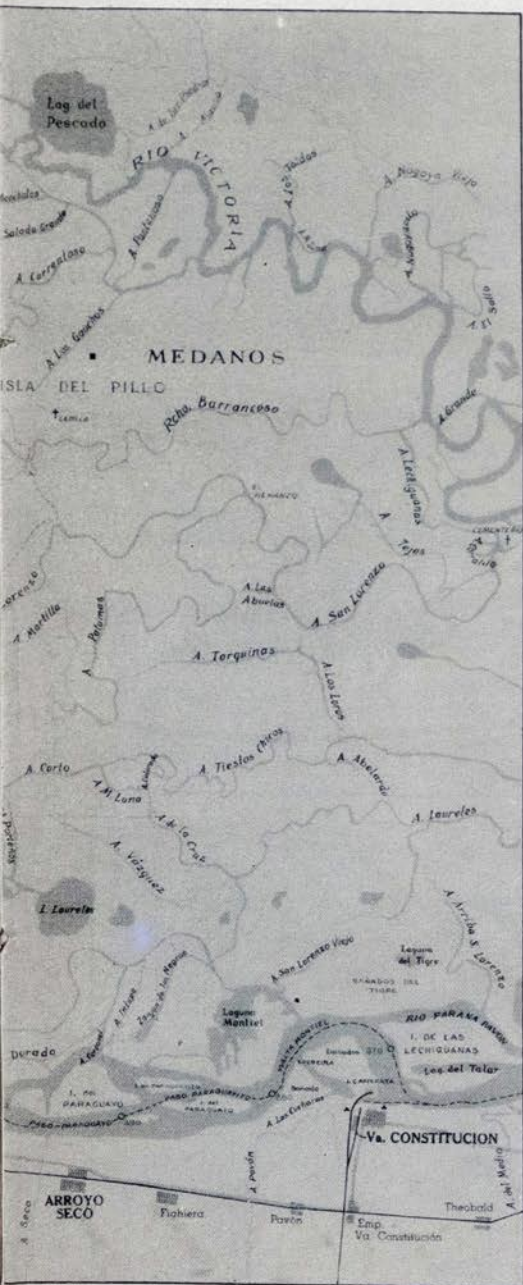
Montenegro Paz: Los costados insólitos

bajar con mayor precisión, evitando "movimientos" que, dadas las escalas que habitualmente se utilizan, implican errores muy graves.

Un mapa muy reciente

La oficina cartográfica Montenegro Paz es la única de Rosario. En casi cincuenta años de actividad, ha editado más de trescientos mapas y planos, algunos de los cuales, como el planisferio realizado durante la segunda guerra mundial, se constituyó en el mapa de mayor tiraje mundial en idioma español. El último mapa de la oficina, corresponde al alto delta del río Paraná y abarca la zona que va desde Villa Constitución hasta Puerto Aragón. Con este mapa, los adeptos al aventurado turismo de las islas y los fanáticos de la náutica, contarán con una guía segura que permitirá adentrarse, sin mayores riesgos, por el tejido de ríachos. "Para la elaboración de este mapa —relata Montenegro Paz— se utilizaron en primer término datos y materiales del Instituto Geográfico Militar, y se recurrió, inclusive, a la información suministrada por trabajos costumbristas y literarios, además de los aportes de los isleños que fueron repetidamente entrevistados. Prestaron además una invaluable colaboración expertos conocedores del terreno, como el pintor Raúl Domínguez, un enamorado morador de las islas, y los comerciantes Aldo y Enzo Ghiglione, proveedores de las islas, por las que transcurren durante largos meses, así como propietarios que facilitaron las mensuras de sus terrenos e informaron sobre mil detalles importantes".

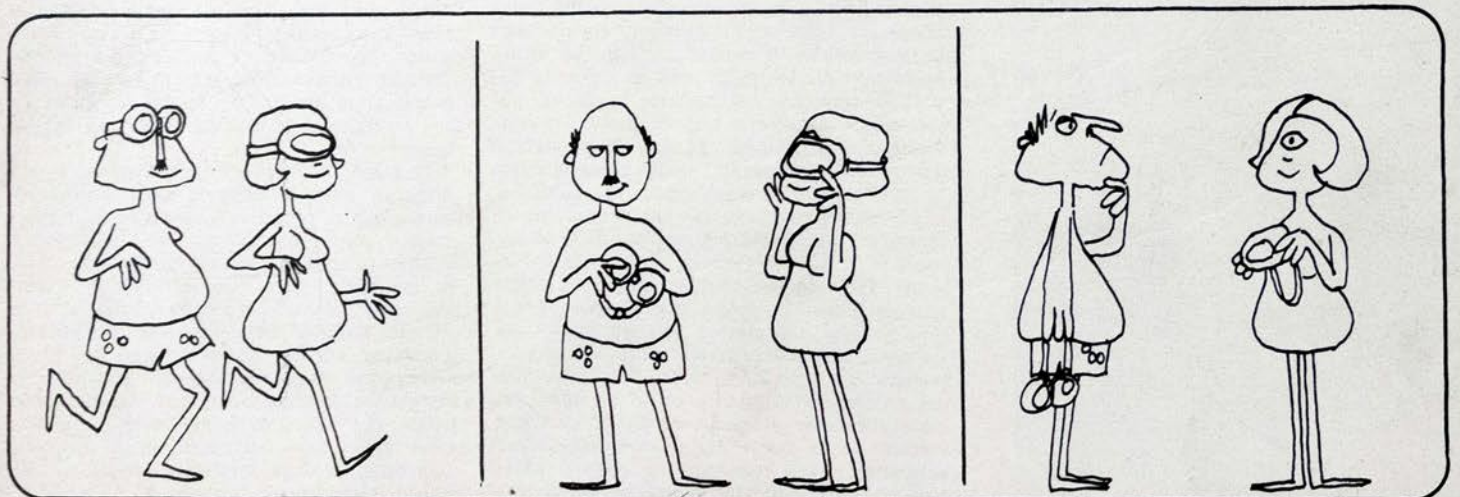
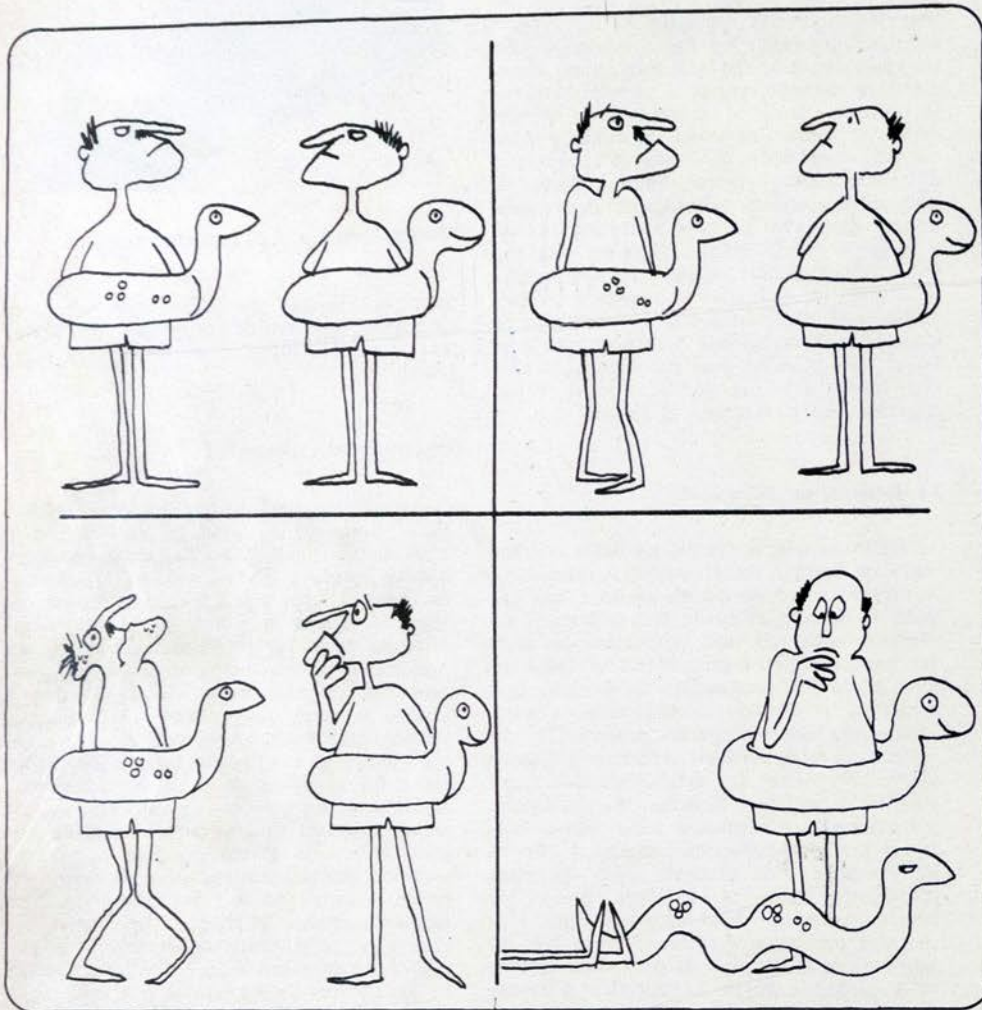
El mapa del alto delta del Paraná, es sin duda un buen ejemplo de los múltiples recursos que se ponen en juego y de las numerosas fuentes que deben ser consultadas, cuando se trata de relevar una región sobre la que sólo existe una información cartográfica deficiente. La aerofotografía, uno de los más valiosos elementos con que actualmente se cuenta, jugó también un papel activo: fue imprescindible un relevamiento fotográfico logrado con una cámara Wild RC5A. Con todos estos elementos, se elaboraron hasta ocho borradores, antes de pasar al dibujo para la impresión definitiva. En suma: dos años de trabajo. ♦



La jornada de laboratorio

Una vez que se tienen los datos del trabajo de campo, en el que el agrimensor y sus ayudantes, y los demás técnicos, han medido la zona y relevado los accidentes del terreno, tomando nota minuciosa de todas las particularidades geográficas así como del asiento de las poblaciones de distinto tipo, comienza el trabajo de búsqueda de nombres, sobre todo en aquellos casos en los que no existen relevamientos anteriores o cuando los que se poseen son deficientes. Con todos esos datos, se inicia la tarea de compilación, y lentamente, comienza a darse forma gráfica a las anotaciones de planillas y libretas de campaña. "El siguiente paso —explica Montenegro Paz— es el dibujo, que ya ha sido ensayado en numerosos esquemas previos. Un problema importante a resolver en este caso es el del tipo de proyección que se va a utilizar. Cuando la superficie a representar es pequeña (caso de los planos de ciudades, por ejemplo), la esfericidad de la tierra no crea problema alguno, pero cuando se trata de grandes superficies, debe recurrirse a marcaciones especiales: en los casos de planisferios o cartas marinas, se utiliza la proyección Mercator que deforma la superficie terrestre del Ecuador hacia los polos, donde éstos, que son un punto, se convierten en una línea". El tipo de proyección que se utiliza depende de la necesidad que se deba satisfacer, y eso explica la "deformación" de ciertos mapas. "Si se dibuja un rostro en una pelota y luego se trata de llevarlo a un plano, quedará totalmente deformado. Por eso —continuó explicando Montenegro Paz— la forma más exacta de representación del mundo son los globos terráneos. Superadas todas estas etapas, comienza el dibujo definitivo". Para esta fase del proceso, el dibujante contó siempre con materiales que padecían deformaciones por efectos de la humedad y la temperatura; actualmente, la existencia de papeles plásticos totalmente indeformables, permiten tra-

Humor



Túneles en Rosario: leyenda y realidad

HECTOR NICOLAS ZINNI

Poseedores de un natural ingrediente de misterio, los túneles de Rosario ostentan, sin embargo, una equívoca inocuidad, mal que pese a los reiterados intentos por encontrarles móviles secretos.

Las mil y una variantes sediciosas sobre el origen, utilidad y porvenir de los túneles, han sido analizadas escasísimas veces. Tampoco se concretaron nunca relevamientos ni crónicas sobre los mismos, por lo menos en el ámbito rosarino donde luchan, contra la perseverancia de los años, por alargar una tradición, no por modesta menos efectiva.

"Yo del túnel del cine no sé nada. Tiene que hablar con el dueño, el señor Manuele, que él les puede informar mejor. Ahora, de túneles, del que tengo noticias es del que va de la iglesia al colegio de monjas en boulevard Oroño". El boletero del cine Real recaía así en la antigua y socorrida historia de los túneles rosarinos, verdadera saga de misterio, fabulación y humorismo que ha adquirido, con el correr del tiempo los caracteres de la leyenda y el folklore.

Ninguno de los más jóvenes, entre los rosarinos, conoce tal vez la existencia de los túneles que alimentaron, durante decenios, la imaginación y el candor de sus hoy maduros conciudadanos. Pero lo cierto es que los túneles existen, que tienen vida concreta desde muy antiguo y que, por el hecho de existir, posibilitaron el tejido de toda esa confabulación memoriosa, acaso impregnada de ciudadana malicia.

Supuestos subterráneos para facilitar el

contrabando en la época dorada del Rosario portuario; improbables "aguantaderos" de delincuentes, maffiosos "caftens" y menores exponentes de la fauna carcelaria, al uso y estilo de los escondites del gansterismo americano; secretos pasajes que acortaban las distancias entre comunidades religiosas (por supuesto de distinto sexo), los túneles ofrecen hoy la derruida o decadente imagen de una época, disfrutando solamente del desuso, el olvido o la indiferencia.

Frente al edificio de la Aduana, el galpón de David Rosental resguarda todavía, bloqueados a una profundidad de treinta metros, los tres túneles originales que la firma Pinasco, primitiva propietaria de los galpones, poseía en el mismo edificio. Dos de ellos corrían, en el período de la familia Pinasco, desde la pared del oeste hasta la antigua calle del puerto (hoy San Martín), y el otro, desde la pared norte hasta el río Paraná, completado por el infaltable *decauville* destinado al transporte de mercaderías procedentes del puerto.

Todavía hoy es posible adentrarse en la historia de los "túneles de Pinasco", con sus entradas en un semiarco de ladrillos envejecidos, apenas dignificados en sus tres metros de altura por una pudorosa blanqueada de cal.

Las inquietantes conjeturas sobre la utilidad *non sancta* de los famosos túneles, la misma liviandad de las veladas insinuaciones, hicieron que los pasajes subterráneos pasaran a engrosar también la lista de los olvidados, aparte de que su visible

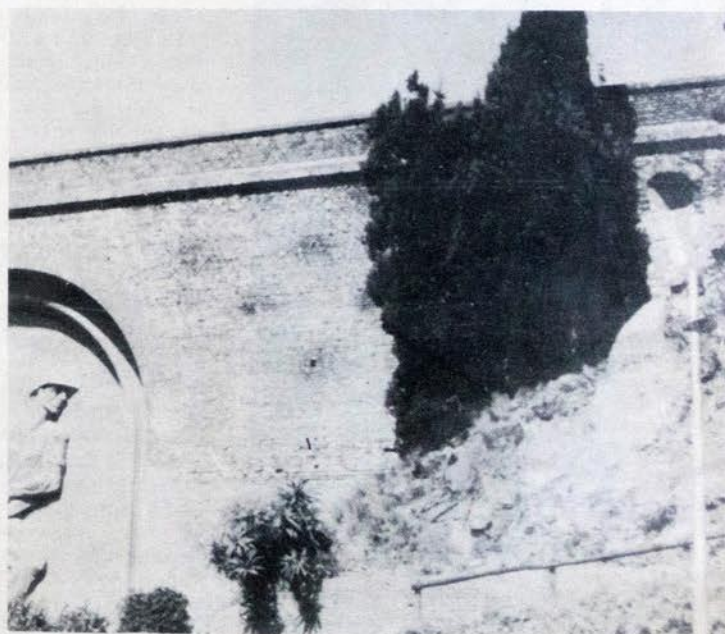
utilidad, en todo caso, era la de mero vehículo de traslado de mercaderías de la firma propietaria.

En la misma zona, perímetro del antaño puerto más importante del país, conservando aún un resto orgulloso de su tenebrosa apariencia original, sobrevive el túnel que une el puerto con la vieja estación de trenes Rosario Central, a propósito de la cual se recuerda jocosamente aún el incidente relacionado con la filmación de una película nacional. Los diarios dedicaron entonces no pocas gacetas al hecho de que se eligiese a Rosario y precisamente a su antigua estación, para ejemplificar los naturalistas vaivenes de *La bestia humana* de Zola. Hasta una reina de belleza local fue convocada para un insignificante "bolo" en la escena. La causa de la elección decepcionó, tiempo después, a los hasta entonces orgullosos rosarinos: "Era realmente el lugar más deprimente y sórdido que encontré en toda la búsqueda", confesó el entonces publicitario director Tinayre.

Al túnel Rosario Central-Puerto se accede por uno de los costados de la estación, a la altura del antiguo cementerio de Rosario, sobre el tramo final de la avenida Corrientes. Su salida coincide con las últimas estribaciones de calle Sarmiento, frente a la Misión de los marineros, remodelada después de un incendio que amenazó con destruir por completo las pintorescas estructuras de la construcción, refugio de ocasionales y escasos marinos ahora y verdadero congregación de rostros, idiomas, uniformes, en los años de ebullición del



boom



boom

Túnel de los Pinasco: Dudosa historia, fines inocentes

Túnel del Sembrador: Refugio de la "honorable sociedad"

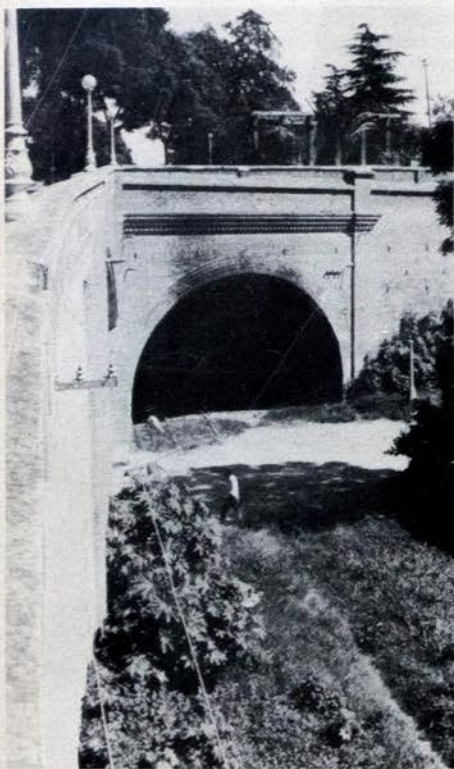
movimiento portuario.

"El túnel es de los trenes. Siempre fue de los trenes; antes andaban muchos "linyeritas" por acá, pero fueron desapareciendo poco a poco", musita hoscamente Miguel Schiulnik, (76) ex-ferroviario y habitual contemplador de atardeceres desde las verdes plazoletas de la avenida Costanera. El túnel de los trenes mantiene solamente su actividad de campo de Marte de las peleas, cada vez más escasas, entre los estudiantes del Colegio Nacional cercano, como la tuvo de campo de rabonas en la legendaria época en que Newell presidía el viejo colegio original.

El peligro de ser honrado

Más siniestros recuerdos guarda, en cambio, el túnel del sembrador, vinculado por la tradición al delito y del crimen: se narran las supuestas reuniones, celebradas en el lugar por las huestes de Galiffi, Pendino, Chicho Chico y otros espectaculares de la honorable sociedad, el otro momento de gloria sangrienta soportada por la ciudad y sus hijos.

Bajando por la empinada barranca, al costado del monumento al Sembrador, entre el bar Munich y el postergado anfiteatro municipal de Rosario, se puede ver un orificio de unos sesenta centímetros, en la pared que enmarca la figura del perpetuo lanzador de simientes. Es la modesta entrada actual del famoso túnel de la mafia, que puede ser recorrido en sus escasos doce metros de largo, sobresaltados tan sólo por las bandas de chicos, que repiten en él persecuciones cinematográficas o interminables tiroteos en un imaginario y casero Far West.



boom

Túnel de los trenes: Sólo para rabonas

Sin embargo, hay túneles que superan el grado de misterioso origen que la mentalidad ciudadana endilgara a la mayoría de estos inocentes subterráneos urbanos. Por Ovidio Lagos al fondo, en las proximidades de un antiguo apeadero del ferrocarril, se levanta aún una construcción orgullosa de sus años (verdadero palacio, según la respetuosa definición de los vecinos del barrio) y que guarda uno de los túneles menos conocidos: el que transcurre desde la casa a las proximidades de la estación, en unos doscientos metros de largo. La función de este soterrado pasaje es hoy todavía oculta para los habitantes de las cercanías, quienes cuentan únicamente que "la casa fue construida por un señor que era empleado de un banco, con el monto de un desfalco". La inexplicable aparición del túnel en esa zona, alejada del mayor movimiento ciudadano, hace que el mismo resguarde del tiempo —y del olvido— los destellos de una cierta inocultable majestad.

Más concreta vida, pero no menos concreta inocencia y utilidad, poseen los túneles que se construyen en algunas instituciones deportivas enclavadas en la ribera del río. Regatas Rosario y Remeros Alberdi, entidades obviamente deportivas, tienen pasajes destinados a la circulación de sus botes de carrera. Al de Remeros Alberdi puede vérselo desde la calle, en su entrada por la vereda del club y en su salida, a la altura de la playa, por debajo de la rambla.

Mayor historia anecdótica y rosarina cubre, en cambio, el mentado túnel del cine Real, uno de los mayores salas rosarinas, centro de los más concurridos bailes de Carnaval de que se tenía memoria entonces, con su enorme araña giratoria que modificaba constantemente el aspecto de luz, otorgando un aliciente más a los bailarines entusiasmados, en esa época, por los vaivenes del tango.

Testigo de cargo

Enrique Assanelli (85) parado frente al todavía resistente estañó del antiguo almacén de la calle Salta entre Pueyrredón y Rodríguez, se complace en aclarar: "El mismo en persona, pero observe que no estoy tomando nada". Assanelli ya no puede concretar sino memoriosos apuntes sobre túneles en el cine Real. Vendida hace cuatro años la parte de propiedad donde está ubicado el túnel al señor Sivaslian, "para su negocio de gomería", aconsejó recurrir a este último para poder observar el pasaje subterráneo. "Creo que han puesto ahí las máquinas de vulcanización y el depósito, porque el túnel es un lugar bien fresco", aclaró. Accede, no obstante, a desarrollar morosamente pequeños datos sobre la historia del túnel famoso: "Lo construyó un señor Jacometo, allá por el 80. Era el fundador de las bodegas El Globo y ahí donde ahora está el cine, se encontraban la fábrica de "Vermouth Jacometo". El fue el primer dueño, además".

El túnel tenía su entrada por el sótano del cine; en la torre pueden sorprenderse todavía las borrosas pero legibles inscripciones que identifican "Jacometo, 1884". Aproximándose en diagonal a bulevar Oroño, corría desde allí en línea recta hasta desembocar en la entonces zona portuaria, a la altura del "galpón colorado", con sus sólidos tres metros de altura y cinco de ancho, que permitían la circulación del

infaltable decauville destinado a transportar las mercaderías provenientes del negocio.

Sin embargo, pese a estar interrumpido hoy a pocos metros de bulevar Oroño y Salta, el viejo túnel de Jacometo cumple todavía funciones útiles: parte de sus instalaciones que corrían por debajo del bulevar hasta el río, fueron aprovechadas por Obras Sanitarias para una cañería de aguas servidas que desemboca en el Paraná. Degradado así de túnel a cloaca, mantiene entera parte de la capacidad que lo hizo nacer en los años postrimeros del siglo pasado.

El viejo "galpón colorado" de la mencionada, apenas conserva hoy el rojizo sedimento del óxido que lo recubre. A su costado, puede verse la desembocadura de la cloaca de agua servida aunque remontando ésta unos metros, junto al elevador Norte, la arcada de ladrillos del antiguo túnel de Jacometo testifica silenciosamente su voluntad de pervivencia.

Si la última parte del túnel es accesible al curioso habitante de Rosario, no lo es tanto en cambio la entrada del mismo. En el negocio de gomería de Sivaslian Garabad, al 220 de la calle Salta, lo más probable es que se reciba una rotunda negativa si se recaban detalles o informes menores sobre el túnel. "El túnel está cubierto de escombros y no se puede ver nada, ni siquiera la entrada. Tampoco se pueden sacar fotos", expresó a BOOM el encargado del negocio. La inflexible decisión de los nuevos detentadores del túnel deja otra vez flotando el aire de ocultamiento y misterioso destino. Posiblemente, nada más que un empecinamiento terco.

Las diligentes averiguaciones, las discretas preguntas, la observación concreta de los túneles, permiten conjeturar por lo menos dos variantes últimas sobre su realidad: por un lado, y aunque sea la menos heterodoxa de las posibilidades, mantener la historia de incógnita y secreto de los famosos pasajes, ya que la mayoría de ellos no consiguen un historiador veraz, que explique su primer uso, las razones de sus nacimientos.

La otra, y quizás la más realista, parecería indicar la absoluta honorabilidad de los túneles, ya que el aspecto más socorrido (el que asegura su utilización como meros vehículos del contrabando) parece ser fácilmente destruido por la evidencia. "En aquel entonces era mucho más fácil hacer contrabando por arriba que por abajo", asevera Assanelli. La altísima inversión que demandaban las instalaciones, con el correspondiente decauville, y el tamaño sumamente visible de los mismos, los hacían muy poco recomendables para las tareas al margen de la ley. Lo más juicioso es condenarlos a su condición seguramente primigenia: la de medios para una mayor comodidad en el desenvolvimiento de las entonces florecientes tareas comerciales de algunas firmas de la urbe.

Los otros dudosos destinos dados a los hoy envejecidos túneles, pueblan solamente la voluminosa tradición oral rosarina, aumentada de cuando en cuando, por historias y fábulas de parecida originalidad.

Observado desde la altura de la plazoleta de la Avenida Costanera, el túnel de trenes Rosario Central-Puerto mantiene, el único, mucho de su antiguo misterio. Apenas iluminado por el sol de febrero, que se empeña en mantenerse sobre la ciudad todavía a las ocho de la noche, cubierto en parte por las malezas, ennegrecido por el humo y el fuego, insiste en guardar para los habitantes de la ciudad, las dos variantes primeras de todos ellos: la fantasía empobrecida pero pertinaz de la memoria y la inocente realidad. ♦

LADY BOOM

suplemento para la mujer

LA MISTERIOSA
GIMNASIA
HINDU

FRIGIDEZ:
una enfermedad
a partir de dos



PLAY Pub.



peletería

Norma

en la nueva moda
del tono blander

cámaras
frigoríficas

LAPRIDA 1078
t.e.66079



MAX FACTOR

presenta

CALIFORNIA BRONCE

PLAY Pub.



nueva crema bronceadora con el secreto del
bronceado de oro californiano.

CALIFORNIA BRONCE

da a la piel un delicioso tono bronceado,
sin quemarla.

Es la crema humectante que suaviza, hidrata
y protege la piel, mientras broncea.

Muy refrescante... tiene filtro solar.

2 presentaciones: 120 y 200 cm³

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

AMURRIO y CIA.

SALTA 1376 ROSARIO

PLAY Pub.



CHOPETEE en

Restaurant y Choperia

HOOO 19

EL LUGAR DE MEJOR
HANDICAP DE ROSARIO

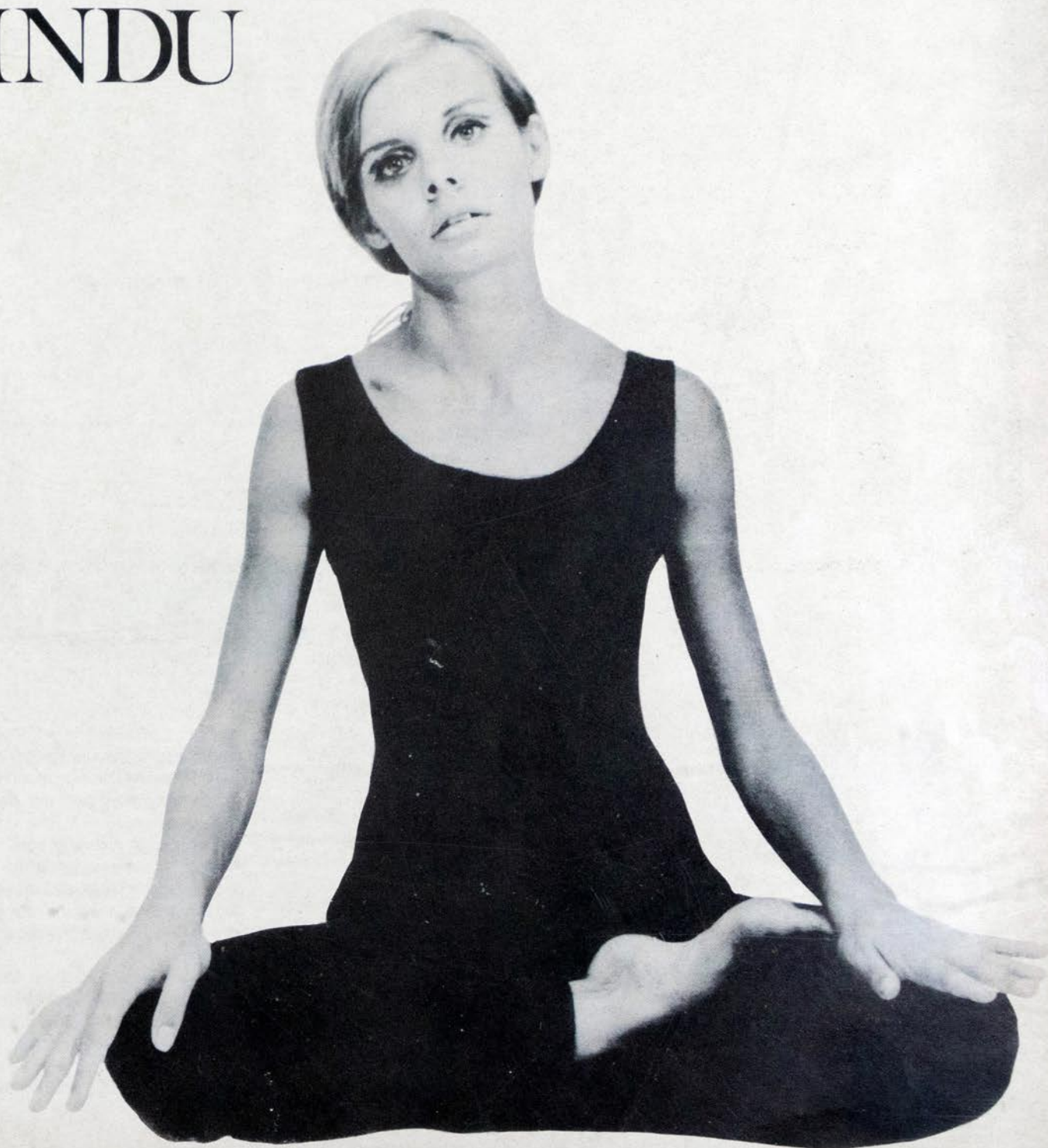
CORDOBA 7997

Pocas mujeres conocen el significado de la palabra **yoga**; en efecto, invariablemente se relaciona con una esotérica casta hindú, y jamás con una gimnasia de la felicidad que hace bien al cuerpo y al espíritu, siempre y cuando se haya comprendido qué es y para qué sirve. En primer lugar, para iniciarse en este rito hay que acostumbrar a que el cuerpo obedezca gradualmente las órdenes de la gimnasta; para ello, se necesita una dosis algo elevada de paciencia y constancia: es una gimnasia que no apela al ritmo y al movimiento (como, por ejemplo, la sueca) para elaborar sus postulados.

El yoga parte de una premisa concreta: la vida comienza con el primer aliento y termina con el último, y, por lo tanto, constituye la base de la existencia. Una gimnasia que contiene principios filosóficos, ostenta también, en sus ejercicios físicos, algo tan fundamental como la respiración. La ideal —la yoga— es aquella que hace trabajar totalmente los pulmones, sin esfuerzo, lentamente, con movimientos sueltos, sin nada que comprima el talle o impida al diafragma moverse libremente.

La segunda parte de este ritual, se refiere a las posiciones que los hindúes denominan **Asana**: es la parte gimnástica

LA MISTERIOSA GIMNASIA HINDU





del yoga, cuyos movimientos tratan de lograr una determinada posición y mantenerla cierto tiempo, con el objeto de estimular los órganos internos y las glándulas. No menos importante es intensificar la circulación de la sangre, llevándola, inclusive, a aquellas partes donde no llega en cantidades suficientes, o reduciéndola donde afluye con exceso. El último elemento de la gimnasia hindú es el uso correcto de la mente. Y no es de extrañar, si se tiene en cuenta que el cuerpo reacciona a los más diversos estímulos mentales: al practicar los ejercicios, hay que acompañarlos con una serie de

pensamientos que ayuden a las células de los órganos hacia los cuales van dirigidos.

Mens sana in corpore sano

"La gimnasia yoga es, ante todo, autodomínio, perfección física y espiritualidad —explica Norma Clelia Moretti (30 años, casada) pionera, en la ciudad, de esta variante hindú—; sirve para conocernos, para conocer al prójimo, para tener una mente sana". Semejantes objetivos están respaldados por una actitud filosófica que comprende varias etapas; la primera de ellas es

nada menos que el **Hatha Yoga**: una gimnasia para obtener el dominio del cuerpo y poder, de esta manera, incursionar a posteriori por las fases superiores.

La respiración y el relax son fundamentales para lograr una técnica depurada; en efecto, dan un dominio de la mente, donde cada movimiento está dado con el control de la respiración.

"El yoga también es eficaz como gimnasia correctiva —acota la profesora Moretti—: modela la figura, al estar centralizada esta técnica en la columna vertebral". Pero eso no es todo: corrige malas posiciones o

La fuente de juventud

Si se contempla a un yogui, se vuelve difícil descubrir su edad: a través de la gimnasia, el cuerpo se mantiene siempre joven y flexible, al actuar sus posiciones sobre todo el organismo. "por supuesto —asegura la pionera Moretti—, la edad no cuenta para la iniciación de la gimnasia: tengo alumnas de 60 años que logran igualar a las jóvenes. El dominio de la voluntad es tan fuerte, que pueden competir, sin diferencias, con las compañeras". Sin embargo, el yoga exige algunos imperativos para que el rito sea consumado sin sobresaltos: el relax, una actitud imprescindible antes de empezar los movimientos; la respiración básica, y por último, la alternada, que abre el canal del sexto sentido.

El **Hatha Yoga** es una gimnasia de descanso: de otro modo no se explicarían las diez horas diarias que durante todo el año, dedica Norma Clelia Moretti al rito hindú, en el Instituto Europa, de la calle Córdoba al 1900.

Para evitar fatigas, las clases deben ser dadas en penumbra, con apenas una pequeña manta individual sobre el suelo. "Los que quieren encontrar paz y lograr una mente serena —asegura— tienen que apelar inexorablemente al yoga".

Algo para recordar

- La prisa es el peor enemigo del yoga
- Se debe conseguir el máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo
- Mantener los ojos cerrados a fin de lograr una mayor concentración
- No cambiar bruscamente de posición
- No hacer los ejercicios con el estómago lleno
- Efectuar los ejercicios sobre el piso, tendida sobre una manta
- Antes de comenzar los ejercicios, y después de cada uno, efectuar unos minutos de relax
- No cansarse

Respiración: Incorporarse sobre los pies y expirar profundamente. Comenzar a inspirar, empujando lentamente hacia adelante la pared abdominal. Continuar la inspiración, dilatando las costillas más bajas, la parte media de la caja torácica, y subir gradualmente hasta henchir por completo la misma, alzando, por último, la espalda. Expeler el aire lentamente hacia afuera, comprimiendo la pared abdominal y las costillas más bajas. Terminar el ejercicio bajando la espalda.

Relajación: Aflojar completamente el cuerpo. Hacer una inhalación

profunda dentro de lo aprendido para la respiración abdominal. Comenzar luego a aflojar los músculos, desde los dedos de los pies, las piernas, caderas, y de este modo, en forma ascendente, proseguir con el resto del cuerpo, dejando la mente en blanco. Antes de llegar a ese punto, abrir y cerrar lentamente los dedos de las manos, balanceando la cabeza. Los ojos y la boca deben permanecer entreabiertos. De esta forma, se logrará una sensación de ingravidez, que es lo que hace que el cuerpo descande por completo. Media hora de relax es más efectiva como descanso que tres o cuatro horas de siesta.

posturas, cura ciertas anormalidades de la columna, siempre que se cuente con autorización médica. "Algunos ejercicios, como por ejemplo, mantenerse cabeza abajo, son eficaces para el descanso de la mente: llega la irrigación sanguínea necesaria para permitir una oxigenación completa. Hay otras posiciones que se reducen al abdomen y que permiten una modelación del mismo".

fiambres

TOMATES MONTMORENCY

Rellenar un tomate con arroz frío, atún, alcaparras y filetes de anchoa. Cubrirlo con mayonesa y condimentar con sal y pimienta.

ZAPALLITOS WEIMAR

1 taza de carne picada, previamente cocida (se puede reemplazar por arroz)
1 huevo

Queso rallado

Salsa bechamel

Mezclar todos los ingredientes y rellenar los zapallitos, previamente ahuecados, y llevar al horno hasta que estén tiernos. Cubrirlos con salsa bechamel

CONSOME GELE

Hervir varias tabas o chiquizuelas, condimentadas con sal y pimienta, hasta que el caldo esté espeso. Agregar gelatina o Agar y un poco de extracto de carne. Colarlo y ponerlo en la heladera.

CENTOLLA ANGULEMA

Vertir el contenido de una lata de centolla (Los Lagos, Lapataia) en un bol helado y rociarla con limón. Preparar papas hervidas, sin sacarles la cáscara. Preparar una salsa holandesa, de la siguiente manera: batir tres yemas de huevo, a las que se le habrá agregado dos cucharadas de agua fría, hasta que esté espumosa; colocarlas al baño maría, agregando 100 gramos de manteca derretida, sin dejar de batir. Condimentar con una cucharada de limón, sal y pimienta.

La centolla, las papas y la salsa holandesa deben servirse separadamente.

ensaladas

La ensalada puede dejar de ser el acompañamiento obligado de la carne, para tener valor por sí misma. En las ensaladas cocidas conviene emplear, por lo menos, tres elementos: chauchas, zapallitos y papas. Agregándoles huevos duros y alcaparras quedarán completas. Las crudas también requieren algunos elementos: lechuga, tomate y pepino, o, por el contrario, tomates, pepinos y ajíes.

ENSALADA TORREVIEJA

1 planta de lechuga o escarola
3 tomates grandes cortados en rodajas
1 atado de rabanitos
3 ajíes
3 huevos duros cortados en rodajas
Alcaparras, nueces picadas, anchoas y algunos trozos de queso gruyere.
Se unen todos los ingredientes y se los condimenta con sal, pimienta, y aceite.

ENSALADA NIZARDA

Se prepara del mismo modo que la ensalada Torrevieja, agregándole atún o salmón en lata desmenuzado, aceitunas negras, cebolla cruda y zanahoria rallada.

postres

Para los postres del verano, nada mejor que apelar a la fruta: es el alimento ideal cuando el apetito es escaso. Los duraznos, las peras y las uvas, pueden transformarse en las variantes preferidas.

UVAS HELADAS

Pasar racimos de tres o cuatro granos cada uno por clara de huevo ligeramente batida; luego, por un recipiente en el que habrá azúcar molida. Tratar de que los granos queden bien cubiertos por el azúcar. Poner los racimos sobre un papel en lugar seco para que absorba la humedad.

HIGOS ALGARVE

Pelar cuidadosamente media docena de higos y cubrirlos con crema chantilly. Rociarlos con azúcar y servirlos helados.

MELON THERMIDOR

Cortar un melón (en lo posible redondo de color anaranjado) horizontalmente, y cubrir el hueco con oporto. Se sirve helado.



LOS PLATOS FRÍOS DE FEBRERO



Para muchas mujeres, el verano conspira contra las incursiones culinarias; pocas tareas resultan tan pesadas, especialmente en el mes de febrero. Sin embargo, el problema se puede solucionar fácilmente aprovechando las frutas y verduras veraniegas, que permiten una revolución en materia de platos cotidianos.

Como primera medida, conviene olvidar ciertos platos que atentan contra la digestión: los alimentos de cocción larga, con salsas y jugos espesos; los estofados, guisos y pastas condimentadas, deparan el mejor ejemplo. Por lo tanto, nada más conveniente que apelar a ciertos fiambres para sortear sin riesgos los rigores climáticos, como por ejemplo, el jamón con melón, o el jamón con higos.

Sin embargo, pueden intentarse otras entradas no menos refrescantes

salsas

Durante el mes de febrero, las carnes deben ser livianas, evitando todo tipo de salsas y condimentos. Por lo tanto, nada más conveniente que limitarse a algunas variantes:

Parrillada, bife o churrasco
Parrillada mixta, carnes y achuras
Carne al horno, fría o caliente
Carne hervida fría, cortada en rodajas finas, cubierta de mayonesa y decorada con pickles.

Para acompañar estos platos, conviene preparar una salsa adecuada:

SALSA MADELEINE

1 atado de berros o perejil (las hojas previamente separadas y limpiadas)
2 pancitos (la miga remojada en vinagre)
1/2 taza de aceite
100 gramos de crema de leche
1 pizca de azúcar
Sal y pimienta

Licuar todos los ingredientes, durante unos minutos, y mantener en la heladera hasta el momento de servir.





LOS ACCESORIOS DE LA PLAYA

los accesorios de playa
utilizados en esta nota
son de Boglione y Covelli S.A.
Mitre 738

A

sombrero de voile
rústico
\$ 2.500.-

B

salvavidas plástico
inflable
\$ 850.-

C

silla desarmable
en madera y lona
\$ 690.-



colchoneta italiana inflable
de tela estampada
y goma
\$ 9.800.-

A

ojo marino
\$ 2.100.-

B

patas de rana
profesionales
\$ 2.600.-

C

LOS DE LA PLAYA

ACCESORIOS

B

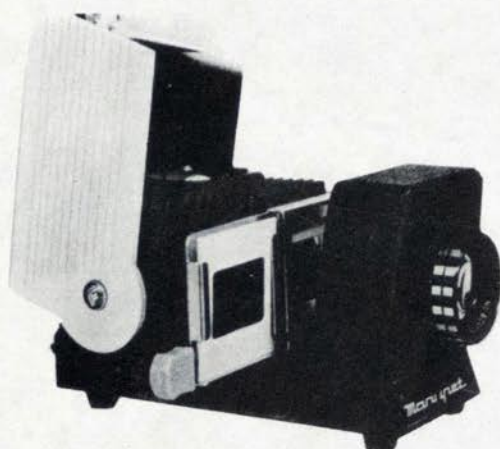


A



C

shopping



A

A Proyector para diapositivos
Marupet 7 11 mil pesos
Dardo Camusso
(Galería Libertad, local 34)



B

B Pantalón de piqué rayado,
celeste y blanco. 6.900 pesos
Oxford (Galería Libertad)



C

C Bolsa marinera de carpincho, 5.900 pesos
Cartera, también de carpincho, 5.500 pesos
Portofino (Galería Libertad, local 14)

D Juego de mesa porcelana Verbano,
diseños exclusivos.
87 piezas, con reposición permanente,
95 mil pesos.
Espacio (Galería Libertad, local 10).



D



FRIGIDEZ:

una enfermedad a partir de dos

La paciente terminó de vestirse, recibió la receta y las indicaciones del médico, pagó la consulta, y, por último, se dirigió hacia la puerta. De pronto, decidió plantearle un problema, que había omitido deliberadamente a lo largo de varias visitas; se sentó nuevamente, y, con timidez, empezó a hablar de un tema tabú en su relación matrimonial: la frigidez. Esta actitud pasiva frente al médico, soslayando cualquier confidencia, caracteriza a innumerables mujeres; en efecto, prefieren quizá soportar los rigores de una enfermedad antes de arriesgarse a incursionar por la psicoterapia.

La mujer frígida y la que ignora que lo es, cumple su función, en el acto sexual, como un deber dentro del matrimonio; por lo general, lo acompañan con una actitud mental de indiferencia o de resignación, cuando no con el pensamiento puesto en otra cosa: un problema que, en vez de plantearse a nivel matrimonial, prefiere ocultarse. Los móviles del ocultamiento no dejan de ser graves: temor al hombre, al rechazo o al desprecio, o miedo de herirlo en su concepto de virilidad.

Y no es de extrañar, por lo tanto, que cuando se producen desavenencias conyugales, hay que buscar la raíz en el sexo: generalmente, están motivadas por tabúes y prohibiciones culturales del medio ambiente, o de algunas erróneas creencias religiosas. Para estas parejas, la sexualidad se vive como algo prohibido y jamás logran alcanzar una relativa madurez: el futuro, invariablemente, estará lleno de insatisfacciones, desarmonía e incertidumbre.

LAS RESISTENCIAS PSICOLOGICAS

"La frigidez es un motivo de consulta muy frecuente —explica el doctor Walter Barbato (33 años, casado, 2 hijos)— en aquellos lugares donde se asisten mujeres con vida sexual activa. Sin embargo, no todas se atreven a plantearlo en la primera consulta: la mayoría lo hace luego de haber buscado la comunicación con el profesional, a través de conversaciones centradas en otros problemas fisiológicos, a veces intrascendentes, pero que sirven de antesala para llegar al auténtico móvil que las llevó al consultorio". Esto no hace sino reflejar otro problema tangencial: el concepto de *tabú* que, para la sociedad actual, tiene el sexo. No menos importante, frente a la frigidez femenina, es la actitud del hombre cuando se pretende resolver el problema; en efecto, la enfermedad no podrá curarse si el hombre no participa en el tratamiento. "Los maridos aceptan conversar, con el médico, sobre los métodos que utilizan en la relación sexual con su mujer —asegura Barbato, repatingado en un sofá de cuero negro, en su consultorio de Avenida Arijón al 2300—; la cura de la frigidez femenina requiere ineludiblemente el conocimiento de los aspectos físicos y psíquicos de la relación amorosa. Sin embargo, la mayoría de los hombres tratan de colaborar".

Para el ginecólogo Barbato, el origen de la frigidez puede responder a causas orgánicas, o, por el contrario, psicológicas; no obstante, las anomalías físicas son las menos frecuentes. Las resistencias psicológicas al acto sexual, parecen arrastrar a la mayoría de las mujeres hacia la enfermedad: el temor al embarazo, curiosamente, es una de las causas principales.

"En estos casos —acota—, la mujer que se ha visto sorprendida con la llegada de embarazos indeseados, o simplemente teme que se produzca una gestación que no desea, elabora, a nivel inconsciente, una actitud de indiferencia primero, y de rechazo después, hacia el acto sexual. De esta manera, se protege de lo no deseado. Los anticonceptivos y una psicoterapia paralela han sido adoptadas, en estos casos, por varias parejas.



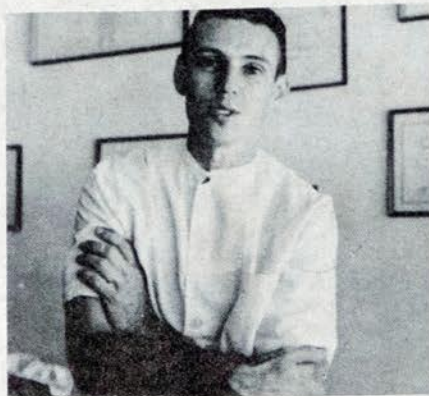
Barbato: "El sexo es tabú"

UNA ENTREGA TOTAL

Pocas enfermedades tiene causas tan heterogéneas como la frigidez; aún más: es imposible buscar pautas comunes para la mayoría de las enfermas. Antes de generalizar, es imprescindible saber de qué *tipo* de mujer se trata; estrato social, cultura, religión, reglas éticas que posee, formación en la infancia, ambiente en que se ha desarrollado, y, por último, experiencias vividas. "Cada mujer tiene su concepto propio sobre las relaciones sexuales —sentencia el obstetra Danilo De Giovanni (33 años, casado, 3 hijos)—: el papel que ella desempeña, será una consecuencia de su posición frente a las relaciones sexuales. De todos modos, una abrumadora mayoría de mujeres llega al matrimonio con una completa ignorancia sobre el tema y con una abundante dosis de fantasía: esto las lleva a adoptar una posición pasiva, de espera". Nada más difícil de analizar, sin embargo, que el "papel" que desempeña la mujer en el acto sexual; para el contundente De Giovanni, la pareja no comprende, en la mayoría de los casos, que el sexo es el resultado de una participación, de una dación, de una entrega total entre dos

personas que buscan perpetuarse en otro ser, o, simplemente, en una comunión de almas. "De no ser así —señala—, nos encontramos frente a dos personas, que egoístamente, buscan satisfacer su instinto, ignorando al otro. Por lo tanto, creo que cuando hay entrega real, participación íntima —no mediando una causa orgánica, rarísima, por otra parte— no puede haber ni impotencia ni frigidez".

Sin duda, la falta de educación sexual



De Giovanni: La ignorancia sexual



Oubiña: Psicoterapia

contribuye a aumentar el problema de la frigidez: la mujer que ignora; que no puede tomar una *posición personal* con respecto a la vida sexual, se mueve dentro de pautas estrechas, sin posibilidad de cambio. El hombre, asimismo, tampoco se libra de los rigores de la enfermedad: en él, la frigidez se transforma en liberación animalizada del instinto, o, en casos más graves, en impotencia. Curiosamente, la falta de educación sexual sólo agrava el problema, pero, de ninguna manera, puede considerársela la causa desencadenante.

"No creo que solamente con educación

sexual se solucionen los problemas sexuales —pontifica De Giovanni—, como, por ejemplo, la frigidez. Cuando la educación sexual se integre como elemento en la formación integral del individuo, hasta el punto de que le permita conocerse y ubicarse, la frigidez podrá disminuir. De lo contrario, sólo nos engañamos pensando en un futuro utópico, con soluciones parciales".

PSICOTERAPIA: UNA POSIBLE SOLUCION

Quizá el mejor recurso para superar definitivamente la frigidez, sea incursionar por el psicoanálisis, o por la psiquiatría: una posibilidad para conocer las motivaciones y elaborar una cura progresiva. ¿Cómo se decide la mujer a llegar al consultorio psiquiátrico? Por lo general, voluntariamente, después de haber consultado el problema con una amiga (rara vez con su marido), o enviada por un médico que atiende otras especialidades.

Los traumas infantiles y la mala educación sexual —aclara el doctor José Fidel Oubiña, profesor adjunto de la cátedra de Psiquiatría para adultos—, colaboran en la frigidez. Sin embargo, también influyen la inexperiencia del cónyuge, la infidelidad, o el hecho de sentirse, una mujer, convertida en objeto sexual que sólo es tomado en determinado momento, sin amor, y dejado de lado con posterioridad. Por lo tanto, se niega a darse".

Para Oubiña, los factores religiosos ofrecen costados particulares: suelen aparecer, como causal de frigidez, cuando hay distorsión en la enseñanza; generalmente, está en relación estrecha con el concepto, algo erróneo, de que el placer erótico es fuente de pecado, una actitud de la cual se vanaglorian varias mujeres. "En muchos casos —desliza—, piensan que, no sintiendo placer la culpa disminuye". Esta conducta algo neurótica tiene, no obstante, un remedio contundente: la psicoterapia, acompañada, en algunas oportunidades, por psicofármacos, antidepresivos y ansiolíticos. "El tratamiento —enfatisa Oubiña— debe estar dirigido a la pareja: la frigidez, en la mayoría de los casos, es una enfermedad a partir de dos. Una terapia que ignore a alguno de los cónyuges está condenada, con seguridad, al fracaso".

PLAY Pub.

Activa

decoraciones



comience
el año
vistiendo
su casa !

500 gustos
en telas de
decoraciones
... y todas
con "estilo"
propio !!



URQUIZA 1900
T.E.66234
ROSARIO

¡Queme sus kilos!
 Instituto Europa N°. 2
 de estética masculina,
 baños turcos, masajes
 manuales, descansador
 eléctrico, gimnasia
 integral

Proximamente salón
 de peluquería
 cosmetología masculina,
 tratamientos de acnes
 y todo para sentirse
 joven y optimista.
 Atención esmerada
 de profesionales
 Defensa personal
 Yudo, karate



INSTITUTO EUROPA N°. 1

DE BELLEZA
 INTEGRAL

CORDOBA 1971

T. E. 68428

ROSARIO

(único con sistema abonado)

INSTITUTO EUROPA N°. 2

ESTETICA
 MASCULINA

Atención diaria

Instituto EUROPA N°. 1
 se complace en
 presentar el más
 moderno sistema
 de belleza integral
 actualizado con
 la moda europea
 Salón de gimnasia
 (modular, yoga
 rítmica)
 Baños turcos
 Masajes
 Descansadores
 eléctricos
 Pedicura
 Salón peinados
 Rayos
 cosmetología



Dorival Caymmi: acontece que eu sou bahiano

En el mes de enero, Ovidio Lagos Rueda pudo entrevistar a Dorival Caymmi en su ciudad natal, Bahía. Durante tres horas, el pope de la música popular brasileña se arriesgó a evocar los esplendores del samba. He aquí el informe:

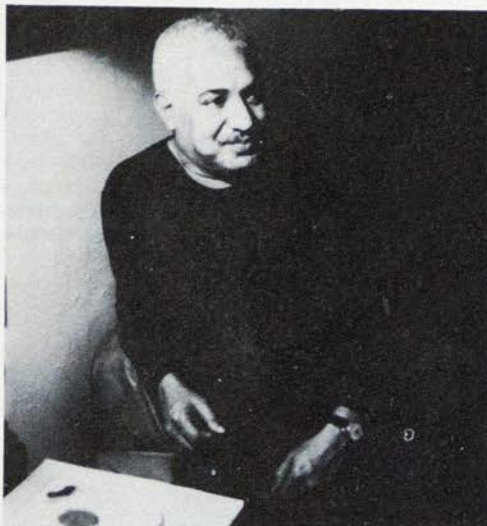
El tucán, enjaulado debajo de un árbol, chilló insistentemente: esa calurosa siesta, donde el sol de enero parecía calcinar los flamboyants y los cocoteros del jardín, el exótico pajarraco aún no había recibido

tre hibiscos y bouganvillias. Y es ahí, precisamente, en lo del pintor argentino Carybé, donde el pope máximo de la canción brasileña Dorival Caymmi, se recluye durante los meses del verano: una evasión de la televisión carioca, de los shows de Copacabana, de un profesionalismo que sólo logra enriquecer costados económicos. "Cuando vuelvo a Bahía —confiesa a BOOM, mientras camina, lentamente, hacia el atelier de Carybé—, siento que nunca debí haberme ido; toda la música que compuse aquí, durante mi adolescencia, ha sufrido un proceso de masificación: la canta todo el mundo, como si se tratase de canciones ye ye sin asociarlas con el mar, con Itapoao, con Iemanjá". Quizá

—señala sonriendo): poco después, su compromiso con la guitarra fue total, al organizar una audición por radio, donde ensayó sus primeros éxitos. A partir de esa iniciativa, Dorival Caymmi supo que su alejamiento de la Bahía de Todos los Santos, de la playa de Itapoao, de las ladeiras do Pelourinho, era casi inminente: hacia 1938, todos los caminos conducían a Río de Janeiro, donde restallaban los puntales de la música popular brasileña como Ary Barroso, Noel Rosa, Carmen Miranda y Aracy de Almeida.

Quem vem pra beira do mar, ay
Nunca mais quer voltar, ay.

Quem vem pra beira de praia, meu bem
Nao volta nunca mais.



Bahiano Caymmi: "El profesionalismo termina por matarnos"

Ovidio Lagos Rueda

su ración. Para los apacibles moradores de la rua Medeiro Neto (un barrio de Bahía donde la vegetación tropical brota inesperadamente de las laderas), el graznido apenas confirmaba un rito diario, consumado sin demora por un hombre canoso, de abdomen prominente, a las tres de la tarde: ese día, también, se desplazó por el jardín, abrió cuidadosamente la jaula, y llenó el comedero de granos. "Es una obligación diaria —susurra Dorival Caymmi, mientras Joazinho, el tucán, picotea las semillas—: cuando Carybé me toma como huésped, durante el verano, trato de integrarme con sus animales, alimentándolos todos los días". Quien traspase el umbral de la rua Medeiro Neto 9, no sólo contemplará una casa rigurosamente bahiana —tejas portuguesas, azulejos, fuentes de piedra—, sino, también, el trópico poblado por pájaros exóticos, por un gato siamés que repta invariablemente en-

tampoco Caymmi sospechó, cuando vivía en Salvador, hasta qué punto su popularidad, en materia de canciones playeras, alcanzaría límites desmedidos, incontrolables. "Jamás pensé en convertirme en músico —asegura, a medida que acaricia su bigote entrecano—; todo empezó cuando mi familia alquiló una casa sobre la playa de Itapoao, a pocos kilómetros de aquí y entré en contacto con el mundo del pescador, con sus creencias. En realidad, es bastante trágico: a veces no vuelven, en las noches de temporal, y sus mujeres se resisten a admitir la muerte: piensan que han sido secuestrados por la diosa del mar, Iemanjá, que los guarda para siempre. Esa poesía do pescador me lanzó a componer mis primeras canciones playeras".

Paralelamente a sus primeros rasguídos, Dorival incursionó por el periodismo, en un diario bahiano a los 17 años ("una actividad que abandoné al poco tiempo"

"La compuse pocos días antes de mi partida a Río de Janeiro —admite, haciendo sonar la primer cuerda de una guitarra—; quizá intuí que no volvería a Salvador. A lo sumo, podría pasar un mes, en casa de algún amigo durante el verano". La profecía, curiosamente, se cumplió: el trovador se afincó en Río de Janeiro, y Bahía sólo le serviría, en aquellos años, como una temática permanente para sus canciones.

Volando a Río

Las cabezas de madera (exvotos del nordeste brasileño), simétricamente colocados sobre una estantería, en el atelier de Carybé, parecen atraer la atención de Do-

rival: las observa algo asombrado, como si las viese por primera vez. Después, recorre pausadamente el museo privado que centellea en el estudio del pintor: las tallas de madera que alguna vez robó de las iglesias, junto con Carybé y Jorge Amado ("para impedir que se deteriorasen" —acota precipitadamente), los objetos de cerámica, los cuadros de Carybé, invariablemente ligados al mercado y al puerto de Bahía, a los pescadores. "No fue fácil empezar en Río de Janeiro —confiesa, revolviendo un vaso de whisky—; cinco días a la semana, me trasladaba a la sede de la Sociedad Brasileira de Autores, para ejercer la vicepresidencia: un cargo algo pomposo cuando recuerdo que vivía en una pensión, sin trabajo. Después logré colocarme en una agencia de prensa, donde, paradójicamente, tenía que hacer estadísticas de Bahía".

Lo que sin duda fue fácil, para Dorival, en 1938, fue entrar en contacto con algunos intelectuales, y con los monstruos sagrados del samba: Ary Barroso y Carmen Miranda recibieron al bahiano, y escucharon las evocaciones telúricas que proponía.

Ese mismo año Caymmi compuso una canción cargada de reminiscencias, que logró proyectarlo a nivel internacional: **O que é que a baiana tem? / Tem torso de seda, tem / Tem brinco de ouro, tem / Tem bota rendada, tem.** En realidad, sólo reflejaba el atuendo de las bahianas, a principios de siglo: polleras de encaje blanco, pulseras de oro, **balangandões** de plata, alrededor de la cintura. Sin embargo esa melodía reiterativa logró no solamente promocionar a Dorival Caymmi, sino también, a un mito nacional brasileño, Carmen Miranda: el atuendo que evocaba el músico, fue hábilmente transformado en Hollywood y adaptado al consumo interno norteamericano. "He conocido pocas mujeres tan sensacionales como Carmen —asegura Dorival enfáticamente—; sin embargo, sigo sin entender por qué ofreció,

en el cine, una imagen tan distorsionada del Brasil. Supongo que, a cierta altura de la vida de un artista, la comercialización es inevitable: es difícil a la vez, mantener una familia y una calidad artística".

No obstante, Caymmi, durante la década del 40, se empeñó en rescatar el folklore popular, a través de melodías que elevaban a Bahía como a un mito; en efecto, el cosmopolitismo de Río de Janeiro había hecho olvidar a los brasileños la ascendencia africana, la vida primitiva de un litoral marítimo cargado de leyendas, de dioses: quizá por eso, junto a Ary Barroso (compuso **A Baixa do Sapateiro**, en 1938) propusieron un retorno a las fuentes telúricas. "Morena de Itapoao, morena; saudade de Itapoao, me deixa" —canta Dorival, mientras hace sonar sus dedos sobre la mesa. En 1947, al componer **Coqueiro de Itapoao**, supe que mi regreso a Bahía se hacía cada vez más difícil: me había casado, tenía hijos, y Río me ofrecía las comodidades de la vida moderna. Lo único que podía hacer era cantar, sentirme lleno de **saudades**".

En compensación, Caymmi engrosó la lista algo reducido de celebridades cariocas que desparramaron la música brasileña por Europa y los Estados Unidos: "¡Dios mío! —suspira—. Cuando escuché **Saudades da Bahia**, después de la guerra, en Nueva York, se me pusieron los pelos de punta. ¡Qué poco respeto tienen los norteamericanos por los autores!".

Tem bossa no samba

La tragedia pudo haberse desencadenado en 1958: por primera vez, en Brasil,

se producía un fenómeno rítmico capaz de destruir el samba y las canciones playeras. Curiosamente, le tocó a un bahiano introducir ese cambio, ante la consternación de los popes de la música popular: a partir de un disco grabado por Elizette Cardoso, con música y letra de Joao Gilberto, la bossa nova se infiltró en la radio, en la televisión, en los night clubs en las grabadoras. "Al principio —confiesa Dorival Caymmi—, nos atemorizó un poco: el compás de la bossa nova era insólito para los de la vieja escuela. Sin embargo, existían dos posibilidades en aquella época: integrarse con el ritmo que proponía Joao Gilberto, o sucumbir con la música creada hasta ese momento. Desde luego, opté por lo primero".

Quizá esta actitud de Caymmi —poco común para los músicos de una generación— le produjo derivaciones insospechadas con el correr de los años; en efecto, la bossa nova, inesperadamente, tomó los temas de Dorival, como por ejemplo, **Saudades da Bahia**, para elaborar su propia temática: las melodías de los años treinta volvían a adquirir vigencia, transformadas. Y los contratos, desde luego, también se integraron con la nueva actitud de Dorival. "Antonio Carlos Jobim es, quizá, el mejor músico brasileño —susurra—; hemos grabado varios discos juntos, desde el nacimiento de la bossa nova. En la actualidad, tengo que admitir que no canto solo como en otras épocas; por el contrario, he incorporado a mi familia en las grabaciones". Y no es de extrañar, si se tiene en cuenta que tanto Celia, su mujer (nació en Minas Gerais), como Nana, su hija, son las principales intérpretes de la música de Caymmi. Pero son precisamente sus hijos los encargados de integrar las canciones playeras con los imperativos de la bossa nova: Danilo (un excelente flautista) y Dori (guitarra) suelen hacer los arreglos de las grabaciones donde interviene la familia.

A las cinco de la tarde, después que Dorival tomó un whisky y un **guaraná** ("la bebida que más extraño cuando estoy fuera del Brasil"), se apresta a celebrar una costumbre jamás interrumpida cuando incursiona por Bahía: trasladarse a lo del escritor Jorge Amado, en la otra punta de la ciudad o llegarse hasta la playa de Itapoao, junto a los pescadores que formaron parte de su mundo de adolescente. "Es la única oportunidad que tengo de volver al pasado, donde las **saudades**, paradójicamente, se hacen más intensas —afirma con nostalgia—. El profesionalismo de Río de Janeiro es indudablemente necesario, pero termina por matarnos, por alejarnos de todo lo que fue nuestro".

Esa vorágine profesional lo llevó, sin embargo, a éxitos inesperados; en Copacabana, los fanáticos de Caymmi esperan que una vez al año, se presente con algún show en un night club: la primera vez que lo hizo, en Zum Zum, junto al poeta Vinícius de Moraes y el cuarteto Em Cy (cuatro bahianas excepcionales, descubiertas por Dorival), la ciudad entera se agolpó frente a las puertas del santuario para conseguir un lugar. "El éxito fue tan inesperado —agrega sonriendo—, que decidimos trasladar el show a Buenos Aires, el año pasado. En realidad, nunca pensamos que los argentinos sintiesen de esa manera la música brasileña: fue una verdadera apoteosis. A los 56 años, lo único que nos rescata son los aplausos, el saber que el trabajo de una vida no se hizo en vano." Una apreciación nada desdeñable, si se tiene en cuenta que el único sobreviviente del samba (el auténtico y no el de exportación) todavía piensa librar varias batallas.



Ovídio Lagos Rueda

Salvador: ¿Você não foi na Bahia?



Sorpresivamente, el aeropuerto de Galeao, en Río de Janeiro, se vio colmado de periodistas: procedente de Nueva York, parapetada detrás de inmensos anteojos oscuros, Rebeca Welles (25) desembarcaba, por primera vez, en Brasil. En realidad, la hija de Orson Welles y de la ex *glamour girl* Rita Hayworth (50), tenía intenciones concretas: visitar a su futuro marido, Oscar Niemayer, hijo del constructor de Brasilia. "Pienso casarme después de carnaval —confesó a los periodistas—, pero todavía no hemos elegido el lugar. Con toda seguridad, mis padres y mi hermana Jasmine Khan van a estar presentes". El reencuentro de Rita Hayworth y Orson Welles, después de haberse ignorado mutuamente durante años, pareció interesar a la prensa brasileña. "No dudo que habrá muchos brindis —comentó ácidamente la iracunda Rebeca—: mi madre, últimamente, desayuna con whisky".



Para los fanáticos del Brasil, Río de Janeiro ofrece demasiados sobresaltos: Copacabana está invadida por turistas; Ipanema se ha convertido en un alarmante hormiguero, que dificulta el estatus epidérmico; por último, Arpoador se ha transformado en el reducto preferido de los *surfers*, que hace peligrar las incursiones acuáticas. Los exquisitos, han optado por desplazarse a Angra dos Reis, a 170 kilómetros de Río de Janeiro, que asegura una evasión tropical apacible. En realidad, Angra fue adoptado hace algunos años, por el *café-society* carioca, como sistema para evitar las aglomeraciones: sobre la deslumbrante Praia Grande, se edificó una casa portuguesa, rodeada de cocoteros, convertida en una sucursal del Yacht Club de Río.

Los que se arriesgan a llegar hasta Angra dos Reis (a mitad de camino, sobre el mar, entre Santos y Río de Janeiro) en automóvil o en ómnibus, tienen, en compensación una bahía que alberga 335 islas tropicales (algunas con excelentes playas), y una ciudad que ofrece una arquitectura sorprendentemente colonial: iglesias, conventos y casonas, que se construyeron nada menos que en el siglo XVII. Sin embargo, la actividad que gana más adictos está eljos de ser la arquitectónica; por el contrario, la caza submarina ha logrado congregarse, durante los meses del verano, a un centenar de acuanautas que operan en los alrededores de la Ilha Grande, en la Ilha dos Porcos o, lo más común, en el medio de la bahía.

Nadie que se traslade hasta Angra dos Reis debe omitir alquilar una lancha en el puerto; más aún: es el medio más efectivo para llegar hasta las islas y recorrer los esplendores tropicales. Por 15 mil cruzeiros por hora, se asegura una excelente travesía, hasta playas alejadas. Los económicos, pueden optar por otra variante: desplazarse a alguna isla en lancha, y convenir la hora para ser recogidos. En estos casos, nada más conveniente que elegir una playa en la que haya, por lo menos, un techo: en Angra dos Reis invariablemente, se desata una tormenta a las cinco de la tarde.

Los detractores del camping, pueden elegir entre el Hotel Londres (15 mil cruzeiros por persona), o el Palace, junto a la terminal de ómnibus (9 mil cruzeiros), donde se aseguran buenas langostas, ostras y cangrejos.

No obstante, la bahía agrega un elemento más al delirio tropical: a cuatro horas de navegación o a 130 kilómetros de Angra dos Reis, por ruta no pavimentada, restalla la ciudad más antigua del Brasil, Parati, con una edificación colonial-portuguesa *fuori serie*: ha sido declarada monumento nacional.

"Esto es un espanto! —bramó indignada la señora, mientras contemplaba despectivamente a la concurrencia—. En mis épocas, Punta del Este era cualquier cosa menos un gallinero". Los comentarios algo cáusticos de la espectadora, estaban dirigidos al público que presenciaba la elección de Miss Punta del Este, en el Cante-gril Conutry Club: un rito que se practica anualmente para consagrar a una belleza rioplatense. A priori, los denuestos de la asistencia envolvían a casi toda concurrencia: "De la gente de antes —deslizó mientras jugueteaba con cuatro hileras de perlas—, quedan muy pocos: nadie se acuerda de La Fragata, de Tico Tico, o

del Médanos, donde la entrada era rigurosa". Al proclamarse a la rosarina Beatriz Llanos, que desfilaba por la pasarela, como tercera candidata de la noche, sus apreciaciones fueron contundentes: "Los únicos que se salvan son los rosarinos —bisbeseó—; eso sí: de cien, sólo diez".



Los alaridos de Marlon Brando (45) hicieron detener el rodaje del film, en las afueras de Cartagena de Indias: tres personas se habían deslizado sigilosamente entre bastidores para obtener fotografías. Los intrusos Jorge Damonte Taborde (26), su mujer, Susan (23), y el escenógrafo porteño Jorge Lacarra (30), tres argentinos que habían alquilado una casa sobre el mar Caribe, fueron agredidos por el enfurecido actor. Sin embargo, al enterarse Marlon Brando de la nacionalidad de las víctimas, cambió sorprendentemente de actitud: esa noche se reunieron los cuatro en un restaurante de Cartagena. "En realidad —confesó Brando, al cuarto whisky—, tengo un proyecto bastante ambicioso y siempre trato de conversar con argentinos: quiero filmar la vida de Perón, apenas muera el líder".

Las noches de febrero exigen trasladarse sin pausa, hacia las afueras de Rosario; nada mejor, para los exquisitos, que incursionar por Solares, en Funes. Además del comedor y del *dinner dansant*, Solares ofrece dos alternativas: los asistentes, por lo general, son amigos, y la discoteca incluye para los más reposados, hits de hace quince años.

GEMUL: LOS VIAJES Y LOS DIAS

"El viaje, naturalmente es lo que más nos interesa —aseguró Jorge Landriel Márquez (25)— pero no debe entenderse por eso que GEMUL se dedica **exclusivamente** a organizar su viaje anual". Los cinco jóvenes reunidos en su habitual sesión para analizar la marcha de la rifa y convenir sobre las diversas



La oferta increíble: Los dos son para usted

boom

tareas a realizar, expresan entonces el interés que revisten para ellos las actividades del grupo GEMUL en beneficio de la comunidad. Los cursos que se organizan para preparar a los futuros viajeros y posibilitarles un mayor aprovechamiento del viaje: idiomas, historia del arte, organización de las instituciones, están también abiertos al público en general, y la faceta cultural de esta empresa, se complementa con la organización de conciertos y otras actividades de interés similar. "De esta manera —puntualiza Miguel Angel Marín (28)— GEMUL quiere devolver a la comunidad parte de lo que ella le entrega al adquirir la rifa anual y al brindar un cálido apoyo a nuestra organización; por eso ponemos un particular interés en otro tipo de trabajos que son para nosotros los más importantes en cuanto se refiere a nuestra colaboración con la ciudad".

GEMUL es la institución decana de Rosario, entre las organizaciones estudiantiles que, de diversas maneras pero generalmente a través de una importante rifa, reúnen el dinero necesario para viajar anualmente a Estados Unidos y Europa. La ciudad se ha acostumbrado al espectáculo de estos jóvenes, que ofrecen sus tentadores premios en las calles céntricas durante varios meses al año. Pero este hábito ha creado, insensiblemente, una particular relación de los estudiantes con el medio, y los estudiantes experimentan agudamente la necesidad de mostrar que ellos también están presentes en las diversas circunstancias y oportunidades en que sus conocimientos específicos pueden ser usados en beneficio de la comunidad. GEMUL tiene, para llenar este cometido, una secretaria de extensión

social a través de la cual se canalizan los diversos aspectos de acción comunitaria. Como ya es habitual, colabora anualmente en la vacunación antirrábica gratuita, habilitando para ello puestos de vacunación en las plazas de la ciudad y en locales cerrados; interviene también en la vacunación de escolares; provee de elementos medicinales, por medio de su banco de medicamentos, a diversos centros asistenciales, y atiende permanentemente durante las 24 horas del día y todos los días del año, la sala de atención médica de urgencia instalada en la estación Mariano Moreno. Héctor Rufino (30) puntualizó que este tipo de tareas adquiere a veces dimensiones particulares: "En 1968 realizamos un curso sobre profilaxis de las diarreas infantiles, que fue considerado el mejor en Sudamérica, y presentado al Congreso de la Nutrición que se efectuó en Mar del Plata. Otras veces —agregó— como sucedió también el año pasado, prestamos nuestra colaboración en tareas que no nos son habituales: en esa oportunidad realizamos una encuesta socio-económica en Barrio Belgrano, colaborando con la Municipalidad, que había programado y organizado la encuesta".

La posibilidad de formar parte de un grupo que, una vez terminada la carrera, efectuará un largo viaje, nuclea a un elevado número de estudiantes de uno y otro sexo en organizaciones que constituyen un verdadero modelo: "El estudiante que quiere efectuar el viaje, comienza a trabajar para GEMUL desde su ingreso a la Facultad —especificó Landriel Márquez— y de este modo va adquiriendo su derecho a integrar, en su momento, el grupo viajero. Naturalmente, para los estudiantes más jóvenes, GEMUL no significa nada más que un conjunto de obligaciones que deben satisfacer, sino el formar parte de una compleja organización de la que no sólo obtienen beneficios sino que, y tal vez sea esto lo más importante, les permite desarrollar hábitos de colaboración y solidaridad, no sólo con su grupo de compañeros, sino con el medio, con la ciudad".

El grupo GEMUL 69 está constituido por 52 profesionales y estudiantes próximos a la culminación de su carrera. Podrá ampliarse, eventualmente, ya que los cónyuges son permitidos dentro de él y gozan de todas las ventajas que la organización obtiene para los viajeros. Una breve estadía en Estados Unidos, y 150 días en Europa, culminarán felizmente una esperanzada labor que comenzó hace algunos años. Detrás de este alborozado conjunto de hombres y mujeres en la antecala del viaje, queda un grupo numeroso de sus compañeros esperando su turno y ejercitándose en los rigores y en los beneficios de una verdadera tarea comunitaria. ♦



Los cinco: Una sesión de trabajo

boom

CANTANDO NACE EL AMOR

Los integrantes del conjunto norteamericano **Viva la gente** que visitaron Rosario en octubre de 1968, debieron experimentar, sin duda, singular regocijo: un mes después de sus actuaciones surgió el grupo **Viva la gente - Rosario**, al calor de las mismas consignas que dinamizan la actividad del conjunto viajero: promover ideales de paz y confraternidad entre los hombres. "Así lo sentimos —manifestó Guillermo Strazza junior (18)— y queremos expresarlo cantando. Por medio de la música, los jóvenes son capaces de encontrarse y de darle un nuevo sentido a la vida, más positivo, más enriquecedor". A pesar de su breve existencia, esta organización ha puesto en marcha ya la actividad de grupos de jóvenes de uno y otro sexo que aunque no pertenezcan al flamante coro, intervienen en **Viva la gente**, colaborando en tareas de apoyo a la comunidad. "La Fundación Astengo nos albergó desde un principio —historió Amalia Mata (20)— y allí puede encontrárenos, en el segundo piso, todos los sábados a las 10 de la mañana". El grupo efectúa reuniones de trabajo, en las que habitualmente se invita a un disertante para que desarrolle un tema de su especialidad, en una gama muy vasta que abarca desde la historia del arte hasta la problemática económica, política y social del mundo contemporáneo. "Actuando de esta manera —puntualizó Inés López (19), estudios de antropología— estamos en mejores condiciones para actuar en el mundo que nos ha tocado vivir. Cantando, somos capaces de transmitir un mensaje solidario de confraternidad; colaborando con la comunidad, ponemos este mensaje en acción; trabajando y estudiando, nos hacemos, también, mejores". **Viva la gente - Rosario** nuclea actualmente a sesenta jóvenes, treinta de ellos integran el coro, y los otros treinta desarrollan, fundamentalmente, las diversas tareas de acción comunitaria. Han actuado ya en diversas instituciones de la ciudad, presentándose, además, por los dos canales televisivos. "Nos ayuda mucha gente —afirmó Carlos Alberto Layús (22)— y esto nos permite ser optimistas sobre el futuro de nuestra organización. Además de la Fundación Astengo y de la Asociación de Dirigentes de Ventas, entre otras instituciones, que han colaborado siempre con nosotros, tenemos que hacer una mención muy especial del señor Alberto Leone, que ha prestado el apoyo de su orquesta en todas nuestras presentaciones".

Más presentaciones, dos festivales de música folklórica y popular, un vasto plan de colaboración con entidades que requieren su ayuda, pueblan de proyectos los próximos meses de **Viva la gente**.



Viva la gente: Dígalo cantando

Club Atlético NEWELL'S OLD BOYS

su cuota le cuesta menos
porque tiene más beneficios

1969
AÑO DE LA
EXPANSION INSTITUCIONAL

todo lo que su familia merece
el club se lo ofrece

ASOCIESE:

condiciones de ingreso:
informes en secretaría

San Lorenzo 1042
Tnos. 67054-64482

Los hijos de socios activos
(damas y caballeros)
menores de diez años, gozarán,
sin cargo, de los
derechos y beneficios de los
socios cadetes juniors

ROSARIO CENTRAL: verano violento

Todo permitía suponer que el receso veraniego transcurriría en plena calma para Rosario Central: el equipo había terminado un año de excelente campaña bien ubicado en el Metropolitano, muy bien colocado en el Nacional, a un punto del tríplico de punteros y apuntando bien en los tramos finales del torneo máximo, con gran chance para afianzarse en las posiciones que conducían a la Copa Libertadores. Por cierto, no existen muchos antecedentes en la historia de Rosario Central en materia de colocación tan destacada, durante los treinta años de militancia en la AFA, argumento que suele esgrimir el costoso director técnico Miguel Ignomiriello: "Antes se luchaba por no descender, todos se conformaban con ubicarse a mitad de la tabla; en 1967 y 1968 hemos luchado con los punteros, nos mezclamos con los de arriba no con los de "abajo". Y no le falta razón: la tabla de posiciones lo confirma.

Pero no sólo el fútbol estuvo de parabienes: el progreso edilicio del club tuvo expresiones concretas en la terminación del nuevo sector de plateas y tribunas, que en medio de los codos completa un larguero de modernas comodidades, una imponente masa de cemento que, vista desde el campo de juego, da la auténtica sensación de un gran estadio. Cuando la selección argentina batió a los chilenos en el campo auriazul, Rulli, el mediocampista de Racing expresó vivamente su admiración por el estadio: "Debo confesar que algunos jugadores me lo habían elogiado, por eso vine temprano a verlo: es bárbaro". Este tipo de impresiones se vieron corroboradas en oportunidad de una breve visita del presidente de Boca Juniors, don Alberto J. Armando. Al descender en el aeródromo de Fisherton de su avioneta privada declaró a los periodistas: "El problema del fútbol del interior es la falta de estadios, problema que Rosario no tiene, porque en esta ciudad se levanta el hermoso estadio de Rosario Central, convertido en uno de los mejores del país". Esto explica el orgullo de los centralistas por su estadio, orgullo que asienta sus raíces en algo que en nuestro fútbol es algo así como un dogma costoso e intocable. Con un solo estadio, nuestra ciudad tendría sus problemas resueltos: como Montevideo, Santiago de Chile, Río de Janeiro, San Pablo Madrid, Roma, Milán, Berlín, Londres o Moscú. Entre nosotros, sin embargo, el estadio debe ser propio, para utilizarlo treinta días al año y gastar fortunas en construirlo y mantenerlo.

De pronto, el estallido

Nadie se acordaba siquiera de la Ciudad Deportiva cuando comenzó el aparentemente plácido verano auriazul. No hay oposición constituida, no hay minoría en el cuerpo gobernante: ¿qué desató entonces, la inusitada violencia de este verano?

En realidad, la bomba estaba preparada desde hacía tiempo: exactamente desde el momento en que el secretario de actas, escribano Victor Vesco, alarmado por las revelaciones que llegaban a su oficina, decidió remitir al presidente una nota breve y enérgica, pidiendo se le informase exhaustivamente sobre los compromisos, recursos

y previsiones, en una palabra: pedía se le exhibiese el cuadro financiero total del club; mientras tanto, se negaba a suscribir cheques sin depósitos previos a renovar avales, a seguir a ciegas. Así las cosas, el presidente Boerio resolvió contratar un equipo constituido por doctores en ciencias económicas, dos de ellos ex-profesores universitarios de sólido prestigio, intentando con esa medida dar un tono técnico a la conducción financiera de la institución.

El mismo presidente Boerio, que el penúltimo miércoles de enero blasonó de sus obras, ante la airada imputación de los parciales centralistas, en oportunidad del partido con Central Córdoba, indignados por la deuda de 300 millones debió, con motivo del informe de sus asesores financieros, declarar que "Para 1969 se reducirían en un 30 por ciento los gastos del

fútbol". Al mismo tiempo, decidió paralizar las obras en vías de realización, iniciando una severa política de contención de gastos. Al mismo tiempo, y a instancias de Vesco, se reincorporaba a sus funciones el tesorero, César Martínez, con licencia durante los ocho primeros meses de 1968, para liderar la nueva etapa. El reordenamiento fue visible: refinanciación de deudas, localización de documentos, atención de acreedores, participación de la tesorería, sin excepciones en todo acto que implicara un compromiso.

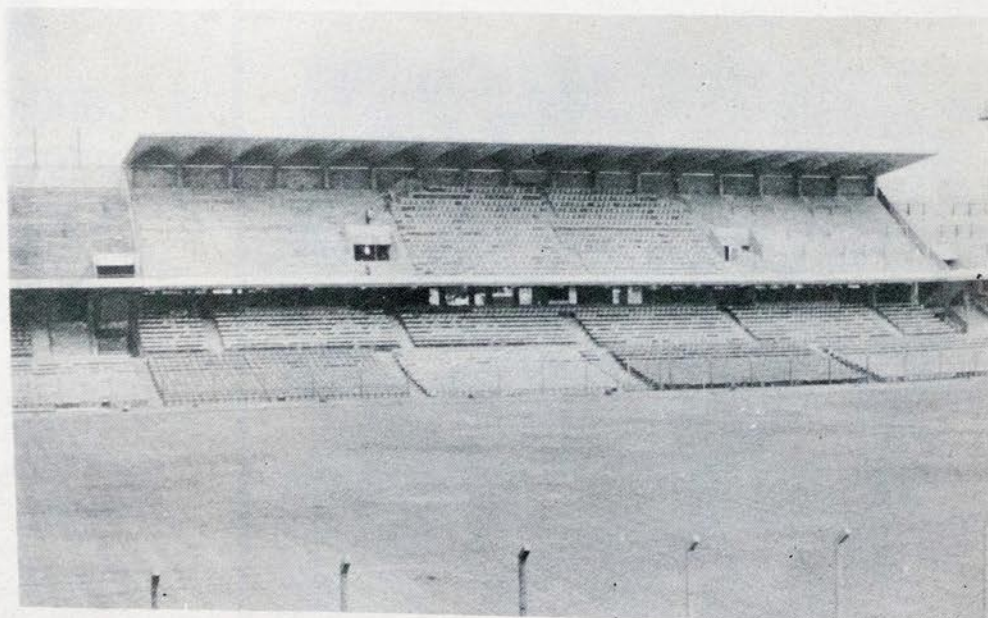
De pronto, estas intenciones de reordenación y saneamiento parecieron olvidarse: la conducta de austeridad se quebró en el momento en que el presidente Boerio pidió a Newell's el pase de Roberto Aguirre, tasado por los ñulistas en 35 millones de pesos. Si bien la operación no pudo concretarse, ante lo subido del monto, el hecho produjo estupor y desconcierto: ¿cómo salir a comprar jugadores si se estaba en un plan riguroso de ahorro? A pesar de ello, Central pidió a Atlanta, en diciembre el pase del arquero Blassutto, e inició conversaciones con Tigre, por el uruguayo Silva Pacheco. Este último fue finalmente adquirido.

Las cartas sobre la mesa

El 21 de diciembre, las borrascas del verano se inauguraban con un documento comprometedor: el tesorero produce su informe y reclama una sesión especial para que sea considerado. Cuando el señor Martínez dio comienzo a la lectura de su documento, la noche de la sesión, el presidente, encolerizado, se levantó exclamando: "Yo no puedo escuchar eso", y se retiró de la sala. Al día siguiente, el tesorero Martínez le pasó una carta particular con duros reproches por su actitud. La Comisión Directiva, por su parte, dispuso el estudio del documento por sus miembros y pasó a cuarto intermedio hasta la semana próxima. La paz se había quebrado, al



Torre de iluminación: Para verte mejor



Tribuna nueva del estadio: Uno de los mejores del país

parecer, definitivamente. El gobierno auriazul sentía instalada la violencia en su seno, la misma violencia que lo desbordó y llegó a la calle, cuando el informe del tesorero se hizo público.

Un ambiente de tensión extrema presidió la siguiente sesión de la Comisión Directiva. Boerio leyó la nota que había recibido de Martínez, la consideró agravante y pidió que se lo expulsara; el escribano Vesco sugirió que la nota fuera girada al tribunal de honor, finalmente, hubo un canje: el presidente devolvía la carta al tesorero y éste firmaba un comunicado público lamentando la difusión de su documento. En rigor, el propio Martínez pidió que se investigara cómo algunos periodistas poseían copia fotográfica del mismo, pero, finalmente, no hubo investigación alguna.

Horas antes de la tumultuosa reunión, Boerio había declarado radiofónicamente que el informe era inexacto, que el tesorero no sabía de finanzas, y que el club estaba fuerte. Nervioso, trabado, el tesorero no supo defender su informe: postulaba no comprar jugadores, no gastar sino lo indispensable, negarse al viaje a La Cumbre, solicitado por el director técnico para el plantel de futbolistas. El señor Martínez dejó la reunión para redactar su informe, mientras tanto, la directiva, por unanimidad, resolvió el viaje del plantel a La Cumbre: el desautorizado tesorero renunció dos días más tarde, pero los hechos posteriores lo reivindicarían.

Los frutos amargos

Tal como el tesorero presagiaba en su informe, al no haberse podido arreglar el estadio conforme con las exigencias municipales, el mismo fue clausurado. Por otra parte, como la factura del viaje anterior no había sido cancelada en el hotel serrano, el alojamiento fue negado y la temporada en La Cumbre pasó al olvido. Las cifras comenzaron a golpear duramente: más de 300 millones de pesos de deudas, elevados intereses para la refinanciación, 80 millones de déficit en el rubro fútbol, desprestigio institucional. El pesimismo, no obstante, no abatía la fortaleza de Boerio: "Central —manifestaba a quien quisiera oír— recauda 25 millones de pesos mensuales, puede afrontar sus deudas. Hemos invertido en obras —insistía— el club creció en cuatro años más que en toda su historia". Por supuesto, los problemas no se arreglan con declaraciones: el pro-tesorero, doctor Arranza, se negó a hacerse cargo de la tesorería; hubo que rescatar al vocal Mario Terzano, alejado durante meses del club, para que la ocupara. En ocho días, Rosario Central cambió tres veces de tesorero, y el actual, Terzano, solidario con el presidente, resulta ser el más implacable sostenedor de la política de austeridad que le costó el cargo a Martínez. Esta política ha sido llevada a tales extremos que para el partido en Santa Fe, contra Unión, efectuado el 29 de enero, ordenó que se viajara a las cinco de la tarde y no por la mañana, como solicitaba el adiestrador: de este modo se evitaron gastos de almuerzo y de hotel. Hacía años que un equipo de Central no viajaba en esas condiciones. Pero las sorpresas no estaban reservadas solamente a las nuevas, espartanas decisiones en materia de gastos de viaje: el acuerdo para transferir el puntero izquierdo Giribert a Huracán, dio la pauta de nuevos cambios en conductas que se habían hecho tradicionales. En efecto, desde la caída de don Federico Flynn, era la primera vez que



Pileta de Central: "En cuatro años, obras que demandan diez"

boom

el club negociaba un titular del equipo superior: era el regreso a la política vendedora, el recurso habitual de los clubes chicos, luego de cuatro años de compra incesante de jugadores. Al mismo tiempo que se generalizaba el debate sobre la situación del club, la actividad de los asesores económicos cobraba nuevos matices: para agosto de este año, declinará el ingreso por títulos patrimoniales; no quedará entonces otro recurso que el del aumento de la cuota social.

El amor es una cosa maravillosa

No obstante la agobiante situación económica por la que parece atravesar la institución, quienes tienen confianza en el club no se equivocan. Rosario Central representa un fenómeno sentimental de gigantescas proporciones; vincula por vía cordial, a decenas de miles de entusiastas, sensibiliza a sectores numerosísimos de la población. Por eso, aunque no está aprobado, el proyecto del vocal Antonio Rodena es coherente: propuso convocar a 2.000 centralistas pudientes para que aporten 50 mil pesos cada uno. De concretarse semejante llamado, la respuesta sería sin duda, afirmativa. Espontáneamente, al finalizar enero, grupos de amigos del club se proponían efectuar gigantescas colectas, pero al no contarse con el apoyo oficial, se tornan de difícil realización.

Las autoridades de Central no creen necesario arbitrar tales recursos, así lo manifestaría el presidente Boerio por radio Rivadavia: "Por exceso de entusiasmo nos hemos pasado de revoluciones, hicimos en cuatro años obras que demandan diez, con un poco de tregua, con un aquietamiento de un par de años, pondremos las finanzas totalmente en orden y reemprenderemos la marcha de realizaciones". No le falta razón: la capacidad del club es de colosal magnitud. Por otra parte, ese "poco de tregua" fue el objetivo que guió al promotor del choque, el escribano Vesco. Aplicar los frenos violentamente evita la colisión, pero sacude con dureza al vehículo frenado, eso es inevitable. Logrado el objetivo,

el resto lo hará la cautela, apoyada en la decisión y el convencimiento de los asesores económicos y en la obstinación del actual tesorero, señor Terzano: cada peso que se gaste será el resultado de una operación severamente vigilada.

Sin embargo faltaba el coletazo final. Una tarde, en la penúltima semana de enero, el presidente del club recibió una breve esquela firmada por el ex titular centralista don Agustín Rodríguez Araya: "Seré breve. Por el bien de Rosario Central, renuncie". Dos días antes, en una compleja reunión de la directiva, el secretario de actas había insinuado al presidente la misma actitud: "Usted me dijo, presidente, que por su situación personal debería irse: debe decidirse". Pero evidentemente el presidente estima que sus problemas personales le son propios, no ligados a su cargo: un criterio que Rodríguez Araya discute con ardor, habiendo fundamentado extensamente su pedido de renuncia en el diario "Crónica" de Rosario. No obstante la dura carga, la feroz andada, el presidente tiene adoptada una posición: "Los socios me pusieron aquí; no renunciaré". Ha tenido expresiones de adhesión, movimientos de socios en su favor: es probable que si llamara a ratificar su mandato, encontrara una clara mayoría en su apoyo.

La violencia de este verano centralista no ha cesado. Se quebró la armonía en el cuerpo directivo, salieron a la calle las cifras del estado financiero del club, sus problemas, sus dificultades, se llegó a la divulgación de datos personales que excedieron los verdaderos límites del problema. Se ha planteado, en definitiva, una lucha áspera, en más de un sentido, despiadada.

Paradojalmente, la masa centralista espera que este año sea el suyo. Pocas veces se aprestaron los hinchas del club a gozar un año de felicidad futbolística como en éste. Un optimismo sin límites rodea la promesa del director técnico: "1969 será el año de nuestro campeonato" y presta calor a la afirmación de Boerio: "Estaremos entre los dos primeros este año, probablemente seamos campeones del mundo en el 70". Y es natural que la hinchada maneje con cierto embeleso estas posibilidades, porque, como sucede en todos los clubes de fútbol, en definitiva, lo que la gente quiere es que su equipo gane, que trepe en la tabla, que la gratifique con éxitos.

LA FIESTA QUE PERDURA

Consagrado al dios de la burla, según la mitología, y heredero de las saturnales romanas por la fecha en que se celebraba, por las intrigas, alborotos y licencias populares, entre las cuales la primera es la de cubrirse el rostro con una máscara para poder gozar siquiera transitoriamente, de una libertad y un goce inexpugnables, el Carnaval reitera, durante los tres días que preceden al Miércoles de Ceniza, una tradición tan antigua como moribunda. París, Milán, Florencia, Munich, Colonia, Roma, son las ciudades en las que la tradición continúa ejemplificándose en pompa y magnificencia. Venecia, sobre todo, se caracterizaba por su excesivo lujo y espléndida riqueza, tanta como la cantidad de crímenes, venganzas y conspiraciones que al amparo de la disolución y el desenfreno carnavalesco, asolaron la acuática patria del Dux.

Felipe V de España, asustado por el auge y alcances de los tres días famosos, prohibió la celebración del Carnaval, pero su par Carlos III indudablemente menos insensible, no sólo las restauró sino que agregó una variante insólita: los bailes de máscaras en los teatros. La onda de prohibiciones y permisos continuó sin embargo

en la tierra de Don Quijote: Fernando VII, más preocupado por las fiestas que por los destinos de sus colonias levantiscas y americanas, suprimió nuevamente la licencia: sólo consintió disfrazarse en el interior de las casas. Pero María Cristina otorgó perdón y nueva magnificencia a las expansiones y los bailes y mascaradas adquirieron su esplendor original: Madrid, Sevilla, Cádiz y Valencia perpetúan todavía hoy los últimos rezagos, en animación y buen gusto, de aquellos tiempos y Cataluña, preocupada por cuestiones menos superficiales en la actualidad, rememora las fiestas organizadas por la Sociedad del Borne y el Gran Teatro del Liceo, con sus extravagantes cabalgatas, tan inéditas como exquisitas.

Alejada de los nostálgicos y seculares combates con albahaca y almidón nortefios, regados con chicha y aloja, la fiesta del Carnaval en las ciudades ha ido declinando insensiblemente del festejo a la recordación. Los bailes ocupan hoy el lugar preeminente y ya sea con los infaltables discos o con las figuras publicitadas por la ola promocional, el público asiste, sin saberlo, a las exequias silenciosas del rev Momo.



Clubes: Promotores de la invasión



Itálico Adamo: Después de San Remo

reúnanse usted también
con sus amigos, a
celebrar los auténticos
GULICARNIBA



"STROJO NO PREÑI MAJORA, LUJ MOTINIRO DUGLOP!"
EL SIGNIFICADO DE ESTA FRASE NO LO PODEMOS EXPLICAR...
TAMPOCO LE PODEMOS EXPLICAR CUANTO HA DE
DIVERTIRSE EN LOS CARNAVALES GULICARNIBA!
POR ESO, LO MEJOR ES QUE VENGA Y LOS VIVA!
EVITARÁ QUE EL ABURRIMIENTO
LO MATE!!

RESTAURANT Y CONFITERIA

LOS SOLARES

RUTA Nº 9 • KM. 317 • TELEF. 93262 • FUNES

Palmas, castañuelas y olé

"Nuestros bailes nacieron concentrando a toda la colectividad española. Cada día estaba dedicado a una región y la última noche era de coronación de la reina; el "colmao" se fue haciendo famoso en todo el país, ya que era el único lugar donde se permitía la entrada de personas disfrazadas". Cuando Héctor D. Irazoqui (58, casado, dos hijos), presidente de Gimnasia y Esgrima, recuerda las primigenias reuniones de Carnaval, propone orgulloso la pregunta nostálgica: ¿Quién no ha batido palmas en el "colmao" o ha hecho rondas en las pistas o bailado en el escenario, aplaudiendo frenéticamente en un delirio colectivo de seis noches?"

Lo cierto es que figuras como María Antinea, Angelillo, Los Gavilanes de Es-

paña, Pedrito Rico (un rotundo éxito), desfilaron reiteradamente por el tablao que emulaba tutelares manes castellanos, congregados por el común afecto al pasodoble y seguiriya, y el recuerdo de ídolos más perdurables: Manolo Caracol, Antonio Mairena o la Niña de los Peines. De la recordación al consumo hay un solo paso: ello explica tal vez la reiterada desaparición de manzanilla, agotada generalmente antes de la una de la madrugada pese a las previsiones de los bufeteros.



Carnaval de Carballo: "La belle époque"

Sin embargo, el éxito tiene otros antecedentes también gloriosos para César Blanco (48, casado dos hijos), secretario del club: "Nosotros trajimos por primera vez la bossa nova y vamos a ser los primeros en introducir la macumba, el ritmo de moda en Brasil". La afirmación recibe considerables refuerzos si se recuerda que mientras en el "colmao" se agitaba la fiebre española, en el escenario central de Gimnasia y Esgrima siempre causaron sensación las orquestas brasileñas: con Salomé Parisi y Los Black Out el éxito fue total, con el contundente resultado de un primer puesto en los Carnavales rosarinos de ese año.

Entre ibéricas canciones y las modernas avanzadas nacidas en Brasil al amparo de las figuras cumbres: Doryval Caymmi, Joao Gilberto, Carlos Lyra, Tom Jobim, Vinicius, Gimnasia y Esgrima repitió consecuentemente su primacía: los \$ 23.400.000 obtenidos en 1968 lo colocaron segundo en el ranking nacional, superados únicamente por Comunicaciones de Buenos Aires, desde cuyo escenario Nicolás "Pipo" Manceira, se encarnizó sin pausas en animar un desfile tan promocionado como espectacular.

"No siempre este aporte privado es reconocido por las autoridades", afirma Blanco. "Carballo había gestionado un Carnaval de proyección nacional, que lamentablemente no encontró continuador". De todos modos, los clubes rosarinos continúan sin desmayar, cumpliendo su cometido de verdaderas oficinas de turismo: la invasión popular a la ciudad en los tres días de Carnaval es casi de la misma magnitud que la que recorre sus calles en la semana de la Bandera, en la de Rosario o en los agrícolas días de la Exposición Rural de turno.

1969: repetidos esplendores

La confianza en esa afluencia ávida, mueve otra vez en 1969 a las instituciones rosarinas a intentar el repetido intento, congregando una constelación tan estelar como heterogénea. El Joe Cuba Sextet, The Gubble Gum Machines, el ascendente grupo Conexión N° 5, Los Iracundos, Eddie Mandarin, la Band Steel, Salvatore Adamo uno de los astros más consagrados y de mayor popularidad en escenarios europeos, los ya conocidos y recordados Los Plateros, Nicola di Bari, triunfador en San Remo con su Tarantela triste, los locales Walter Gómez y sus Globetrotters y Francisco Plano y Los Gavilanes de España y el conjunto Suspiros de España, en el tradicional "colmao", son las armas que alimentan el nutrido arsenal con que Gimnasia y Esgrima de Rosario se apresta a luchar nuevamente por los topes nacionales de recaudación, avalado no sólo por la experiencia sino por la justa fama alcanzada por sus bailes de Carnaval.

"Se ha montado un espectáculo de gran jerarquía. El de este año es un esfuerzo sin precedentes: Gimnasia y Esgrima y Rosario Central han contratado a Salvatore Adamo", puntualizó enfáticamente Manuel Diñeiro (36 casado, dos hijos), vicepresidente segundo de Rosario Central y responsable, por mandato de la comisión directiva, de la subcomisión de fiestas de la entidad.

Pero el esfuerzo común no agota de ningún modo las previsiones centralistas para los tres días de fiesta y sus estribaciones posteriores de Mi Careme: además del itálico Adamo, Central propondrá la posibilidad argentina de otro consagra-

do: el "rey" Palito Ortega y un verdadero séquito estelar: Las Cuatro Voces, Los Cinco Latinos, Los Tíos Queridos, el Dúo de Dos, Nicola di Bari. Los Wawancó Fredy Tadeo, Los Golden Boys, Eddie Pequenino, Los Green Cats y Los Rosarinos. También confiados en la aceptación popular por el "colmao", los Alegres Orensanos y Renato Riva, asumirán la responsabilidad canora, que deberá responder a una inversión de \$ 15.000.000, destinados a la instalación, decoración y artefactos del españolísimo reducto.

Los que habitualmente eligen al club de la Ribera para sus incursiones bailables o los que decidan iniciarla allí, encontrarán además una novedad importante: el excelente estado de las vías de acceso al club, que desde el pasaje Marcelino Escalada han sido objeto de la repavimentación

decretada por la Municipalidad. El habitual servicio de ómnibus, permanente y reforzado en estos casos, solucionará de todos modos el problema al resto de los concurrentes. Todos los detalles han sido minuciosamente analizados por un incansable equipo (Silvio Di Monti, Pablo Colazo, Ercio Brizaboa, Abraham Asi, Luis Spataro y Carlos Lipedi de la subcomisión de fiestas de Rosario Central), que espera confiado llevar a buen puerto un imperativo maquinado concienzudamente desde el comienzo: estar entre los primeros puestos en el ranking nacional.

Al margen de las grandes instituciones deportivas, ya la ciudad y especialmente la juventud, comienza el acopio de energías destinadas a movilizarse una vez más en un Carnaval signado por la música, el baile y las recaudaciones millonarias. *

C. A. ROSARIO CENTRAL CARNAVAL DE ORO 1969

Febrero 15

SALVATORE ADAMO - PALITO ORTEGA

Febrero 16

SALVATORE ADAMO - LAS 4 VOCES

Febrero 17

LOS 5 LATINOS - LOS TIOS QUERIDOS

EL DUO DE DOS

Febrero 18

NICOLA DI BARI - LOS IRACUNDOS

Sábado 22

PALITO ORTEGA - LOS WAWANCO

Domingo 23

FREDY TADEO - LOS GOLDEN BOYS

ORQUESTAS:

EDDIE PEQUENINO - LOS GREEN CAT'S
LOS ROSARINOS

COLMAO

LOS ALEGRES ORENZANOS - RENATO RIVA

MAESTRO DE CEREMONIA

ALBERTO OLMEDO (de operación Ja-Ja)

ANIMACION Y LOCUCION:

ANGELITA MORENO - POLI ROMAN

EDY OSCAR ZANFINI

**carnaval
es alegría**

GINNASIA

69

un solo show por noche
pero con figuras mundiales

**LOS PLATEROS
NICOLA DI BARI**

ADAMO



los mas importantes
conjuntos orquestales

**JOE CUBA SEXTET/CONEXION No. 5
LOS IRACUNDOS/CARIBE BAND STEEL
THE BUBBLE GUM MACHINE
EDDIE MANDARINO**

en el colmao:

**LOS GAVILANES DE ESPAÑA
SUSPIROS DE ESPAÑA**

PARAFERNALIA 1894



La parafernalia de los rosarinos de fines del siglo pasado, alcanzaba sus mayores cumbres en ingenuas adquisiciones carnavalescas. Eran los dorados años de nuestra *belle époque*, culminados en bailes que conmocionaban la entonces floreciente ciudad, como los que poblaron el ahora añorado Teatro Colón, con una conjunción que marcó días de estupor y nostalgia: Eduardo Arolas-Roberto Firpo, allá por el Centenario.

Las tentadoras ofertas, verdaderas perlas de añejo recuerdo, alcanzaban tenores como éstos:

Carnaval de 1894. Reunión general de las novedades y sorpresas París-Niza. Globitos de goma especiales, Confetti multicolores (papel cortado), Serpentinicos seis colores (cinta papel), antifaces transparentes, antifaces de terciopelo para señoras, polvos rubios de Dorin, coloretes de Dorin, pomos perfumados. Depósito general calle Libertad 565. Perfumería Docteur Gabriel. Expedición en todas las ciudades.

La Capital, 25 de enero de 1894

¡Pomos! de la acreditada marca Bellas Porteñas Fabricados por los señores Salgueiro y Cía. Ventas por mayor y menor. Precios sin competencia y descuentos liberales. Caretas, globitos de goma y antifaces. Hay en venta en lo de Isla, Fillol y Cía. 477 Córdoba 483. Rosario.

La Capital, 25 de enero de 1894

Globitos de goma. Clase superior. \$ 1.40 la gruesa (144 globitos) Venta por mayor Cesario Barraco y Cía. 204 San Lorenzo 212.

La Capital, 4 de febrero de 1894

VIDA DE EMPRESA

HECTOR NICOLAS ZINNI

BROWN ARGENTINA

La empresa Brown Argentina S.A. ha sido designada representante para las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, de Kockum Landsverk Industria Argentina S.A., fabricantes de maquinarias y equipos viales. Autoridades nacionales, provinciales, municipales y comunales, representantes de empresas dedicadas a la ejecución de obras públicas y de los medios de la ciudad, fueron reunidos en un agasajo para celebrar el acontecimiento. Se refirió al mismo el ingeniero Peter Cressall (foto izquierda), gerente de ventas de Kockum Landsverk, y el señor José Luis Caporosso (foto derecha), presidente de Brown Argentina S.A.



SAN CRISTOBAL

Sociedad Mutua de Seguros Generales

La finalización del ciclo 1968 del programa: "Hoy, en la cultura" motivó la cena que San Cristóbal ofreció en las instalaciones del Country del Jockey Club, en la que se reunieron la Junta Directiva de esa mutua, ejecutivos de la misma, directivos, ejecutivos y técnicos de Canal 3, los conductores y colaboradores del programa, invitados especiales y los equipos de alumnos triunfantes, con sus profesores. El presidente de San Cristóbal señor España, y el señor Guillermo Strazza de Canal 3, destacaron la significación del programa y su incidencia en la vida cultural de la ciudad.



TELEVISION LITORAL S.A.

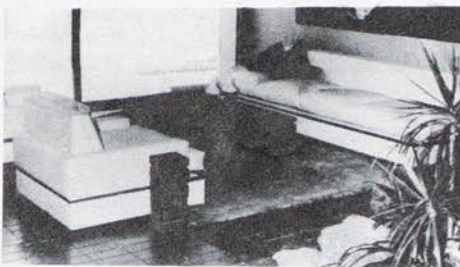
Los colombófilos que facilitaron sus palomas para la realización del Primer Gran Sweepstake de la Paloma, realizado con motivo de la fiesta que Canal 3 ofreció a los titulares de las empresas publicitarias de Rosario y Buenos Aires y a los directores de los medios de difusión, en un establecimiento de la localidad de Ingeniero Maschwitz, fueron agasajados en un simpático acto. El presidente de Canal 3, se-

nor Alberto Gollán, hizo entrega de la copa instituida, a los propietarios de la paloma ganadora, señores Arribalzaga y Maragliano, juntamente con una recompensa en efectivo. Similares recompensas recibieron los que ocuparon las posiciones siguientes. En la misma oportunidad, el señor Gollán entregó al presidente de la asociación colombófila "La Rosarina", don D. Osvaldo R. Maliandi, un cheque con destino a esa institución.



DOMUS

En un medio en el que la presencia de especialistas en diseño y decoración es cada vez más requerida, aparece DOMUS, empresa de amoblamiento arte y diseño, cuyo titular es el arquitecto Oscar Weller. La nueva firma contempla entre sus actividades el equipamiento integral de la vivienda, contando para tal efecto con distinguidos profesionales de la ciudad.



NCR Argentina

Fue presentado a los ejecutivos de importantes empresas comerciales y representantes de la prensa, el nuevo procesador de datos NCR 400, Roberto Fabbioni, district manager de la empresa, habló sobre el sistema de memoria e impresión de la computadora. Luego de algunas demostraciones técnicas, la máquina demostró alguna de sus habilidades particulares: impreso el peso de una persona, por ejemplo, lo desglosaba en sus componentes químicos.

CAMARA DE INDUSTRIALES DE ARTEFACTOS PARA EL HOGAR

Prosiguen con intensidad las tareas de preparación de las Jornadas sobre crédito y medios de pago, que se realizarán en Buenos Aires en mayo próximo. El temario aprobado incluye el tratamiento de, la

coyuntura actual del crédito comercial y razones de su deterioro. La sede de organización de las Jornadas se halla en el local de la Cámara, Paraguay 1855, Buenos Aires.

FATA Sociedad de Seguros Mutuos

Cumplimentando lo oportunamente dispuesto por la Asamblea, el presidente del Consejo de Administración, doctor Victoriano C. Doria, acompañado por el consejero, ingeniero Oscar Boccardi y el presidente de la comisión de publicidad y promoción, doctor Juan C. Benvenuti, se hizo presente en el Hospital de Niños "Victor J. Vilela", para concretar la donación de dos acondicionadores de aire que se instalaron en una de las salas de atención médica. El director del hospital, doctor Chiodin, luego de agradecer a los representantes de FATA, los invitó a recorrer las instalaciones del establecimiento.



ALITALIA Líneas Aéreas Italianas

Luciano Solbiati, gerente de la zona litoral de ALITALIA, ofreció un sorpresivo sarao, el 7 de enero pasado, en el exclusivo Professor Plum en agasajo de los agentes de viajes y representantes de la prensa, la radio y la televisión locales.

Los escogidos recibieron oportunamente una intrigante cubierta de pasaje aéreo en la que el clásico pasaje había sido reemplazado por la invitación. Aquellos que olvidaron su invitación vieron su paso interceptado por dos graciosas azafatas ataviadas con uniforme de ALITALIA; una de ellas, tras rápida incursión en el hermético recinto, regresaba escoltada por un ejecutivo quien, en todos los casos, dio luz verde y cordial bienvenida al olvidadizo.

Modelos ataviadas con largos trajes dieron un aire de sofisticación a la fiesta que transcurrió entre selección de "ruido" y la ya tradicional simpatía de sus anfitriones.



LIBROS

¡OH BARTLEBY, OH HUMANIDAD!

Carson Mc Cullers: *El corazón es un cazador solitario*, Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 1968, 343 páginas, 1.100 pesos.

Carson McCullers, que según Tennessee Williams, se encontraba ubicada para los lectores europeos, entre las cuatro o cinco figuras más prominentes de la literatura norteamericana contemporánea, parecía no gozar entonces (1951) de la misma consideración en su país, oscurecido, tal vez, su



Solitaria Mc Cullers, por Gregorio

verdadero talento, "por los menores y más superficiales talentos que han inundado tumultuosamente nuestra escena literaria, con reputaciones infladas por políticos profesionales y por una astuta promoción comercial". Entre nosotros, es más conocida por la adaptación cinematográfica de sus obras, que por su obra misma: *Testigo de la boda* (The Member of the Wedding), *Reflejos en un ojo dorado* (Reflections in a Golden Eye), y *El corazón es un cazador solitario* (The heart is a Lonely Hunter), esta última, recientemente pasada en nuestros cinematógrafos. La novela del mismo nombre ha sido publicada por Siglo XX, quince años después de la edición de Schapire, que desapareció sin pena ni gloria, bajo el polvo de los anaqueles, sin que nadie, prácticamente, lo advirtiera.

El corazón... es la primera novela de Mc Cullers, publicada cuando su autora tenía no más de 23 años. Aunque la maestría de su oficio haya ganado en sus obras posteriores, esta primer novela condensa en ella el mundo de Mc Cullers y se centra en lo que será el tema fundamental de todos sus libros: los hombres viven en una insalvable soledad, buscan desesperadamente comunicarse con los otros, pero chocan siempre con el límite, con la valla que los condena y los recluye en su celda personal. A pesar de esto, el amor que nos impulsa hacia los otros, aunque se frustre, tiene un avasallante poder transformador; puede fracasar, no ser duradero, pero cambia a los hombres, que ya nunca serán como antes, una vez que han atravesado por su experiencia. Y en este pensamiento hay como un destello último de optimismo, una concepción más esperanzada y luminosa de la humanidad.

La frase con la que comienzo *El corazón...*, característica de Mc Cullers, que acostumbra a dejar planteado el escenario y las tesis en las primeras páginas de sus libros, define inmediatamente el nudo dramático de la obra: "Había en el pueblo dos mudos que estaban siempre juntos". La inevitable separación, provocada por la enfermedad de Spiros Antonapoulos, que debe ser recluso, trastorna la vida de su amigo Singer, que no pudiendo soportar la soledad de la casa que antes compartiera con su compañero, se muda a la pensión de la familia Kelly. A partir de este hecho, la figura carismática del mudo Singer, centrará el afecto de los otros personajes que, de un modo u otro, llevarán a él sus problemas, se sentirán comprendidos por él, y hallarán, a su lado, la paz, esa dulce serenidad compartida que es el fruto del amor. La trama de la soledad da por momentos una visión ácida del mundo: los personajes reunidos en la habitación de Singer resultan un conjunto de extraños que se molestan entre sí. "Todos dirigían sus palabras principalmente al mundo. Sus pensamientos parecían converger en él, de la misma forma en que los rayos de una rueda convergen en su cubo". Sólo el amor a Singer puede mantener por unos momentos, la precaria coherencia de ese grupo de seres que se conocen, que participan de los mismos acontecimientos, pero a quienes les está vedada toda real comunicación. Cuando finalmente se van, Singer, que tampoco puede entender lo que sucede, sólo atina a escribir una carta a su entrañable amigo Antonapoulos, que no sabe leer.

La historia que narra Mc Cullers transcurre con la fluidez, la amargura y la poesía de la vida misma. El lector, sin duda, comienza a ser uno de sus personajes desde las primeras páginas.

Carson Mc Cullers nació en el Sur de los Estados Unidos, en Georgia, y murió, hace no más de un año, en un hospital de una localidad de Nueva York, víctima de una dolorosa enfermedad. No había cum-

plido cincuenta años. Tennessee Williams, en un denso prólogo que alguna vez escribió para una de sus novelas, no vaciló en afirmar: "He encontrado en su trabajo tal intensidad y nobleza de espíritu como no hemos tenido en nuestra literatura de ficción desde Herman Melville". (R. V.)

EL HUMOR BRUJO.

Dolores Sierra/Néstor Sánchez, *Libro negro del humor de antología*, EUDECOR, Córdoba, 1968, 142 páginas, 700 pesos.

Tal vez lo más inocente del libro sea el chisme que lo inaugura. Puede comenzarse tanto por la tapa como por la contratapa, dado que de un modo u otro se arriba a idéntico final, en mitad del mismo: los irreverentes argumentos teatrales que Guillermo Kostrowitzky deslizó en *Le Poète assassiné*.

La rápida acogida que el humor negro, el humor absurdo y otros afines lograron recuperar en el público argentino en los últimos años, obligó a la exhumación y revaloración de autores y textos si no desconocidos por lo menos inaccesibles. De ese modo montando nuevamente la escoba del absurdo, reaparecieron los imagineros del caos, los fríos enumeradores del disloque, rozando

booms

FICCION

- 1° 62-Modelo para armar, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 2° La muerte y otras sorpresas, por Mario Benedetti (Siglo XXI).
- 3° La mujer rota, por Simone de Beauvoir (Sudamericana).
- 4° Tropismos, por Nathalie Sarraute (Galerna).
- 5° La filosofía en el tocador, por el Marqués de Sade (La Novela Filosófica).

ENSAYO, POESIA, MISCELANEA

- 1° Últimos poemas de amor, por Paul Eluard (De la Flor).
- 2° El círculo de fuego, por Hugo Gola (Biblioteca).
- 3° Mafalda IV, por Quino (Jorge Alvarez).
- 4° Cortázar y el hombre nuevo, por Graciela de Sola (Sudamericana).
- 5° Economía y Dependencia, por I. Viñas y E. Gastiazoro (Carlos Pérez).

Librerías consultadas: Aries, Austral, La Médica, Ross, Signos.

las más de las veces esas zonas alledañas y difíciles de acceder de la poesía o el milagro.

Dolores Sierra y Néstor Sánchez arriban con un poco de retraso a esa ceremonia de exhumaciones. Ello parecería condenar a su antología a falta de novedad, a la repetición de autores, a segundona participación. Bien es cierto que (otro chiste) eluden toda



derivación al humor negro o absurdo en el mismo título del libro, amparándose también de comparaciones (Eduardo Stilman compiló unas excelentes antologías de ambos "humores") y clasificaciones apresuradas.

No será, posiblemente, la definición más ortodoxa, pero la que aventura Néstor Sánchez en su prólogo puede resultar una de las menos transitadas: "Eso: dado un colectivo repleto e incómodo, dado que hace calor y la gente transpira, humor negro es un ciego de unos cincuenta años, que se levanta para ofrecerle el asiento a una monja de la Compañía de Jesús". A partir del prólogo de Sánchez, se estructuran varios de los aciertos de la antología: la reiterada, feroz y humillante ironía del "deán maldito" Swift, erizada en una meditación de las semejanzas entre una escoba y el hombre; los intrincados laberintos jarryanos fundamentando "esa ciencia de las excepciones": la patafísica; el crepitante y herético fulgor del "Concilio del amor", en el que la entonces lúcida mente del alemán Oskar Panizza hace dialogar a los manes celestiales (e infernales) buscando el modo de volver la humanidad al "sendero de la virtud y la verdadera decencia por medio de un castigo riguroso"; la broma de Apollinaire en *Marges*, convertido (para curiosidad y equivocación de muchos) en mademoiselle Louise Lalanne; los repetidos aforismos de Lichtenberg: "ese hombre era tan inteligente que ya no servía para casi nada en este mundo".

Dolores Sierra inaugura a su vez el segundo libro (o primero, según se inicie la lectura) sin alcanzar ni la claridad ni el humor que atraviesan las reflexiones del tío Ismael de Sánchez. Del mismo modo, ni los fragmentos de Boris Vian ni los de Alphonse Allais o Leonora Carrington, están a la altura de sus mejores momentos, especialmente en el caso del desgarrado y tierno trompetista de "La espuma de los días".

Sin embargo, tres momentos alcanzan para incluir el libro dentro del obligatorio censo de lo que no se puede omitir: el no por

QUIROGA, TREINTA AÑOS DESPUES

Seguramente la orquídea habitual presidía la mesa de luz. Sobre la silla, apiladas, las infaltables novelas policiales atestiguaban esa soledad aséptica y terrible de los hospitales. El vaso con un poco de agua delatora era testimonio de la decisión última de ese hombre flaco, con una barba agresiva, capaz —detrás de una hosquedad brusca y constante— de convertirse en un maravilloso interlocutor, cuando la ternura "embellecía sus bellos ojos angélicos" y las palabras comenzaban a brotar de su boca "como mariposas doradas".

Había llegado a ese 19 de febrero de 1937 después de complicar su vida en una aventura permanente: muertes, suicidios, accidentes, lo marcaron sin tregua para la soledad, el desarraigo, el desvalimiento, el destierro. Supo que la literatura era más una apuesta que una comodidad, que era el riesgo antes que la sacralización, que era el ostracismo o el fraude, la complicación, el pasatiempo; sabía que los jóvenes lo consideraban con un poco de ajenidad, algo así como un inevitable reconocimiento al hombre maduro, que se empeñaba en destruir y levantar una y cien veces su frágil y desamparada construcción de palabras.

El había arribado al suicidio inapelable, en un verano tan implacable como el de los peores veranos porteños, con una especie de resignada fatalidad: "hoy no temo a la muerte, amigo, porque ella significa descanso", confesaba a Martínez Estrada. Pero había elegido sin embargo, "esa muerte", la más cercana a las violentas muertes de la selva, a las cotidianas muertes que compartiera tanto tiempo entre cerrados montes, animales, hombres, de empecinada lealtad. Esa muerte elegida, ese despedirse lúcido, y no la enfermedad, la rutina, el aprendizaje del dolor.

Seguramente recordó entonces, como en una fulgurante procesión de espectros del pasado, las interminables siestas en San Ignacio, las cansadas horas del hacha y el río, los impenetrables ruidos de la selva. Y seguramente también, se vio a sí mismo compartiendo ese callado e invencible mundo, conversando con Juan Brown, con Isidoro Escalera, con Van Houten, aquellas criaturas tiernamente salvajes, a las que él, estaba seguro, había comprendido y querido como nadie.

El sabía que sus amores habían sido sólo ráfagas de una oscura tragedia, de una interminable noche sin afecto que lo empujara insensiblemente hasta ese día, en febrero, en el medio de un estallido de

lucidez sin retorno. El recordó, vió de nuevo entre otros recuerdos punzantes (una calle de Salto, los amigos del *Consistorio del Gay Saber*, Ferrando cayendo muerto ante su espantado estupor, él mismo abriendo una picada en el monte, Payró, a su lado, con el viejo rostro ceñudo y los ojos de insobornable bondad) los rostros que compartieron su rostro, las mujeres que no pudieron soportar la inclemencia, el destierro, la soledad: Ana María Cirés, la madre de sus hijos, a los que quisiera endurecer en vano contra la vida y el engaño de la vida, para los que inventara los cuentos más tiernos que imaginó nunca: la ceguera asustada de la gama, los yacarés en pie de guerra, los flamencos ensangrentados por vanidad; María Elena Bravo, con sus pómulos altos, sus ojos claros, su adolescencia inapresable. Perdidas, muertas, desaparecidas en los oscuros rincones de los días, en sus propios recuerdos, tal vez, en esos pensamientos salvajes que fueron siempre el motivo, la felicidad, la contradicción de su vida.

Había odiado la ociocidad, había elegido el sendero despiadado del trabajo, del error, de la compartida soledad entre sombras. Y había errado muchas veces, lo sabía, había desconcertado su brújula, había empecinado su tenacidad para medanos frutos, para equivocadas quimeras.

Era entonces, cuando la selva lo recogía como a uno de los suyos, un poseo hosco y cerril a la vez, un compartidor de atardeceres con peones silenciosos, leales, tobas en el Chaco, cuando sus fallidas plantaciones de algodón, misioneros o brasileños en San Ignacio, bajo los calores infernales. Era un gran individuo débil, un padre, un hijo, un extraño hermano envejecido y activo.

Recordaba tal vez, la víspera de ese 19 de febrero, sus lecturas, sus cartas a los amigos lejanos: Martínez Estrada, Payró; se veía, sentado junto al ventanal interminable de esa casa que él mismo había levantado y desde la que veía correr, lento y sucio, el desbordado lomo del río. Recordaba el Yabebirí, recordaba todo.

Había construido lentamente, sangrientamente, braceando en una maraña de dudas e intuiciones, de afectos, odios, alegrías, un largo camino sin laderos. Había desechado el dolor: estaba contorneado con la muerte. Era el único, todavía, entre unos pocos y acaso lo sabía oscuramente. No tenía vanidad: estaba en lo cierto. (Rafael O. Ielpi)

socorrido menos temible **Snark**, esa fortaleza "hecha de magia y transparencia, pero con la opacidad de un objeto"; una de las cartas de guerra de Jacques Vaché, esta vez Jean-Michel Strogoff, con un ácido y poético regusto autobiográfico, que deja atisbar el fondo surrealista y la resistencia absoluta de uno de los últimos destellos de genialidad de la época heroica. Y finalmente, la carta-dedicatoria de *Les filles du feu*, dedicada por Nerval a Alejandro Dumas, verdadera suma de lucidez, conciencia de su propia obra, su época, sus desgraciados amores. La terrible claridad con que analiza y diseña sus desdichadas relaciones con Jenny Colon, el hundimiento y huida del infierno hasta atrapar el hilo de Ariadna y la conmovedora confesión final,

exaltan la carta como la más importante contribución a la antología.

"La última locura que probablemente me quedará será la de crearme poeta: a la crítica corresponde curarme de ella", dice a Dumas. La estructura perfecta, la fastuosidad rigurosa del lenguaje, la actitud vital permanente y la lúcida y constante asunción y defensa del hecho creador, prueban que Nerval, si rozó la locura, también ocupó generalmente los límites de la genialidad. (R. O. I.).

CAMBIO DE PIEL

Mario Benedetti: *La muerte y otras sorpresas*, Siglo Veintiuno Editores, México 1968, 132 páginas, 700 pesos.

la muerte y otras sorpresas

mario benedetti



Los diecinueve relatos que integran el último libro de Mario Benedetti —editado en México— parecen el trayecto inevitable que deberá cumplirse para alcanzar los fulgores de una renovación replegada hacia los últimos cuentos y detectable en *Los bomberos* o en *La noche de los feos*. El primero es un hallazgo incontable: las doscientas cincuenta palabras necesarias para hacerlo

ya fueron ordenadas debidamente y cualquier comentario simplificaría su alcance. En el segundo, un hombre y una mujer con los rostros deformados logran trasvasar el resentimiento, la marginación, y sospechar la felicidad, aproximarse a la belleza por los méritos de un texto despojado de retórica y recursos alambicados.

Mientras tanto, una docena de anécdotas escasamente originales —unas narradas con pulcritud y otras abandonadas a un lenguaje opaco—, desarrollan un monótono vagabundeo por temas y personajes que asedian con tenacidad a Benedetti. Si en esos sondeos de la mediocridad y el fracaso de la pequeña burguesía montevideana se trata de reflejar los chicotazos de una poesía enfermiza y sin respuesta, los resultados no traspone —al menos con suerte— las fronteras de una literatura donde lo cotidiano sustenta un aliento poético sin adjetivos, como en el caso de Roberto Arlt, de Haroldo Conti o de Juan José Saer.

En este terreno, *Datos para el viudo* revela la dinámica secreta de una relación matrimonial poco tiempo después de la muerte de Marta, la esposa enigmática. El último texto del cuento —dividido en siete— es una recurrencia forzada, disonante, que recuerda la desconfianza que le inspiran al autor los artificios formales (*Sobre artes y oficios*: El "Nouveau Roman" o la nueva retórica, Alfa, 1968), que en este caso se vuelven contra el relato para trivializarlo. El fin de la disnea despliega una vertiente del humor por la que transcurren las peripecias de un asmático hasta que se descubre la droga milagrosa que acaba, lamentablemente, con la enfermedad y las corrientes de comunicación que circulan entre sus víctimas. El *cambiao* interacciona la influencia de un cantante de moda con los métodos criminales de un jefe de policía para desembocar en el asesinato masivo, en la subversión.

Entre estos tres títulos, representantes discretos de los cánones de un realismo insuficiente, y los relatos que justifican el libro, *Sólo para objetos* propone una traición solapada: la descripción de los objetos diseminados en la pieza de un suicida, realizada con un rigor comparable al de Robbe-Grillet, se ve postergada por los dos trozos de una carta rota que trasladan la anécdota de la tercera persona a la primera confesional, desequilibrando el cuento, sometiéndolo a las intrigas de un hecho convencional, sin advertir que el "nouveau roman" autoabastece —desde su propia retórica, si se quiere— las necesidades que le impone el rechazo de las "historias" tradicionales.

En otra dimensión tal vez sin relieves, sin detonantes previsible, los cuatro últimos relatos del libro instrumentan un lenguaje que supera las recaídas habituales. *Miss Amnesia*, un cuento perfecto, sin fisuras, narra las desventuras de una jovencita capaz de perder la memoria dos veces (y, posiblemente, todas las que se le ocurran) ante un mismo, idéntico suceso: un intento de violación. La repetición de un texto con escasas modificaciones, altera su significado estructural y ofrece las claves de un cambio que revitaliza a Benedetti.

Acaso irreparable, *Péndulo y Cinco años de vida* se proyectan también sobre este abismo inmensurable (explorado devotamente por Cortázar) para conciliar realidad y fantasía, para sacudir las telarañas que amenazaban cubrir al escritor uruguayo. En los puentes que esperan al lector al final de todos ellos, sin embargo, perduran las vacilaciones, la confianza en algunas muletillas por las que se filtra una esperada complicidad que intenta disminuir, en alguna medida, los riesgos de una obra abierta que se impone acabar una poesía aún en gestación (J. C. M.)

libros recibidos

FICCION

- * Eduardo Mallea: *La red*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 392 páginas.
- * Cesare Pavese: *Feria de agosto*, Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 1968, 161 páginas.
- * Manuel Mujica Lainez: *De milagros y de melancolías*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 427 páginas.

ENSAYO, POESIA, MISCELANEA

- * Norberto Silvetti Paz: *Ensayos elegíacos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 72 páginas.
- * John Russell Taylor: *Teatro de la ira*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968, 317 páginas.
- * A. Doak Barnett: *China después de Mao*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968, 250 páginas.
- * M. Klein, K. Horney y otros: *La sexualidad en el hombre contemporáneo*, Editorial Hormé, Buenos Aires, 1968, 265 páginas.
- * Bruno Rossi: *Los rayos cósmicos*, Editorial Hobbs-Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 316 páginas.
- * Graciela de Sola: *Julio Cortázar y el hombre nuevo*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 166 páginas.
- * Francis Jeanson: *El problema moral y el pensamiento de Sartre*, Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 1968, 350 páginas.
- * Ernesto Sábato: *Uno y el universo*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968, 141 páginas.
- * O. Fenichel y otros: *Psicología profunda del carácter*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968, 233 páginas.
- * David Brion Davis: *El problema de la esclavitud en la cultura occidental*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968, 437 páginas.
- * A. Cuvillier: *Introducción a la Sociología*, Editorial La Pleyade, Buenos Aires, 1968, 220 páginas.
- * Eduard Zeller: *Fundamentos de la filosofía griega*, Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 1968, 327 páginas.
- * M. Merleau-Ponty: *Humanismo y error*, Editorial La Pleyade, Buenos Aires, 1968, 328 páginas.
- * T.B. Bottomore: *Las clases en la sociedad moderna*, Editorial La Pleyade, Buenos Aires, 1968, 155 páginas.



EDITORIAL BIBLIOTECA

Departamento de publicaciones de la Biblioteca Popular C. C. Vigil - Alem 3078 - Rosario.

El Departamento Editorial de la Biblioteca Popular C. C. Vigil, sensible a las manifestaciones de las actuales corrientes pedagógicas, anuncia a los docentes la inminente aparición de una obra de indudable valor didáctico: **ENSEÑANZA MODERNA DE MATEMATICA** de la profesora Rosa W. de Ziporovich, reconocida especialista en la materia.

Esta obra reúne los resultados de experiencias ejercitadas mediante nuevas técnicas que excluyen el aprendizaje mecánico y memorista y lo abordan, en cambio, de una manera racional e inteligente, permitiendo a los alumnos de la escuela primaria, no sólo desenvolverse con eficacia en el área de las operaciones, sino también manejar con facilidad los principios fundamentales de esa ciencia. Numerosos diagramas, dibujos gráficos y ejercicios, ubican al lector en el tema y facilitan la comprensión del texto.

Editorial Biblioteca no persigue fines de lucro. La obra que se anuncia será entregada a los maestros a un precio que cubre, únicamente, los costos de producción del libro.

MIRADOR DE BOOM

"Las vanguardias artísticas del siglo XX", de Mario de Micheli, que Editorial Universitaria de Córdoba (EUDECOR) pondrá en circulación en las próximas semanas, ha sido traducido ya a cuatro idiomas. Su autor es uno de los más eficientes críticos italianos dedicados a la investigación del fenómeno vanguardista y ha jugado un papel muy activo en la fundación de revistas de arte y en la organización de exposiciones internacionales. Entre las obras más importantes de de Micheli, merecen especial mención las siguientes: "Realismo e poesía" (1944), "Evidenza de Picasso" (1962), y "Van Gogh" (1966). La transcripción parcial del capítulo 1, que se reproduce en estas páginas, ha sido especialmente autorizada por EUDECOR.



Rechazo del arte por el arte

La doctrina del arte por el arte había encontrado en Francia las condiciones más favorables en el período de la Restauración, pero ya la revolución del 1830 había dado un golpe serio a esa teoría. Las "tres gloriosas jornadas" de julio habían exaltado a artistas y poetas. Daumier se había revelado como diseñador y Delacroix había pintado *La Libertad en las barricadas*. El gobierno de Luis Felipe, sin embargo, revelaría muy pronto su esencia verdadera. Con Luis Felipe —como escribió Stendhal en *Lucien Leuwen*— había llegado al gobierno el "Banco, esta nueva nobleza conquistada aplastando la cabeza de la Revolución de Julio". Alexandre Decamps, en el *National* del 18 de marzo de 1838, describía muy bien los gustos estéticos de la nueva burguesía financiera que dominaba a Francia: "Las obras de arte de una originalidad demasiado independiente, de una ejecución demasiado atrevida, ofenden los ojos de nuestra sociedad burguesa, cuyo espíritu

limitado no puede abrazar ni las vastas concepciones del genio, ni los impulsos generosos del amor a la humanidad. La opinión marcha a ras del suelo; todo lo que es demasiado vasto, todo lo que se eleva por encima de él, se le escapa". El conformismo, efectivamente, se había ido extendiendo rápidamente; los cuadros en alabanza de Luis Felipe se multiplicaban a la par de los cuadros religiosos. En 1833, Thiers había afirmado a nombre del gobierno: "En cuanto a los cuadros de iglesia, el gobierno ya no los encarga: los artistas han perdido el gusto de hacerlos y casi todos ellos los rechazan".

Unos años después, sin embargo, las cosas eran distintas. Tanta era la influencia que había recobrado el clero, que se reanudaron los pedidos oficiales de cuadros de tema religioso. En el Salón de 1837, el número de cuadros religiosos superaba el de los de las batallas!

Pero, las fuerzas políticas y culturales más abiertas reaccionaban con energía, preparando el clima de 1848. La conciencia de la estrecha interrelación entre el

arte y el pueblo, entre el arte y la sociedad, estaba viva como nunca. Bastaría hojear el órgano de los republicanos demócratas. *La Reforma*, o el diario de los republicanos burgueses, el *National*, para encontrar en cada número artículos que subrayan ese punto esencial con la mayor insistencia.

En los escritos de Courbet, esa conciencia se manifiesta de la manera más descubierta. "Sin la revolución de febrero —confiesa a Castagnary el 8 de octubre de 1868— mi pintura quizá nunca se hubiera visto" Y unos años más tarde, volviendo sobre ese argumento, afirma: "Al renegar del ideal falso y convencional, en 1848 levanté la bandera del realismo, la única que pone el arte al servicio del hombre. Es por eso que he luchado, lógicamente contra todas las formas de gobierno autoritario y heredero por derecho divino, deseando que el hombre se gobierne a sí mismo según sus necesidades, en su provecho directo y siguiendo una concepción propia".

Los defensores del romanticismo y del clasicismo quedaban vencidos por la fuerza histórica de esas convicciones. *El hombre*, desprovisto de exaltaciones místicas y de abstracciones académicas, "sin coturnos a los pies, ni aureolas en la cabeza", se convertía en el centro de la nueva estética. Nacía el socialismo científico; el espíritu de la ciencia se difundía en todas las disciplinas; los progresos de la técnica daban una impronta distinta a la vida; la exigencia de una visión fuerte y veraz se imponía en todos los campos. El realismo tenía su origen en esa espesa confluencia de circunstancias históricas; y para los realistas, precisamente, el hombre era el eje a cuyo alrededor se agrupaban todas esas circunstancias. Regla fundamental del realismo era, por consiguiente, el lazo directo en todos los aspectos de la vida, aún con los más inmediatos y cotidianos: quedaban excluidas la mitología, el cuadro de evocación histórica, la belleza convencional de los cánones clásicos. Y a esta regla, a esta poética de la realidad, los artistas más representativos de la escuela realista —Courbet, Daumier, Millet— se mantuvieron fieles, siguiendo cada uno de ellos sus inclinaciones propias, sus propias ideas particulares. "Al pintar (a los campesinos y a los burgueses) en tamaño natural y al darles el vigor y el

carácter que hasta entonces estaban reservados a los dioses y a los héroes, Courbet llevó a cabo una revolución artística", escribe Castagnary.

La insistencia en hablar de Francia (y podemos decir mejor, de París), se debe a la particularidad de la situación francesa. París es verdaderamente, en el siglo XIX, la capital de las artes y de las nuevas ideas políticas. Junto con los patriotas exilados, los forajidos, los poetas y literatos revolucionarios, llegaban a París los artistas demócratas de todas partes, que querían renovarse y crear un arte nuevo. Mas, el proceso revolucionario ya tocaba también a aquellos países de Europa que todavía no poseían una cultura nacional verdadera, como Hungría, Rumania o Bulgaria. Es precisamente en esos años que se desarrolla en estos países una conciencia renovadora; empiezan a florecer los estudios sobre la historia patria, y el arte se libera del influjo bizantino para orientarse hacia la observación de la realidad. También para Italia esa época marca el despertar de la cultura nacional y del arte figurativo en particular. Cualquiera que pueda ser el juicio específico sobre el arte de nuestro siglo XIX, sobre este hecho no caben dudas. Los artistas nuevos, desde Nápoles hasta Florencia, desde Milán a Turín, son precisamente los que están más ligados a las vivencias y a los sentimientos del Resurgimiento. "Yo era el viajante de la revolución", solía decir Fattori. Y más tarde, al recordar en sus memorias los acontecimientos históricos de 1859, escribió: "Llegó el año 1859 y fue una revolución de redención patria y de arte, y surgieron los *macchiaioli*". Los ideales democráticos y patrióticos del Resurgimiento penetran donde quiera y encienden el alma de los intelectuales, de los escritores y artistas, en Italia y en otros países. Primero caen las fórmulas del neoclasicismo imperante, para dar paso a un romanticismo de inspiración histórica, hasta que toma impulso un arte fresco y vital. Las escuelas regionales y sobre todo los *macchiaioli*, están animadas por este impulso. Las famosas reuniones de 1850 en el *Café Miguel Angel* de Florencia —reuniones que más adelante llevarían a una formación del grupo—, acogían a casi todos los pintores que habían participado en la campaña de Lombardía en 1848 y tomado parte en la defensa de Venecia, Bolonia y Roma en 1849. Como

sucede entre artistas, en estos encuentros las discusiones asumían a menudo carácter técnico. Fue precisamente de ellas que nació la teoría de pintar *por manchas*. Pero el fondo de la cuestión no era técnico, o mejor dicho, no era sólo técnico. La teoría de la *mancha*, como escribió Fattori, no era más que una "nueva búsqueda de verismo, que se va desarrollando actualmente y que representa la realidad de la impresión verídica de lo verdadero". Las palabras *verismo* y *realismo* se repetían a menudo en esas discusiones. Lo que los *macchiaioli* querían alcanzar era sobre todo esto: sinceridad de expresión, verdad, adherencias a las cosas.

El movimiento artístico italiano más avanzado, estaba orientado, pues, en el mismo sentido en que se movía todo el arte europeo democrático: hacia un arte vivamente injertado en los problemas, la vida, las preocupaciones de la historia en curso. Por consiguiente, desde el punto de vista de las posiciones culturales, no puede decirse que los artistas italianos no marchasen también sobre una línea justa y actual. Si, después, los resultados artísticos no tuvieron ni la amplitud ni la intensidad que alcanzaron los de otros artistas en Francia, esto debe imputarse tal vez a los propios límites de nuestro Resurgimiento, que no tuvo ni la profundidad ni el carácter consecuente del proceso histórico francés.

Epílogo trágico

De todos modos, lo que aquí nos interesa es sobre todo esa "unidad" histórica, política, cultural de las fuerzas burguesas-populares en los años en torno a 1848; porque es precisamente de la "crisis" de esa unidad, y de la "ruptura" de esa unidad que nacen, como se ha dicho, el arte de vanguardia y gran parte del pensamiento contemporáneo. Es obvio observar que en el seno del propio movimiento general, que tiene su eje en 1848, ya existían contradicciones y divergencias que después iban a ser más fuertes y que serían causa de la crisis; pero, hasta esa época, el movimiento histórico de las fuerzas burguesas-populares conserva, salvo en particulares circunstancias, un carácter que se puede denominar unitario. El año de 1848 representa, justamente, el ápice de esa unidad. Por consiguiente, hay que

analizar los factores que determinaron las crisis para poder reconocer el significado que fueron adquiriendo sus elementos desencadenantes: éstos se irán definiendo de acuerdo con la forma en que intervendrán en ella. Sin embargo, lo que ya se puede decir desde ahora es que esa crisis no estalló por causas metafísicas; es decir no fue engendrada por el desfallecimiento de un espíritu de trascendencia, como parecen creer algunos críticos. Sus razones están y permanecen en la historia.

En línea general, el inicio de la crisis puede hacerse coincidir con la liquidación de las revoluciones europeas, hacia la mitad del siglo XIX; pero sólo se trata de un inicio. Los síntomas serán más evidentes después de 1871, tras los trágicos acontecimientos de la Comuna de París. Esta página de historia tiene importancia decisiva, porque representa una de las últimas ocasiones en que un amplio sector de escritores, poetas y artistas participaron en una acción política de carácter excepcional, y también porque, precisamente por la derrota de la Comuna, las contradicciones ya existentes en el cuerpo de la sociedad nacida de las revoluciones burguesas, adquieren en toda Europa una máxima violencia, acelerando el desarrollo de la crisis en proceso.

El trauma de esa derrota influiría duramente sobre muchos intelectuales. Desde luego, no todos los intelectuales de entonces estuvieron en la Comuna; la unidad que se había establecido alrededor del 48 ya había sufrido violentas sacudidas; no obstante eso, el de la Comuna fue un acontecimiento glorioso de aquella unidad. Después de ese episodio, pudo considerarse concluido el período en que los pensadores, los literatos, los artistas directamente comprometidos habían actuado en el interior de la vida social y política, sin que, en general, pensarán que tendrían que abandonarla. Ahora, después de los hechos dolorosos de 1871, se precipita la crisis que se había revelado a raíz del 48. La inconformidad entre los intelectuales y su clase se hace más aguda las grietas subterráneas asoman a la superficie, el fenómeno se vuelve general, la ruptura de la unidad revolucionaria del siglo XIX ya es un hecho cumplido. Por largos años, hasta nuestra época, sus consecuencias dominarán los problemas de la cultura y del arte.

NACHA GUEVARA: EUTERPE Y EL COMPROMISO

Lejana ya su experiencia como modelo (una profesión de "cuyo nombre no quiere acordarse"), instaurada como una de las visibles cabezas de la "nueva canción", Nacha Guevara reedita en el Mar del Plata 1969 el éxito de su espectáculo-recital *Hay que meter la pata*, provocación y desafío a la convención, la honorabilidad mal entendida, el aburrimiento, la burocracia, la moralina. Desde la sala del Teatro del Hotel Royal, flanqueada por el músico Alberto Favero y el técnico Kado Kostzer, Nacha vuelve a desenroscar la ternura, la ironía y el sarcasmo que le permitieron mantenerse durante un mes y medio en el Teatro Regina y el Embassy de Buenos Aires.

La experiencia adquirida junto a Norman Brisky, fundamental para su personalísima "escena", el cargamento explosivo de un repertorio que va desde los argentinos Carlos del Peral, Jorge de la Vega y Ernesto Schóo a Georges Brassens o Jean Paul Sartre, la sinceridad sin barreras: "Tengo que decirles algo, algo que a casi todos cuesta decir: los quiero, los quiero a todos...", parecen otorgarle características absolutamente inéditas en un mundo musical signado por la publicidad, la audacia, y el mal gusto.

Esa misma sinceridad cordial la hace accesible, incluso a los inevitables reportajes, como el que concedió a BOOM en Mar del Plata, en pleno apogeo de su exitosa temporada veraniega.

todo en los recitales que dí en Córdoba, en Rosario, a veces en Buenos Aires.

B: ¿Se siente comunicada con los espectadores?

N: No con todos. No los puedo detectar a todos, me guío por la mayoría. Y es siempre una relación afectiva la que establezco con el público: cariño, odio, pero afectiva al fin. Va y vuelve, recíprocamente.



B: ¿Abandonó definitivamente su profesión de modelo?

N: ¡No más modelo! Nunca me gustó ser modelo, era simplemente una forma de vida. Pero si se puede vivir de otra cosa, mejor. Aunque gane menos soy mucho más feliz.

B: ¿Qué opinión le merece Leonardo Favio como cantante?

N: No me interesa.

B: ¿Por qué?

N: Simplemente no me interesa, así como no me interesa tampoco Palito Ortega.

B: ¿Tampoco Favio realizador le interesa?

N: Sólo he visto de él *Crónica de un niño solo* y me gustó mucho.

B: Usted habla en una de sus canciones de "una casa cabedora".

N: ...Sin cerraduras en las puertas, donde puedan entrar los niños, los locos, que quieran mucho más para todos, pero no más para algunos, donde entren los animales, todos. Menos los vigilantes. Para construir esa casa hay que empezar a

cavar los cimientos: perdón, señor, con una pluma cucharita es muy lento, prefiero la dinamita.

B: ¿Entraría la dinamita en la revolución cultural de nuestro país?

N: Si la revolución cultural se da, será como toda revolución: primero las estructuras. Pero ahora no la veo posible.

B: ¿No cree que su aporte puede transformar ese público burgués que va a escucharla?

N: Sí, en forma mínima, muy lentamente. Creo que los cambios no se hacen desde un escenario; quiero decir, que no se aportan cambios fundamentales: los cambios se han dado siempre, históricamente, de otra manera...

B: ¿Tuvo problemas con la censura?

N: No. "Ninguno". Claro que mis discos no los permiten pasar por las radios y en La Plata prohibieron un recital porque tenían referencias de mi probable izquierdismo.

B: En sus canciones, ¿qué es suyo y qué de los autores?

N: Mucho y mucho. Por mi parte, soy responsable de todo: elijo las canciones, colaboro con sus autores en la composición, las solicito, las traduzco si es necesario, cambio algunas palabras. En fin: asumo todo lo que hago. Nadie me obliga a nada, lo que no me interesa, no lo hago. Trato de dar coherencia a mis espectáculos a través de esta participación recíproca. En cuanto a los autores, hacen los temas. Yo a veces trato de dar el camino, la idea.

B: ¿Qué planes tiene para la próxima temporada?

N: Este año haré un espectáculo en el Di Tella, posiblemente en mayo. No tiene título todavía, pero serán unas veinticinco canciones, la mayoría de ellas de Boris Vian. Lo dirigirá Roberto Villanueva, con coreografía de Graciela Martínez y la música de Favero.

B: ¿Algo de cine?

N: Sí, participaré en un largometraje dirigido por Raúl de la Torre, que comenzará en febrero.

B: ¿Qué recuerdos tiene de su presentación en Rosario en 1968?

N: Muy, muy hermosa. Era la primera vez que salía en gira con las canciones y fue una experiencia muy gratificante. Pude experimentar un contacto inédito, a través de un público joven, alentador.

B: ¿Volvería?

N: Con mucho gusto.

BOOM: ¿Para quién canta Nacha Guevara?

NACHA GUEVARA: Bueno, canto para quienes vienen a verme, aunque por supuesto me gustaría cantar en la cancha de River Plate, repleta de gente. Eso: cantar para la mayor cantidad de gente posible, para todo el mundo. Para los que no van al teatro ni van a ir por mucho tiempo, porque no están dadas las estructuras para que así sea.

B: ¿Cree que sus canciones tienen trascendencia popular?

N: No, todavía no.

B: ¿Es consciente del público al cual llegan sus canciones?

N: Sí. Por ahora a la clase media, a la gente que va al teatro, a la que puede ir al teatro.

B: ¿Es posible que sus canciones lleguen al gran público?

N: Es por lo menos difícil. He llegado a los estudiantes, a la gente joven, sobre

DISCOS

que para ello Böhm haya sido el que más concesiones tuvo que hacer para adaptarse al reconocido romanticismo de Backhaus, que no alcanza a empañar los méritos de este registro el mejor —sin duda— entre los que figuran en los catálogos locales.

SCHUBERT: SONATAS PARA VIOLIN Y PIANO OP. 137 — por Alexander Schneider y Peter Serkin (Vanguard DM.70.100, monoaural).

BRAHMS: CONCIERTO PARA PIANO N° 2, por Wilhelm Backhaus y Karl Böhm, dirigiendo la Filarmónica de Viena (London LLC-18086, monoaural).

El patriarca de los pianistas tenía nada menos que 83 años cuando acometió la tarea de grabar este concierto —en Si Bemol Op. 83—, el más difícil técnicamente pero también uno de los más hermosos de Brahms. Pocos pueden discutirle a Backhaus su autoridad para encarar el repertorio brahmsiano, y en esta placa su avanzada edad no dio motivos para dudar. Hubo, es cierto, algunos tropiezos: "Pero no quiero que todas las notas equivocadas sean corregidas. ¿Acaso no debe saber la gente que soy un ser humano?", contestó a los ingenieros que le propusieron repetir algunos compases donde los dedos corrieron, traviesos, sin obedecer a su dueño. Tenía razón el maestro porque su versión es tan cálida, convincente, impregnada de los cambiantes matices que Brahms derramó sobre la obra —melancolía, fuerza dramática, poético lirismo— que sólo un esquemático perfeccionista podría reprocharle las fallas técnicas. No es esa la única novedad de esta grabación: otra, y casi milagrosa, es adivinar cómo hicieron para ponerse de acuerdo dos personas de temperamento tan distinto como el pianista y el director para encarar el concierto con un criterio unitario. Lo cierto es que lo logran —para algo son avezados profesionales ambos—, aun-

Las tres sonatas que integran el Op. 137 fueron compuestas por Franz Schubert entre marzo y abril de 1816, cuando tenía 19 años de edad. Personalmente sus cosas no andaban nada bien. Había dejado el empleo de maestro asistente en la escuela de su padre; prefería la incertidumbre y la pobreza al penoso agobio de la enseñanza. La crónica de sus días ha quedado documentada en numerosas cartas de amigos, como esta de Anselm Hüttenbrenner: "Schubert se sentaba a su escritorio a las seis de la mañana y escribía música sin pausa hasta la una de la tarde, mientras fumaba unas pipas. Después del trabajo nos reuníamos a veces en el café. Franz bebía una taza de café y, si le quedaba dinero, tomaba una copa de vino o ponche y fumaba durante varias horas. Cuando el vino llegaba a marearlo un poco, no desvariaba, pero se retiraba a un rincón apartado para estar solo, a sus anchas". Ese particular estado de ánimo no impidió que durante doce meses escribiera dos sinfonías, dos misas, una ópera, cuatro operetas, cuatro sonatas, obras para piano, para coro y nada menos que 146 canciones. Lástima grande que esta cantidad no corriera pareja con la calidad, porque las sonatas del opus 137 se cuentan entre lo más inconsistente dentro del repertorio de cámara del compositor. Sus formas, escolásticas, sólo sirven como andamiaje para un contenido melódico siempre, inspirado de a ratos, pero impregnado de una ingenuidad conceptual que asombra en un Schubert que antes había creado pequeñas joyas como *Erlkönig* (El rey de los alisos), por ejemplo. Alexander Schneider y Peter Serkin (digno



Karl Böhm: Adaptarse a Backhaus vale la pena

booms

CLASICOS

- 1° La verbena de la paloma, por Orq. de Conciertos de Madrid dirigida por Federico Moreno Torroba (Music Hall).
- 2° Estudio Op. 14 de concierto para la mano izquierda de Alexander Scriabine Piano: Daniel Desimone (Fermata).
- 3° Aída, por WBC Symphony Orchestra dirigida por Toscanini (RCA).

JAZZ

- 1° Encuentro, por Villegas, Gonsalvez y Cook (Trova).
- 2° Baden, por Baden Powell (Trova).
- 3° Porgy and Bess, por Enrique Villegas (Trova).

SIMPLES

- 1° Todo pasará, por Matt Monro (Odeón).
- 2° Chewy Chewy, por Pintura Fresca (Disc Jockey).
- 3° Puerto Montt, por Los Iracundos (RCA).
- 4° Tiritando, por Donald (RCA).
- 5° La Balandra, por Los de Córdoba (Music Hall).

LONG PLAYS

- 1° Alguien cantó, por Matt Monro, (Odeón).
- 2° Conexión N° 5 (RCA).
- 3° Lafayette Vol. IV (CBS).
- 4° Bienvenido 69-Varios intérpretes (RCA).
- 5° Alegría Alegría - Vol. 2, Por Wilson Simónal (Ariel).

Casas consultadas: Surco, De Marco, Rom, Dimensión Musical.

NOVEDADES

- 1° Marc-Antoine Charpentier: *Misa de Nochebuena* (Angel LPC/SLPC-12292).
- 2° The Hollies: *For Certain Because...* (Ariel M-4015).
- 3° Alfredo Alcon: *Rosario Gaucho* (Suncastle's Records S/ULP 3309).
- 4° Juan L. Ortiz: *Conversaciones* (América Latina Ph. 120).
- 5° Los Bau-Hal-Te: *Misa a go go* (CBS 8909).
- 6° Bee Gees: *Idea* (Polydor 20355).
- 7° Los 5 del Ritmo: '69 (CBS 8893).
- 8° Bobby Goldsboro: *Otoño de mi vida* (United Artists 10.131).

hijo de Rudolf) hacen lo que pueden para realzar lo poco rescatable de estas partituras. A veces lo consiguen.

SOLER: SONATAS PARA PIANO — por Alicia de Larrocha (Hispavox 12.766 monoaural).

El poco conocido —y mucho menos difundido y grabado— Padre Antonio Soler (1729-1783) fue, para muchos, el más importante compositor español del siglo XVIII. El mérito no es muy detonante si se piensa que pocos compatriotas podían disputarle, en esa centuria, tan ambicioso cetro. Autor de numerosas obras para coros, órgano y orquesta, Soler trascendió principalmente por sus

do hacer un esfuerzo para grabar estas sonatas en su versión original para clave?

CARLOS BAROCELA - (CBS 8.891)

Es un pibe poven, le gusta poco hablar y su medio de comunicación más convincente es el canto. Por eso canta y acaricia las cuerdas de su guitarra. Comenzó haciéndolo en su casa, en la de los amigos, en la acogedoras arenas de Villa Gesell. Con ese mismo espíritu familiar acometió la grabación de este primer longplay, que con exagerada modestia define: "El hecho de que sea yo quien firme este disco es apenas una casualidad,

entonar baladas al aire libre, junto a la playa, allá en la Villa.

GARY PUCKETT & THE UNION GAP 2 - (CBS 8.897, monoaural).

Puckett, un cantante bien dotado —su voz recuerda, por momentos, a Nat "King" Cole, aunque la comparación parece no gustarle mucho— organizó en enero de 1967 este quinteto que llamó Unión Gap en homenaje a la histórica ciudad estadounidense. Para agregar más clima a la evocación vistió a sus



The Union Gap: El cetro para América

composiciones para clave, donde demuestra haber aprendido muy bien las lecciones de su empuinado maestro Domenico Scarlatti. De las 75 sonatas para clave archivadas en el monasterio de El Escorial, la pianista Alicia de Larrocha —discípula predilecta de Frank Marshall, a su vez alumno de Enrique Granados— seleccionó las ocho que integran este registro, por varios motivos valiosos: porque **descubre** un músico poco frecuentado por las grabadoras, porque la labor de la intérprete es impecable, porque su precio de venta es reducido y, finalmente, porque supone un riesgo editorial, a los que ya está acostumbrada esta compañía, la que más títulos ha lanzado al mercado el año pasado a pesar de la fuerte retracción en las ventas. Un sólo lunar —aunque perdonable— tiene esta imprescindible versión: ¿no se pu-

ur. hecho sin demasiada importancia. Detrás de él hay muchas cosas como para que yo me sienta con derecho a adjudicarme su paternidad: un paisaje donde la adolescencia aprendió a ser urgente sin dejar de ser serena, una ciudad que ampara todos nuestros afectos, muchas noches de guitarra y canto, mucha amistad repartida y —a veces— demasiada poesía". ¡Como si no supiera que la poesía nunca es demasiada! ¡Como si prefiriese olvidar que demasiados son los que viven rodeados del mismo clima sin producir nada...! A lo que sí puede negar su paternidad Barocela es al marco orquestal que acompaña sus canciones, aportado por Oscar Cardozo Ocampo y su orquesta. Que sin duda hace más accesible el disco —comercialmente hablando, claro—, pero que resta autenticidad a la voz de un trovador que nació para

muchachos con los uniforme usados durante la sangrienta guerra civil de su patria. También fue el encargado de repartir los galones, reservándose para él el grado de general, y nombrando sargento a Dwight Bement, cabo a Kerry Chater y soldados rasos a Gary Withem y Paul Wheatbread. Este, su segundo longplay editado en la Argentina, no alcanza a igualar las excelencias del anterior —que incluía sus **hits** más explosivos: **Jovencita** y **Mujer, mujer**—, pero mantiene firme las esperanzas del quinteto norteamericano de disputarle a los británicos el reinado que, imperturbables, monopolizan desde 1962 en materia de música **beat**.

Sergio Morero

Vox populi vox dei

Si el fin de "LA BOTICA DEL 5" fue muy lamentado por mucha gente que hacía el programa, mucho más lo lamentan hoy quienes hacen "DE 12 A 14". Nadie imaginó, en ese momento, que se cumpliría al pie de la letra, la aventurada predicción de un directivo de programación del 5: "Traeremos GALANterias y estoy seguro que arrasaremos con el público de mediodía y decretaremos la muerte de "DE 12 A 14". Y trajeron GALANterias: la primer semana hizo dudar a la gente del 5 sobre el acierto de la nueva contratación. De 13 a 14 sonaban permanentemente los teléfonos, con llamadas anónimas que acusaban al canal de atentar contra la cultura y las buenas costumbres que habitualmente se atribuyen al público rosarino. Sin embargo, en la segunda semana los teléfonos enmudecieron y, a partir de la tercera, GALANterias era el tema obligado de conversación en Rosario.

"Es lo más mersa que hay, pero me divierto como loco. Ayer, por ejemplo, una gorda..." Este tipo de comentarios, con la inevitable disculpa excusatoria, cundió rápidamente: la impresión inmediata es que todos lo ven, aunque a muchos les da vergüenza reconocerlo. Un teórico de programación sostenía: "No entiendo por qué la gente afirma que GALANterias es mersa o chabacano, ordinario o lo que sea, cuando a nadie se le ocurre acusar de lo mismo a MATRIMONIOS Y ALGO MAS, ESCANDALOS EN EL GALLINERO, TROPICANA, LA CHONA, LA REVISTA



Galán:
No hagas a tu prójimo...

DISLOCADA, MIS HIJOS Y YO, LA BOTICA DEL ANGEL o CIEN PESOS POR SEGUNDO, programas que basan su éxito en situaciones ambiguas, groserías de gran calibre y un nivel general de mal gusto difícil de igualar". Y agregaba: "Lo que pasa es que GALANterias es un programa sádico no ordinario y el público lo ve, aunque a veces le choque; además, la idea de buen o mal gusto del público en general es bastante discutible: el creador del mersismo, Landrú, sostiene que es mersa quien dice que algo o alguien es mersa y creo que esa definición me exime de mayores comentarios". De lo expuesto, parecería deducirse que GALANterias inaugura la tendencia del público rosarino hacia programas sádicos.

Quizás lo más notable del caso sea la aceptación del programa en todos los niveles sociales, económicos y culturales, aceptación explicada hace poco por un conocido sociólogo: "GALANterias permite que el espectador medio se sienta superior. La gente de menor sensibilidad y cultura disfruta riéndose de sus pares y su sadismo alimenta la posibilidad de reírse de alguien que, aunque sea durante un minuto, es inferior a ellos. En los niveles más altos, esto se mezcla con la reacción despectiva hacia las clases más bajas: hay que entender que la mayoría de quienes participan en el programa son personas de baja extracción social y es sabido que las clases altas disfrutan viendo cómo se mortifican esos "seres inferiores".

"Es probable que gran cantidad de gente que ve GALANterias desde su hogar, no quiera estar en el estudio; pero es casi seguro que muchos más desearían presenciar el programa en vivo, para gritar, reírse y humillar lo mejor posible a los participantes: es indudable que, si se les permitieran, tirarían cosas más o menos contundentes para sentirse realmente mejor."

Los rosarinos recuerdan aún que en la ciudad existía, hasta hace unos pocos años, una sala de espectáculos pornográficos, receptora de gran cantidad de público, que disfrutaba gritando a quienes actuaban y tirando cualquier cantidad de cosas al escenario. Este público estaba formado incluso por gente de mediana y alta cultura, que participando de este tipo de demostraciones, se liberaba de tensiones, fenómeno esquizoide muy común en nuestra época.

Todo esto hace sospechar que se está frente a una especie de boxeo mental: es notable cómo se asemeja el público de GALANterias al que concurre habitualmente a los espectáculos boxísticos. Inclusive los asistentes de Galán son dos ex-boxeadores, Salinas y Selpa (el mismo Selpa campeón argentino y sudamericano de peso medio pesado, conocido por la habilidad demostrada siempre para la explotación comercial del sadismo del público, que ahora encuentra la oportunidad de hacerlo en espectáculos televisivos). Salinas y Selpa, además de seleccionar a quienes cantarán, son los encargados de controlar al público, haciéndolo gritar o callar de acuerdo a lo que ellos consideren oportuno. Demás está decir que el rebelde en acatar sus indicaciones es retirado del estudio por procedimientos poco amables y es digno de ver hasta qué punto las cuatrocientas personas que constituyen el público de GALANterias, respetan las indicaciones de estos originales asistentes de producción.

Sádico o mersa, ordinario, chabacano o no, GALANterias se ha convertido en el primer boom de la televisión en 1969, superando a toda competencia, tanto en Buenos Aires como en Rosario, donde cada día obtiene mayor ventaja sobre sus alicaídos competidores.

Boticario a tu botica

HECTOR NICOLAS ZINNI

Con su habitual cicerone, el modisto, actor, humorista escenógrafo y empresario Bergara Leumann, la BOTICA DEL ANGEL incursiona ahora en las lides televisivas, manteniendo algunas de las características que hicieron consagratoria su preeminencia como local nocturno en Buenos Aires, bien que para un público tan sofisticado como predispuesto.

El particular humor de Bergara, una rara mezcla de intelectualización, ironía,



Showman Bergara Leumann: ¿Ahora qué?

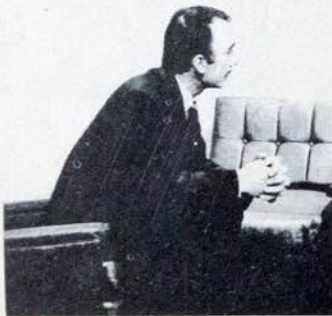
agresividad y mímica, se valorizaba, entonces, en la medida en que la BOTICA acogía algunas novedades, especialmente canoras, que tuvieron la virtud de conmovir el ambiente musical porteño: Marikena Monti, María Concepción César, Horacio Molina. Desaparecidas las figuras mencionadas, la aventura y riesgo del trasplante queda ostensiblemente a la vista: las emisiones de LA BOTICA no alcanzan a rozar siquiera el nivel de la mediocridad. Si, para muchos, como local no llegaba a planos destacados, como programa de televisión los alcanza muchísimo menos.

Es visible por otra parte, el desnivel notorio entre el público asistente a la Botica en su época de pseudo-teatro y el que concurre a las emisiones televisivas. El primero, constituido por escritores, actores, diplomáticos, era de un nivel intelectual y social de mediano hacia arriba: la pobreza cultural de los asistentes al programa de televisión no resiste parangón con el anterior. Por lo mismo, la capacidad de Bergara Leumann sufre un proceso similar: si su pretendido humor intelectual tenía alguna acogida en el público predispuesto de su local, la chabacanería y el mal gusto agresivo que endereza contra el público televisivo lo hacen el menos indicado para otorgar brillo a la función de conductor que se asignara.

Finalmente, si bien puede, yendo muy lejos, considerárselo como un rasgo más de "humor", la explotación que Bergara realiza minuciosamente de su demolido "negocio", obsequiando regularmente "pedazos" de la extinta Botica contribuye a la lamentable imagen general del programa.

DETRAS DE LA CAMARA

"Pero Garycito, no me podés hacer eso", clamó compungido el aspirinómano Daniel Massa. La reacción era bastante previsible: Alberto Gary Vila Ortiz acababa de anunciarle en forma contundente su traslado a Canal 3 para formar parte del equipo de "De 12 a 14", el rival de la extinta "Botica del 5", que pegaba con la adquisición un golpe bastante alto. "Te ofrezco el "Show de Vila Ortiz", propuso el ya entonces lloroso jerarca del 5. Pero las súplicas fueron inútiles: habían triunfado las gestiones de hormiga llevadas a cabo por Eduardo Gurovici, que culminaron con el cambio de camiseta del creador de "Musilibros". La respuesta de Massa, sin embargo, parece conmocionar el ambiente televisivo: anunció su inmediato viaje a Buenos Aires para finiquitar conversaciones en firme con Hugo "Peruano" Guerrero Marthineitz.



Insólitas derivaciones tuvo el furibundo romance del delicado Daniel Ríos con una jovensísima estudiante. "Mejor que desaparezca de Rosario", declaró ostentadamente el prometido de la joven, que únicamente aportó su nombre tan desconocido como desconcertante: Amarú. La desaparición del abolerado Ríos de los lugares que solía frecuentar, confirman la validez de la siciliana amenaza.

Los espectadores atraídos por el bajísimo costo de la entrada (100 pesos) esperaban con ansiedad la aparición del invitado máximo: el canoso y tarzanesco

arquero Amadeo Carrizo. La demora en llegar de éste hizo que se postergara el partido entre vetustas glorias de Rosario Central y Central Córdoba. Al ingresar al estadio un elegante señor con impecable traje claro y corbata, en un clima muy de verano, los aplausos frenéticos del soberano ocultaron piadosamente la gaffe: no era el apolíneo guardavallas sino el televisivo y periodístico Eduardo González Garrido. "Bueno, desde lejos son casi igualitos", se justificó Gerardo Mármore, uno de los que se lanzaron micrófono en ristre hacia el presunto Amadeo.

Los voluminosos carpetones con los que Ignacio Suriani y Rogelio Parolo ingresaron a la charla con los ejecutivos de Canal 5, despertaron la envidia de muchos. No era para menos: obsesionados por la anunciada exclusión que se les avecina para Marzo, de acuerdo a las instrucciones "de arriba", se empeñaron en demostrar ostentoso *curriculum* para evitar el despido. "Si no son capaces de aquilatar los méritos, allá ellos", bisbiseó sibilantemente el alicaído "Nachy" Suriani. "De todos modos, siempre me queda el refugio de la quinta en Roldán", se consoló.

El rumor, que parece ser seria realidad en los últimos días, desconcertó a todo el mundo en Canal 5: habían culminado con bastante éxito las laboriosas gestiones realizadas por los enviados porteños para obtener el concurso del intelectualizado Wilfredo Aliana. Su destino: "La campana de cristal", cuya conducción está acéfala desde el alejamiento de Jorge "Cacho" Fontana. El cachet: de absoluta reserva.

No parecen haber contado con ningún apoyo las pretendidas veleidades deportivas del inefable y piloso animador Raúl Granados. "Por qué no piensa en algo menos pretencioso?" — fue la tajante respuesta de los azorados directivos del 5 al proponérseles un insólito proyecto:

la transmisión en vivo de los partidos desde Rosario con el mismo Granados como relator.

"Parece que por fin aprendiste", declaró campantemente ante las atónitas cámaras de "De 12 a 14" el verborrágico Héctor Luis Piotti a su desconcertada co-equiper Adriana Ramacciotti. Las insistentes y pedantescas alusiones del "intelectual" Piotti a las condiciones de su nueva compañera, han creado un clima de guerra en los pasillos del canal, amenazando nuevamente la tranquilidad del productor Moisés Guterman y su alter ego Rubén López Macías.



A pesar de la reserva celosamente guardada, continúan los comentarios cáusticos sobre el alejamiento de Nora "Diva" Garavelli de "De 12 a 14". La nueva, y al parecer más exacta descripción de los hechos, es la siguiente: "No puedo seguir entrevistando todos los días a gente tan cache —farfulló orgullosamente— o levantan el nivel social de los entrevistados o me voy". El enmudecido productor Moisés Guterman, cuando pudo recuperar el aliento, fue lacónicamente castrense: "Váyase". La animadora intenta ahora reeditar antiguas tareas como modelo, aunque las perspectivas no son demasiado halagüeñas: "Si cuando entré a la televisión abandoné a todo el mundo, dejando plantados trabajos como modelo, no creo que encuentre ambiente propicio otra vez", declaró pesimistamente un conocido publicista.

COLEGIO AMERICANO

jardín de infantes

preescolar

curso primario

peritos mercantiles nacionales

inglés intensivo en todos los cursos

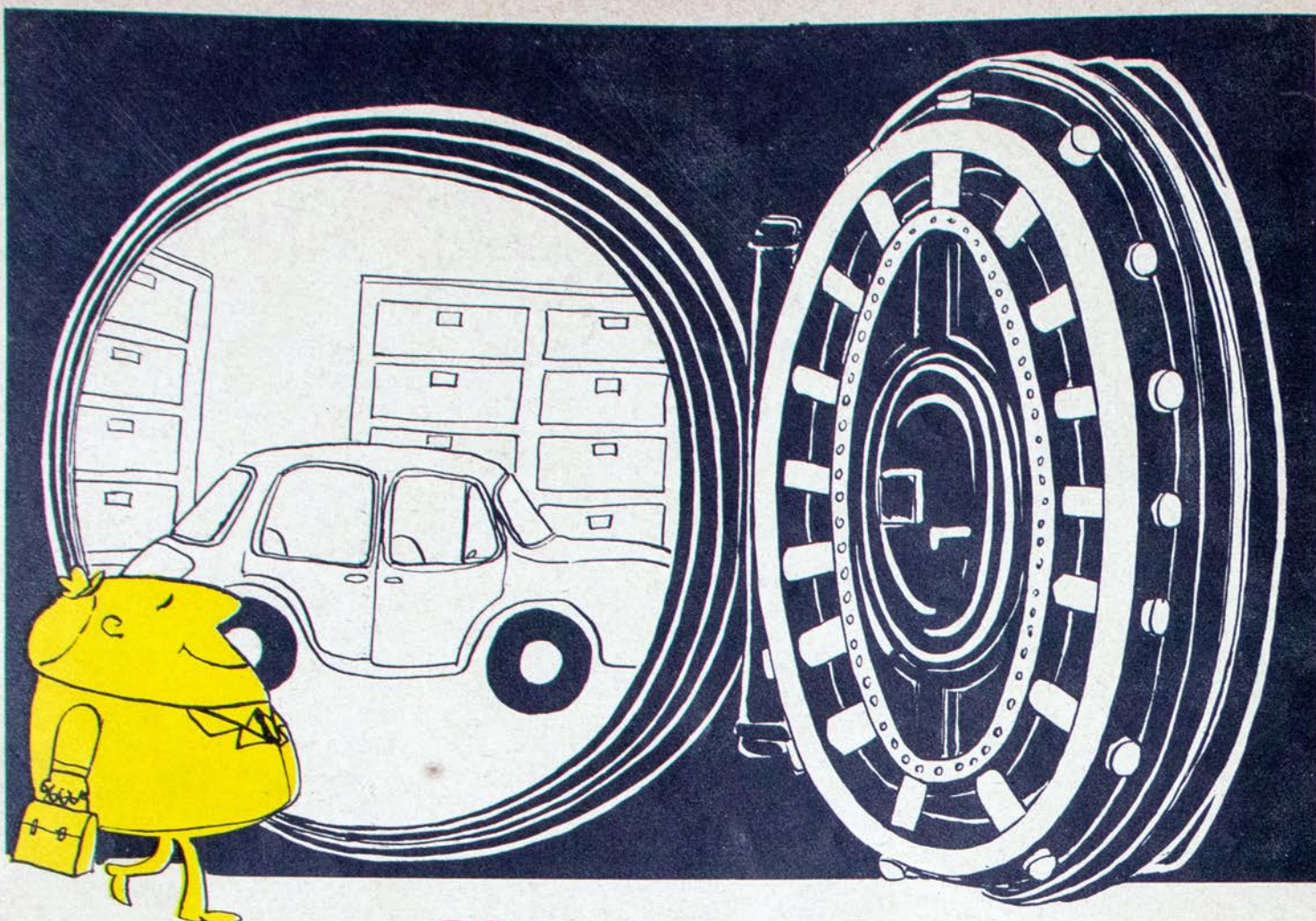
servicio de ómnibus y comedor

actividades extraescolares: teatro, periodismo,
carpintería,

economía doméstica.

AVENIDA PELLEGRINI 1352 - T. E. 68781 - ROSARIO





Un seguro debe ser "seguro"

Asegurar un automotor no es cosa de todos los días.

Tiene sus bemoles.

Uno acostumbra a confiar en alguien que «sabe»
y se desentiende del asunto.

Después vienen los problemas: que el capital asegurado
no cubre el valor real del vehículo, que tal cosa
no está asegurada, que la franquicia...

En FATA el seguro es un asunto entre usted y nosotros.
Un seguro claro, completo, sin franquicia y más barato.

Un seguro « **SEGURO** »



FATA

**SOCIEDAD
DE SEGUROS
MUTUOS**

/Av. CORRIENTES 1471 - T.E 65704 / 68776 / 40727 - ROSARIO / Pcia. SANTA FE /